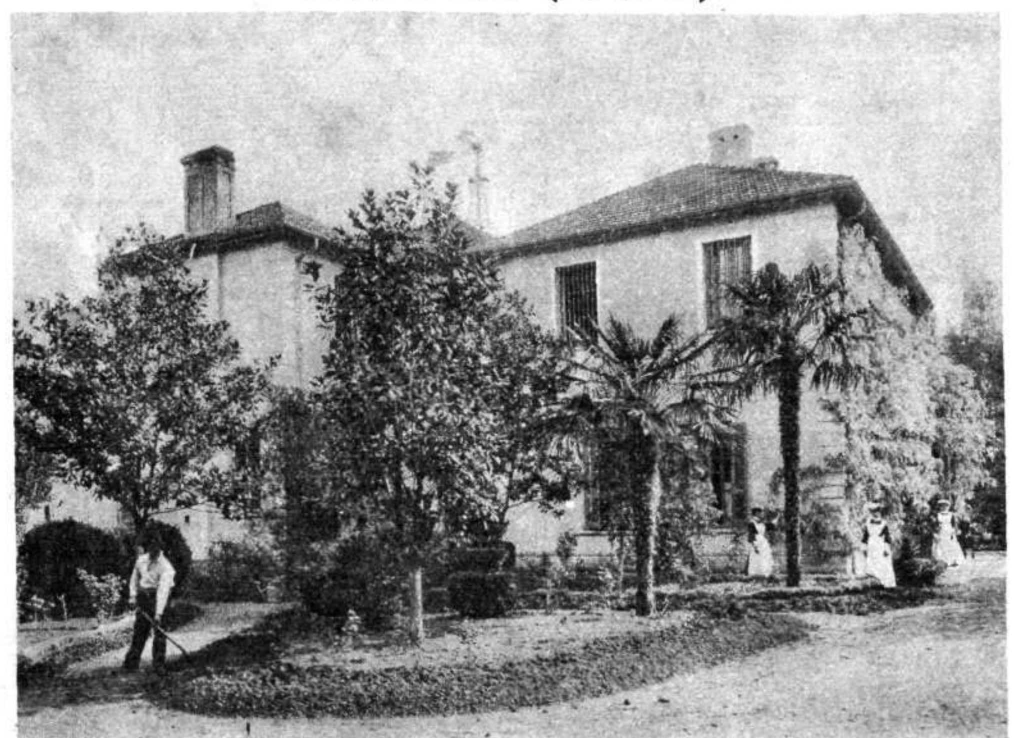

CARAS Y CARETAS
AÑO X
Nº 45
¡VIVA LA PATRIA!
(9 DE JULIO DE 1816)

SANATORIO TEMPERLEY

TEMPERLEY (F. C. S.)



Establecimiento especial para el tratamiento del CÁNCER y Enfermedades de la Sangre.

Es evidente que el CÁNCER se cura por completo con el Suero Anti-Canceroso del Profesor Beard, de la Universidad de Edimburgo (Inglaterra).

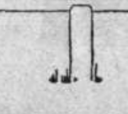
El Suero Anti-Canceroso se aplica en los Hospitales principales de Europa, los Estados Unidos y el "Sanatorio Temperley" con sorprendentes resultados.

El "Sanatorio Temperley" es el único establecimiento autorizado por el Doctor Beard para la aplicación de este tratamiento en la República Argentina.

Las consultas son gratuitas de 10 á 12 a. m. y deben dirigirse al "Sanatorio Temperley", Temperley F. C. S.

En la capital pueden obtenerse informes en Bolívar, 332, de 1 á 3 p. m.

SPORT




Tejedora, ganadora del premio «San Lorenzo»



Alcalá, ganador del premio «Pimiento»

Con el laudable propósito de fomentar la importación de productos de carrera que contribuyan á renovar las corrientes de sangre que en nuestras pistas imperan, el Jockey Club instituyó el año pasado el premio clásico «Europa», que se disputará por vez primera el domingo; pero si hubiera de juzgarse el éxito de la iniciativa por su primer resultado, habría que declarar que las buenas intenciones no se han visto correspondidas. En efecto; animales que difícilmente se atreverían á presentarse en una prueba de perdedores, son los únicos, que á falta de otros, se lanzarán á la conquista de los 7.000 pesos que les ponen por delante.

De los anotados, sólo son conocidos del público, y bien poco, pues su figuración no se ha hecho notar, dos productos: Mlle. Pirouette y Gauchito. Ambos han disputado una carrera sin llegar á ocupar puesto en el marcador, y de los que aun no han tomado parte en pruebas públicas, poco se puede decir también. Sin embargo, preferimos elegir, entre estos, á nuestra favorita que será Gandoura, de la cual esperamos hará algo por salvar el honor de la sangre que corre por sus venas. Es hija de Flying Fox y Table des Genes.

El poco interés del primero de los clásicos se verá compensado por el segundo, que se disputará el mismo día, el premio «Condesa», en el que se encontrarán todas las potrancas que se han venido conduciendo honorablemente durante la actual temporada. Serán de la partida: Zaragoza, Cucurucha, Honrada, Sibila, Regia, Morisca, Maldición, Bonsoir, Victorina y Palma. Peso 52 kilos, con un recargo de dos kilos á Zaragoza y Honrada, por ser ganadoras de un clásico, y de cuatro kilos á Cucurucha, que ha ganado dos. Zaragoza, más en forma que en su anterior presentación en el premio «Ignacio Correas», creemos podrá vengar la derrota que ese día le infligió Cucurucha por tan escasa distancia.

Regia, que debiera ser otro elemento de primera línea, parece que decae. Bien pudiera ser que mañana resurja. Una sorpresa podría producirla Palma, que tan buen debut hizo en Belgrano.

Las carreras seguidas en la semana anterior habían conseguido reducir el número de campeones en las distintas pruebas, pero ya en el programa de mañana vuelve á imperar la cantidad.

La mayoría de las pruebas cuentan con número crecido de campeones que producirán finales reñidos.



Olivo, ganador del clásico «Iniciación»

Son nuestros favoritos:

1.ª	carrera....	Bijou d'Or
2.ª	„	Tilcara
3.ª	„	Zaccone
4.ª	„	Gandoura
5.ª	„	Zaragoza
6.ª	„	Fraxinella
7.ª	„	Beauclerc

Hipódromo Nacional.—Este circo aprovechará la próxima fiesta patria del 9 de julio para realizar una de sus mejores reuniones del año, con la base del premio «Independencia» que, á pesar de ser clásico, no ha hecho excepción á la generalidad de las pruebas de Belgrano: crecidísimo número de anotaciones, desde lo mejor á lo peor, y con distribución de peso que concede probabilidades á varios campeones.



Paquín, ganador del premio «Voltaire»



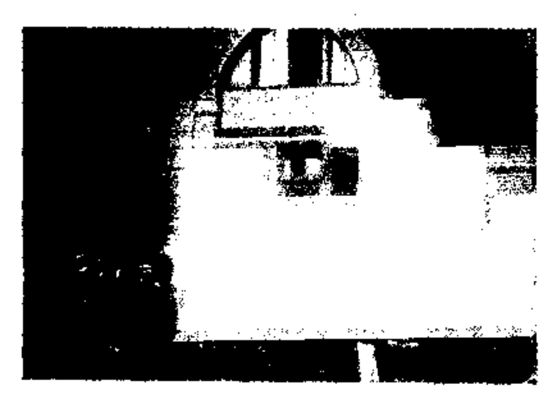
Sibila, ganadora del premio «Old Man»

De Francia.—La huelga marítima

La huelga de los inscriptos marítimos es con seguridad una de las más desastrosas ocurridas en Francia. El movimiento estalló de improviso, como hace poco el de los mozos de café, sin que nada le hiciese prever la víspera. El 30 de mayo, por la noche, en una reunión que celebró en Marsella el comité nacional de defensa de las gentes de mar, se proclamó la huelga general. Se contaba desde luego con las adhesiones de los comités de los puertos franceses. Desde la mañana del día siguiente, en Burdeos, Rouen, Nantes, el Havre, Cette, Dunkerque, Argel, en todos los puertos importantes del mar del Norte, de la Mancha, del Océano y del Mediterráneo, todo trabajo quedó suspendido, y los marinos, incluso los capitanes, abandonaron sus buques, dejando en ellos únicamente la guardia necesaria. Según ellos, la huelga se dirigía, no contra los armadores, sino contra el gobierno, debido á la cuestión de los cinválidos. Los huelguistas tratan de conseguir del parlamento se aumenten los retiros acordados á los marinos, capitanes, patrones y marineros.



La comisión nacional de las gentes de mar que decretó la huelga general



La Bolsa de Trabajo, durante una asamblea



Emigrantes italianos, cuya salida impidió la huelga, en las calles del Havre

❧ El domingo 2 de junio se verificó en St. Cloud la inauguración del busto de Gounod, un monumento sencillo levantado frente á la iglesia, en la plazoleta que la separa del edificio





Emigrantes durmiendo en las salas de espera de 1.ª y 2.ª clase



Un consejo útil!!

Si los demás remedios que usted ha usado no le han satisfecho, haga una prueba

CON LA

Iperbiotina Malesci

SU POBREZA DE SANGRE -- SU NEURASTENIA -- SU AGOTAMIENTO DE FUERZAS

SERÁN CURADOS RADICALMENTE

Una mujer compra una máquina de coser para el trabajo que necesita hacer, y no como un inmueble.

Un hombre lleva el reloj para que le indique la hora, y no como inversión de un capital sobrante.

El mismo principio se sigue en el caso de una enfermedad.

Necesitamos la medicina ó el tratamiento que **alivie** y **cure**.

El tratamiento de una enfermedad no admite empirismos. La gente tiene derecho de **saber** lo que es una medicina antes de tomarla; debe haber conocido antecedentes de **prueba** de **verdaderos beneficios** en casos idénticos: una serie de curas que prueben sus méritos é inspiren confianza.

Precisamente por tales antecedentes la

IPERBIOTINA MALESCI

DE FAMA MUNDIAL

se compra y se emplea sin dudas ó vacilaciones.

Su gran fama es la **sólida base** en la cual se concentra la **excelencia científica** de su preparación y su gran nombre ganado por sus **brillantes resultados de tantos años.**

Haga usted una prueba, y se convencerá mejor!!

DE VENTA EN TODA FARMACIA Y DROGUERÍA DE LA REPÚBLICA

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia).—Solicítese el folleto «**GUÍA RAZONADA PARA EL TRATAMIENTO DE LA IPERBIOTINA MALESCI**», que se envía gratuitamente á cualquier punto de la República.

Únicos concesionarios, importadores para Sud América, **O. MONACO y Cía**. Buenos Aires.—Únicos depositarios en la República Argentina: MOINE y SOULIGNAC, 735, Rivadavia, Buenos Aires.—Únicos depositarios en la República Oriental del Uruguay: SURRACO y FERRUA, 228, Reconquista, Montevideo.

De Francia. — La huelga marítima. Monumento á Gounod



Huelguistas tendidos sobre las cadenas del puente giratorio, para impedir la salida de los buques

municipal. El busto es una fidelísima reproducción del de Carpeaux, hecha por M. Hébrard.

La ceremonia tuvo el carácter de intimidad que convenía á este homenaje casi familiar. Estaban presentes: los nietos del insigne maestro M. Pierre Gounod y Mme. Jean Gounod, la señora de Lassus y M. Guillermo Dubufe. El presidente del comité, M. Maurice Leblond, hizo entrega á la villa del monumento; el alcalde M. Belmontiel, dió las gracias al comité organizador y á los subscriptores que respondieron, adhiriéndose y coadyuvando para llevar á término feliz el patriótico pensamiento. M. Dujardin-Beaumetz, subsecretario de estado en el ministerio de Bellas Artes, tomó también la palabra en nombre del gobierno, asociándose á la simpática manifestación y ensalzando la obra del célebre maestro. Después de los diferentes discursos, los coros y los artistas de la Opera, bajo la dirección del profesor Busser, ejecutaron varios trozos de obras de Gounod, los que fueron escuchados con atento recogimiento.



La paralización en el puerto de la Joliette



El busto de Gounod, en la plaza de Saint Cloud



El maestro Saint Saëns, pronunciando su discurso en la inauguración del monumento

Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos

263 al 275
SUIPACHA
263 al 275

La cooperación en nuestro país no necesita ya buscar en Europa los antecedentes que informen sobre la bondad del sistema y de los beneficios que ella produce, pues la Cooperativa Nacional de Consumos, con el balance dado con motivo de la terminación de su primer ejercicio, ha puesto en completa evidencia que también entre nosotros pueden desarrollarse, crecer y dar óptimos frutos.

Hasta qué punto llegan estos beneficios, puede usted juzgar por los datos que á continuación se exponen:

Capital total realizado con que la Sociedad inició sus operaciones.	$ m/n.	582.062.—
Suma total á que llegaron sus ventas	" "	1.444.974.19
Hizo evolucionar cerca de 3 veces su capital.		
Utilidad liquida que obtuvo	" "	204.776.32

Lo que representa un líquido producto de cerca del 35 o/o

Utilidad que, á no existir la Cooperativa, habría ido á engrosar las utilidades de los almaceneros.

Las utilidades están representadas por las siguientes sumas, que mensualmente han recibido los señores socios, los que, á la vez, son consumidores:

Mayo......	$ m/n.	1.882.90		Transporte	$ m/n. 35.707.31
Junio	» »	4.057.05		Noviembre.	» » 9.278.76
Julio.......	» »	5.563.45		Diciembre .	» » 12.618.15
Agosto	» »	8.655.15		Enero 1907.	» » 12.836.59
Septiembre..	» »	6.935.05		Febrero ...	» » 13.083.45
Octubre....	» »	8.613.71	$ m/n. 35.707.31	Marzo.....	» » 20.171.79

Lo que da un total ya entregado de..................	$ m/n.	103.696.05
Saldo que queda para pago de dividendos, etc. etc......	» »	101.080.27

PAGO DE DIVIDENDOS

Los señores accionistas que hubiesen integrado sus acciones hasta el 31 de Marzo del año 1906, inclusive, pueden cobrar en la Caja General de la Sociedad todos los días de 9 á 11 a. m., el dividendo que les corresponda de acuerdo con lo sancionado en la Asamblea ordinaria que tuvo lugar el 8 del mes de Junio ppdo.

Acciones ordinarias . .	10 o/o	ó sean $ 2.00 m/n. por cada acción
Acciones fundadoras . .	10 1/2 "	" " 2.10 " " " "

El estado financiero actual es el siguiente:

Capital social autorizado		$ m/n. 1.750.000.—
Capital social subscripto	$ m/n. 1.525.000.—	
Quedan á subscribir		
11.250 acciones que importan.	» » 225.000.—	» » 1.750.000.—

El capital realizado hasta la fecha llega á $ m/n. 1.267.520.

Se ofrecen á la subscripción pública, por todo el mes corriente, las 11.250 acciones, pudiendo usted tomar de 1 á 100 acciones como máximun. Pida usted por correspondencia ó personalmente, estatutos, folletos explicativos y cuantos datos estime necesarios, á su Administración

275 - SUIPACHA - 275

De España.—El proceso de la bomba



Don Tomás Albaladejo, presidente del tribunal



Don Federico Serantes, magistrado



Don José Ortega Morejón, magistrado



Don A. Becerra del Toro



Don Emilio Menéndez Pallarés, defensor de Nakens



Don Emiliano Iglesias, defensor de Ferrer

Recientemente se vió en Madrid la causa motivada á consecuencia del atentado contra los reyes en la calle Mayor.

Componían el tribunal los señores don Tomás Albadalejo (presidente), don Federico Serantes y don José Faría Ortega Morejón.

Los abogados defensores habían pedido que la vista tuviese lugar ante jurado; pero la petición fué denegada de acuerdo con la jurisprudencia sentada por el Tribunal Supremo anteriormente.

Con los retratos de los magistrados, publicamos los de los cinco defensores.



Ferrer, al descender del coche celular para asistir á la vista de la causa de la bomba



Nakens, auxiliado por los guardias, descendiendo del coche

MAISON GADAN

SUCURSALES
Bartolomé Mitre, 943
Unión Telefónica, 384, Avenida.
Rambla, Mar del Plata

FLORIDA Y TUCUMÁN - Buenos Aires
UNIÓN TELEFÓNICA, 716, Avenida.



POSTICHEUR

DU TOUT BUENOS AYRES

INSTITUT GADAN
EMBELLISSEMENT DE LA PEAU
UNIQUE PROPRIÉTAIRE



Robes
Manteaux
Chapeaux
Teintures
Décolorations.

Specialité en
cheveux blancs naturels.

Perfumería Daphné,
propiedad de la casa.

Liquidación de Pieles.

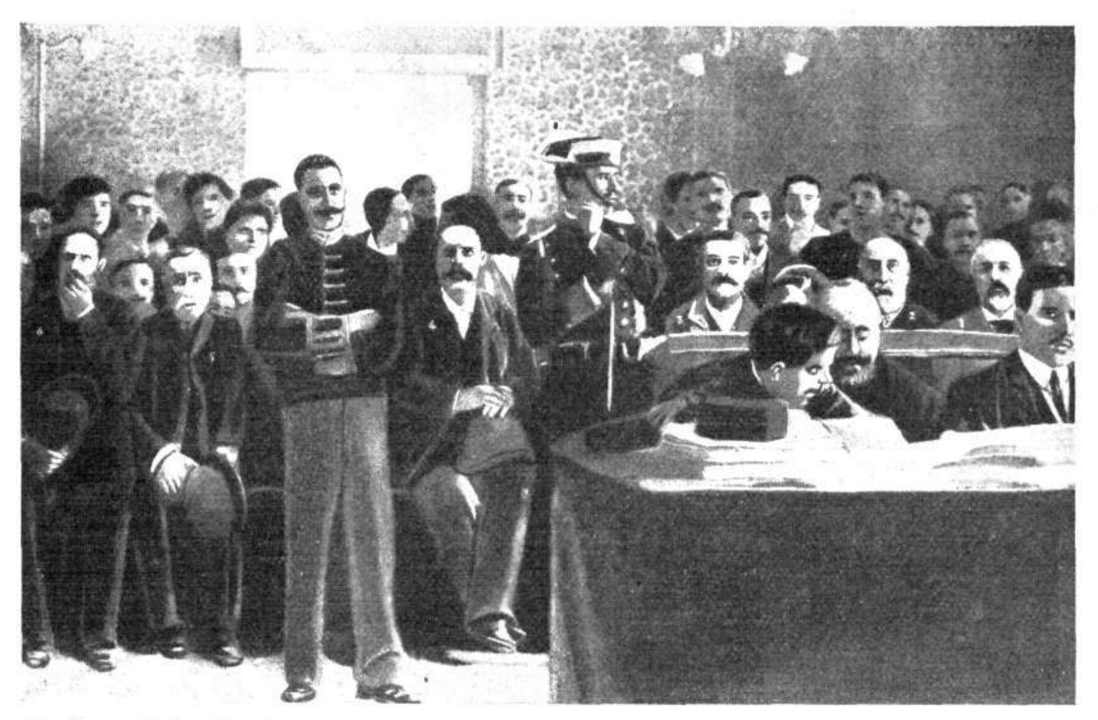


VER LA EXPOSICIÓN, en los salones
de la casa GADAN
DE LAS NOVEDADES DE INVIERNO



CATALOGO-ALBUM
SE REMITE GRATIS.

De España.—El proceso de la bomba



La vista en juicio oral de la causa seguida por el atentado contra los reyes. — 1, Ferrer; 2, Nakens; 3, Mayoral; 4, Ibarra; 5, Martínez; 6, Mata

Informaron sucesivamente: 1.º el fiscal señor Becerra del Toro, 2.º el señor Iglesias, 3.º el señor Menéndez Pallarés (defensor de los procesados Nakens, Mayoral é Ibarra), 4.º el señor Rozalem, 5.º el señor García Larramendi, y 6.º el señor Crieto.

Damos asimismo los retratos de los que ocuparon el banquillo de los acusados. El principal culpable, Morrals, se sustrajo, como se sabe, á la justicia humana quitándose la vida. Respecto de los otros procesados, el fiscal los declaró, cómplice á Francisco Ferrer, y encubridores á los seis restantes.

Las sucesivas audiencias despertaron inmenso interés, y en ellas ocurrieron algunos incidentes.

Entre los testigos figuró Sole-



Soledad Villafranca, amiga íntima de Ferrer y pretendida novia de Morrals, dirigiéndose á prestar declaración



Nakens saliendo de la audiencia



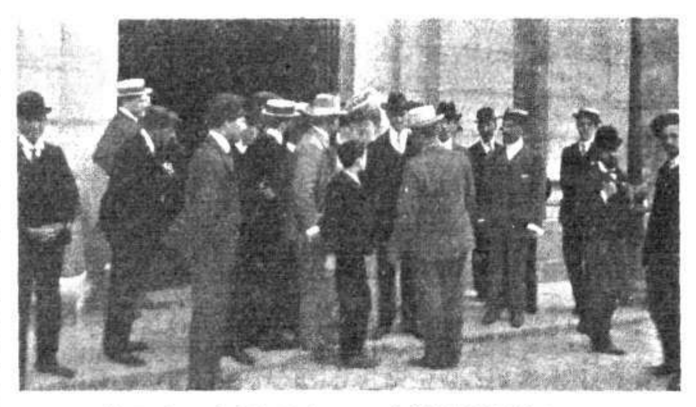
La salida de Ferrer

De España.—La causa de la bomba. Aniversario del atentado. Fiestas en Barcelona

dad Villafranca, cuyo retrato publicamos, propuesta por la acusación.

Esta figura ha despertado mucho interés á causa de su intimidad con uno de los procesados.

Es una joven navarra, hermosa, distinguida en sus modales, muy culta. Las ideas que profesa son eminentemente



Grupo de periodistas, interrogando á Soledad Villafranca

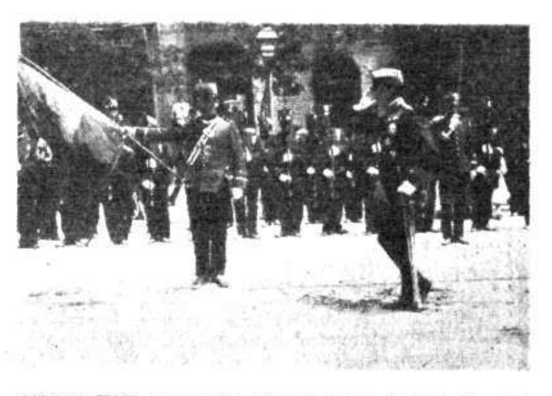
Ignoramos lo que en esto habrá de leyenda ó de realidad. La imaginación popular gusta de mezclar el amor en todas las tragedias.

En cuanto á la sentencia, ya suponemos á los lectores enterados de ella por los despachos de la prensa diaria.

El día 30 se verificó en el Par-

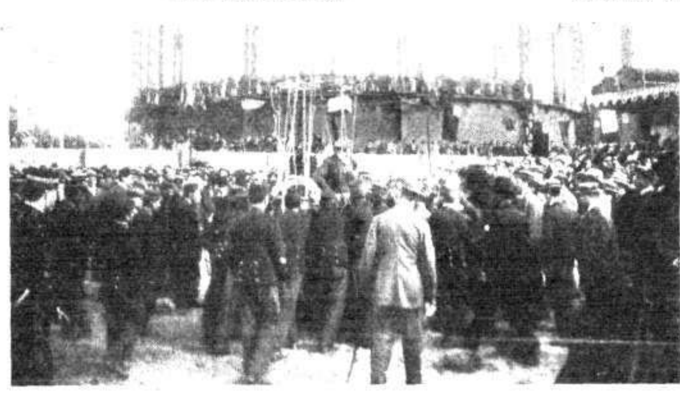


Funerales por las víctimas del atentado real.—El rey á la salida del templo



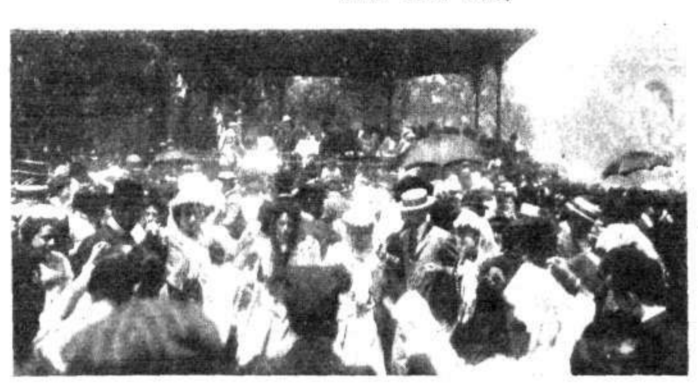
Alfonso XIII revistando el regimiento de Vad Ras número 50, que fué diezmado el día del atentado real

que de Barcelona la «fiesta nacional catalana», que como saben nuestros lectores, es la que se celebra en conmemoración del Corpus de Sangre de 1640, aunque ya hoy se evoca como fiesta de paz, de razón y amor. A esta solemnidad acudieron representaciones de las asociaciones y centros catalanistas y banderas de escuelas y círculos, con un público que se cree pasara de 20.000 espectadores. Los niños entonaron canciones infantiles. Luego se cantó «Els Segadors» por todas las entidades y se bailaron varias sardanas. En la concurrencia abundó el bello sexo.



Barcelona.—Concurso de globos. Momento de elevarse los señores Herrera y Socías

revolucionarias. Era profesora de la Escuela Moderna fundada por el procesado Ferrer, y sostenía además con éste relaciones íntimas, según el procesado ha declarado respondiendo á una de las preguntas del fiscal. Después de la detención de Ferrer se trasladó á Madrid para atenderle en lo posible y le ha estado visitando diariamente en el locutorio de la cárcel. Se ha dicho que el anarquista Morrals se había enamorado locamente de Soledad Villafranca y que ésta rehuyó sus pretensiones.



Fiesta nacional catalana en el parque de Barcelona.—El público bailando las sardanas

De todo el mundo



Las fiestas del jubileo de Linneo en Upsala.—Los doctores de la universidad dirigiéndose á la iglesia para asistir á la ceremonia religiosa

Las fiestas del jubileo de Linneo en Upsala.—La universidad de Upsala (Suecia) celebró el 23 de mayo último, con una ceremonia solemne, el segundo centenario del nacimiento de Linneo, el célebre botánico. A la sesión plenaria, honrada con la presencia del príncipe heredero y varios miembros de la real familia, concurrieron representaciones de todos los cuerpos científicos de Europa.

El desfile del cortejo ofreció una particularidad original: los miembros eminentes de la ilustre universidad, marchando lentamente y con la cabeza descubierta, llevaban, según antigua usanza, verdes coronas, símbolo muy apropiado tratándose de rendir homenaje á un rey de la botánica, pero que no deja de contrastar fuertemente con la indumentaria moderna de los graves sabios que las llevaban, serenos y tranquilos.

—«Marinette», tal es el nombre de la cigüeña que aparece en uno de nuestros grabados, perteneciente á Mr. Hilario Borge, pensionista del hospital civil de Relizane (Argelia).

Habiéndosele roto la pata izquierda, fué precisa la desarticulación de aquélla á la altura de la rodilla. La operación se hizo con el mejor resultado, y hoy la interesante zancuda camina admirablemente con sus dos patas, una de ellas de madera.



Una cigueña con una pierna de madera

PRUÉBENLOS AHORA



Cigarrillos

VUELTA ABAJO

á 20 centavos

PRUÉBENLOS AHORA

Conferencia de La Haya.—Delegados extranjeros



Edificio en el cual se reunen los miembros de la conferencia

Los conferenciantes reunidos en la capital de los Países Bajos, están en plena labor. De los trabajos de las distintas comisiones dan cuenta los despachos de la prensa diaria; y en cuanto á los resultados finales de los mismos no nos atrevemos á profetizar, concretándonos á dar sencillamente la nota gráfica.

Además de la vista del edificio en que se reunen los miembros de la conferencia, reproducimos los retratos de los representantes de las principales naciones que en ella toman parte.



Doctor Zorn (Alemania)



Barón mariscal de Bieberstein (Alemania)



Mayor general de Gündell (Alemania)



Contraalmirante Siegel (Alemania)

Francia envió tres plenipotenciarios, MM. Bourgeois, d'Estournelles y Renault; como delegado militar figura el general Amourel y como delegado técnico del ministerio de negocios extranjeros M. Fromageot. La delegación se ha instalado en Scheveningue. Como secretarios fueron designados: M. Delvincourt, secretario de embajada de primera clase, consejero de la legación de Francia en La Haya; M. André Ribot, secretario de embajada de segunda clase, redactor en la dirección de política; M. Sarousse de Sillac, y secretario barón Clauzel, secretario de embajada de tercera clase en Londres.

M. Nelidoff preside la delegación rusa, de la que forman parte M. de Martens y M. Tscharikoff. Los delegados técnicos son: MM. Prosor, el mayor general Jermolof, agregado militar en Londres, el coronel Michelson, agregado militar en Berlín, el capitán Beer, agregado naval en Londres y el coronel Ovtchimikol, profesor de derecho internacional en la academia naval.



Señor Gendriam, que inauguró las sesiones en nombre de la reina Guillermina

Una de las cuestiones más importantes á tratarse es la concerniente á la limitación de los armamentos, cuya discusión ha reclamado Inglaterra. Esta cuestión no viene á ser, en resumen, otra cosa que la reproducción de la propuesta por Rusia en 1898, á saber: la afirmación teórica de la oportunidad de dicha limitación.

Como se recordará, esta proposición, á pesar de la atención que se le prestó en la anterior conferencia, no llegó á cuajar,



General Poster (Estados Unidos)



Doctor Hagemp (Noruega)



Marqués Tsusuki (Japón)



Barón de Macari (Austria Hungría)

Conferencia de La Haya.—Delegados extranjeros



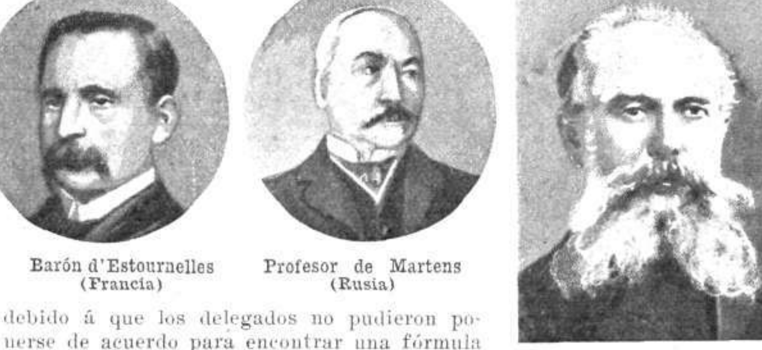
León Burgeois (Francia)



Barón d'Estournelles (Francia)



Profesor de Martens (Rusia)



Sr. A. J. Nelidoff (Rusia)

debido á que los delegados no pudieron ponerse de acuerdo para encontrar una fórmula práctica que fuese aceptada sin enmiendas esenciales por todas las naciones representadas.

Probablemente, no obtendrá esta vez mejor éxito que hace nueve años, y por razones idénticas.



Conde de Tornielli (Italia)



Doctor Gastón Carlin (Suecia)



Doctor Hammarskjold (Suecia)



Sir Edvard Fry (Inglaterra)

TIENDA

Rivadavia y Piedras
(Frente á la Confitería del Gas)
BUENOS AIRES

EL SIGLO

I. CIBRIÁN & Cía.
UNIÓN TELEFÓNICA
435, Avenida

1816 - 9 DE JULIO - 1816

En tal fecha, declaróse solemne y definitivamente la Independencia de esta gran patria.

1903 - 2 DE SEPTIEMBRE - 1903

En fecha tal, surgió á la vida **"EL SIGLO".** Son dos grandes acontecimientos históricos: un pueblo que se hace dueño absoluto de sus destinos; un establecimiento que se adueña absolutamente de todas las voluntades. A su fe inquebrantable debieron sus triunfos nuestros mayores; á su inquebrantable sistema debe **"EL SIGLO"** sus asombrosos éxitos: fueron aquellos decisivos; éstos van siéndolo también, lo serán completamente. **¡QUERER ES PODER!**

Realización:

Géneros

De lana, el metro á pesos 3.50, 2.50, 1.50 y pesos. . . . . . **1.—**

Paños lisos, el metro á pesos 5.—, 3.50 y pesos. **2.50**

Paños á rayas, el metro á $ 3.50, 2.80 y pesos. . . . . . **2.—**

Escocés de pura lana, el metro á $ 2.50, 2.—, 1.50 y. . . . $ **1.20**

Confecciones

Tapados de paño, piel y felpa, para señoras, los que valían $ 120, 100, 80 y 75 cada uno, ahora á $ 40, 35, 29, 25, y. . . . $ **22.—**

Tapaditos para niñas. Saldo total. Los que hemos vendido á pesos 40, 35 y 30 cada uno, ahora á $ 16, 12, 10 y. . . . $ **8.—**

Salidas de teatro. Quedan pocas y se liquidan. Las que vendíamos á $ 200, 180, 150 y 135 cada una, ahora á $ 100, 85, 65, 50, 40, 25 y. . $ **15.—**

Trajes estilo sastre, elegantísimos, confeccionados pulcramente y con géneros muy finos, cada uno $ 50, 40, 35, 30 y. . . $ **25.—**

Polleras de excelentes casimires, hechuras modernísimas, cada una, á $ 25, 20, 15 y pesos. . . . . **10.—**

Visos de seda, cada uno, á $ 20, 18, 15, 12.50 y pesos. . . . . **10.—**

Visos de moaré, rayados, escocés y lisos, hechos con amplitud y *mucho esmero*, cada uno, á $ 11, 9, 7, 6.50 6 y. . . . . $ **5.—**



N.º 855.—**Paletó de paño cuero, adornado con finísimo soutache de seda, varios colores, todos los talles, todo forrado en seda. Saldo, EL SIGLO. $ 22.—**

Gratis remitimos muestras al Interior

Mercería

Guantes de cabritilla, piel de Suecia, imitación piel, gamuza é imitación gamuza, largos y cortos, el par, á pesos 9.50, 8.50, 7, 5, 4, 2.90, 2.50, 2, 1.50 y. . . . . . . $ **1.—**

Cintas de raso, faya, Liberty, escocés y á rayas; **cintas** de terciopelo, á precios muy baratos.

Corbatas de fantasía, cada una á pesos 6, 4 y pesos. . . . . . **3.—**

Cuellos de Irlanda é imitación, cada uno, desde $ 40 á. . . $ **2.—**

Cinturones, Carteras, Peinetas, Alfileres para sombreros.

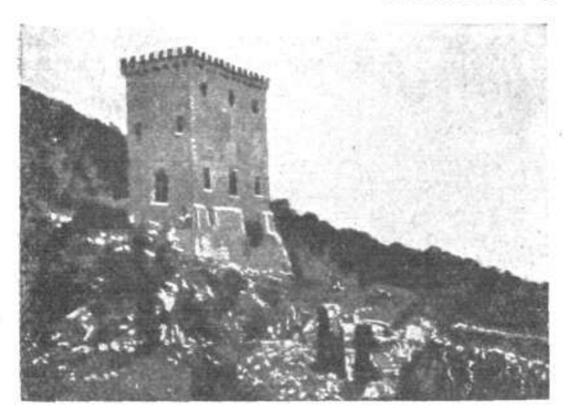
Géneros negros—**Ropa blanca—Mercería—Tapicería — Bonetería — Puntillas — Velos —Galones—**Artículos de los Pirineos—**Felpas—Terciopelos—Sederías—Tricotas de punto— Batones — Enaguas — Toallas — Sábanas — Fundas.**

SALDOS DE VERDADERA OPORTUNIDAD

2.500	metros de género de lana, el metro á.	$	**1.00**
1.200	**Tapaditos** para niña, cada uno, á $ 15, 13 y.	»	**11.50**
250	**Tapados** de felpa, para señora, cada uno, á.	»	**30.00**
100	**Polleras** de casimir, para señora, cada una, á.	»	**10.00**
200	**Blusas** de pana, cada una, á.	»	**5.00**
800	**Trajes** de pana, estilo sastre, cada uno, á.	»	**40.00**
500	**Batones** varios, cada uno, á $ 12, y.	»	**8.50**

NOTA.— **"EL SIGLO"** no tiene ninguna sucursal; nada pues tiene que ver con las casas que con su nombre hanse establecido en diversos puntos del Interior.

Bandidos y brigantes



Alrededores de Pozzo di Borgo

No debe creerse que con el legendario Bellacoscia se haya extinguido definitivamente el bandidismo corso. Bellacoscia es quizás el último de los brigantes, pero de ningún modo el último de los bandidos. En sus inaccesibles refugios, la montaña presta hoy abrigo á buen número de insulares, culpables solamente de haber tenido más confianza en su justicia propia que en la de su país, y que por eso se han hecho bandidos, entendiéndose por «bandido» lo que rectamente significa el vocablo, es decir, un alejado de la sociedad, por una razón ú otra. Durante los tres últimos cuartos del pasado siglo, las hazañas de los hermanos Antonio y Giacomo Bellacoscia dieron gran quehacer á la prensa y á la gendarmería: señores indiscutibles de la Péntica, á pesar de las condenas que pesaban sobre sus cabezas, siguieron percibiendo los impuestos ordinarios y extaordinarios del distrito, ejecutando á los contribuyentes recalcitrantes ó morosos, recibiendo los homenajes de los visitantes ilustres, y asegurando la elección del diputado de su gusto.

Pero, desde el punto de vista corso, puede decirse que los Bellacoscia, verdaderos malhechores, deshonraron su profesión. El bandidismo no implica el brigantaje. El bandido no es siempre un criminal, ni mucho menos un asesino. Las condenas á pocos días de prisión por delitos comunes, las contravenciones más insignificantes, las luchas electorales y la ley de reclutamiento han lanzado á la montaña numerosos insulares.



La Péntica, refugio habitual de los bandidos corsos





CASA ESTABLECIDA EN EL AÑO 1850

PRIMEROS PREMIOS EN LAS ULTIMAS EXPOSICIONES



UNICOS AGENTES
DE LOS RELOJES
"LONGINES"
Y
PATEK PHILIPPE & Co
MARCAS REGISTRADAS



PERUSSET & DIDISHEIM
SUCCres DE E.V. JACCARD & Cía
Calle Cangallo, 928 (1er Piso)

Buenos-Aires, Mayo 31 de 1907

Señores Piccardo y Cía.

Calle Defensa, 1278

CAPITAL

Muy señores nuestros:

Por la presente nos es grato certificar, que desde el mes de Marzo de 1903, hasta la fecha, Uds. nos han comprado Relojes "LONGINES", de oro, plata, acero y níquel, representando un valor de ($ 170.387,-c/l) Ciento setenta mil trescientos ochenta y siete pesos moneda nacional de curso legal.

Saludan á Uds. muy atentamente.

S. S. S

p. p. PERUSSET y DIDISHEIM

[signature]

Bandidos y brigantes



Ferrando de Quenza, bandido célebre. (De una lámina del siglo XVII)

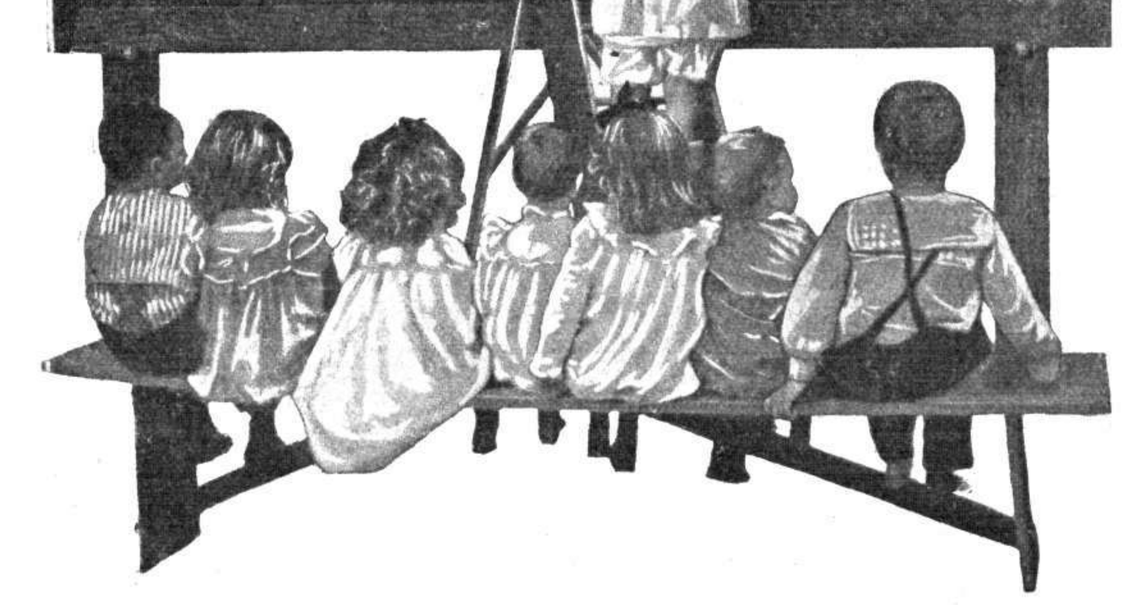
Es justo declarar que, la mayor parte de las veces, es un acto de «vendetta» lo que determina la carrera de un bandido. Recientísimo está el caso de un joven corso de veinte años que, por vengar el honor de su hermana, asesinó á un oficial de Ajaccio y tomó el camino de la montaña: desde su refugio, hoy su residencia, envía cartas á los diarios para justificar su conducta.

Por «vendetta», en corso, se entiende la forma más primitiva de la justicia, esto es, la venganza. Pero como esta venganza trae consigo casi siempre y casi necesariamente su contragolpe, puede definirse la «vendetta» con estas palabras: un duelo á muerte entre dos familias. Y adviértase que, si con frecuencia las causas de una «vendetta» son graves, muy á menudo son completamente fútiles.

Aplicando una justicia rigurosa, Pascal Paoli, que reorganizó la Córcega, en el siglo XVIII, dió un rudo golpe al bandidaje. Cuando la isla quedó en poder de Francia, los bandidos reaparecieron; pero conviene hacer notar que se consideraba como tales á los últimos partidarios de la causa nacional. Bajo la restauración, el bandidaje acentuó su carácter político y los bandidos fueron verdaderos conspiradores con sus armas y sus jefes. El más célebre de estos jefes de banda es Teodoro Poli, á quien se apellidó el «Rey de la montaña».



El refugio de Ferrando de Quenza, en las montañas de Córcega

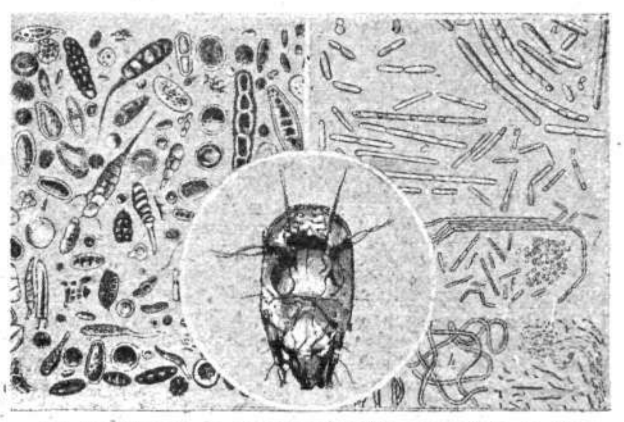


Los ogros invisibles

Todos los despojos de la naturaleza — reino animal, vegetal y mineral — encuéntranse en corpúsculos infinitesimales, pero innumerables, en el seno de la atmósfera. Sin hablar de las incomodidades que ocasiona, el polvo es causa muchas veces de reales y grandes peligros. Es indispensable, para darse cuenta de esta prodigiosa muchedumbre de enemigos invisibles que nos rodean, asomarse al microscopio.

Cuando un rayo de sol, penetrando por las rendijas de una ventana, llega á una pieza oscura, obsérvase en todo el trayecto de su viva luz un polvillo finísimo, una miriada de corpúsculos impalpables que revolotean y desaparecen á nuestra mirada, cuando el rayo queda interceptado.

Este polvillo está formado por millones y millones de cuerpos inertes y de seres vivos. En él se hallan, en cierto modo, todos los elementos que constituyen el mundo. Para examinarle, el procedimiento más sencillo consiste en exponer al aire exterior una placa de vidrio humedecida con un líquido pegajoso. Una placa de vidrio de cuatro centímetros cuadrados debe estar expuesta al aire libre durante tres meses para quedar cargada con la mayor parte de los corpúsculos contenidos en un centímetro cúbico de aire. He aquí lo que, después, revela el microscopio sobre esta placa.



Lo que se vería en un poco de polvo, aumentado de 400 á 1.000 veces

Despojos animales. — Multitud de animálculos infinitamente pequeños; esqueletos de infusorios; fragmentos de antenas de coleópteros y de alas de mariposas nocturnas y diurnas; borra proveniente de nuestros vestidos; barbas de plumas; trozos de patas de insectos y algunas veces — aunque pocas,—huevos de infusorios: cada huevo de estos tiene de volumen 15 milésimas de milímetro.

Despojos vegetales.—Fragmentos de tejidos de plantas diversas, fibras leñosas, pelos de ortigas; filamentos de algodón de distintos colores; antenas y granos de polen.

A todos estos elementos hay que agregar los bacilos y microbios que llevan consigo los gér-



Se puede apostar diez á uno, que esos dientes tan perfectos y que tanto contribuyen á la hermosura del rostro, han sido preparados en una buena clínica dental.

¡Nadie es capaz de distinguirlos de los naturales!

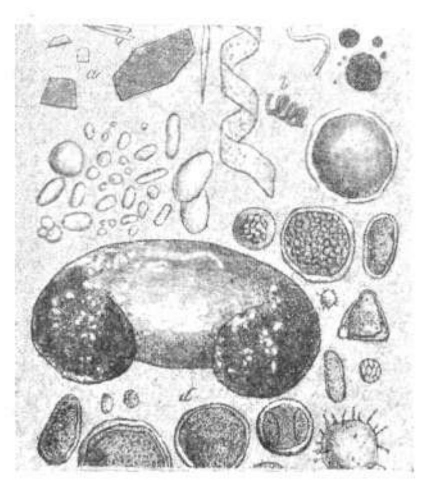
CLÍNICA DENTAL

Atendida personalmente por el doctor **JOSÉ M. HENRÍQUEZ**

679, Calle Corrientes, 679

HORAS DE CONSULTAS: De 8 á 12 m. y de 1 1/2 á 5 p. m.

Los ogros invisibles

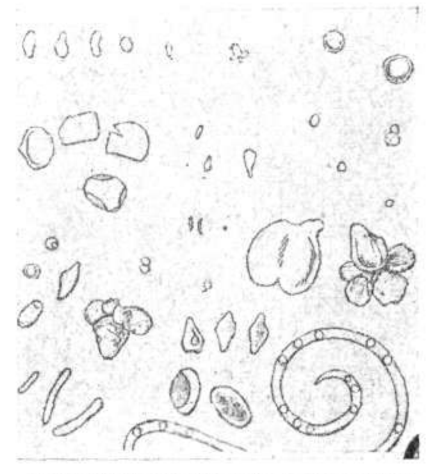


Lo que arrastra un leve soplo de viento

menes de todas las enfermedades y que flotan libremente en el aire.

La abundancia de estas bacterias peligrosas depende del estado más ó menos húmedo de la atmósfera: á mayor humedad, mayor abundancia; es agua, es su gran vehículo.

Allí donde el aire no encuentra obstáculos, los gérmenes penetran por todas partes. Pero, si dejando el aire libre, se pasa al examen del aire y del polvillo contenidos en espacios cerrados, estas cifras adquieren una terrible elocuencia.



Corpúsculos contenidos en el agua condensada de la atmósfera

Cuando se ha llegado á ver de qué increíble infinidad de gérmenes está cargado un centímetro cúbico de aire, se comprende cómo las epidemias se propagan con tan sorprendente rapidez. El cólera, la peste bubónica, todas esas enfermedades horribles, no provienen de otros gérmenes que los que nos ocupan y no se trasmiten de otro modo.

Sólo la higiene meticulosa puede hacer frente á semejantes enemigos. El aire que respiramos trae en sí mismo todo un mundo que nosotros apenas sospechamos, pero que sería una verdadera locura no tomar en cuenta, una locura, acaso más grande que la de querer destruirle.

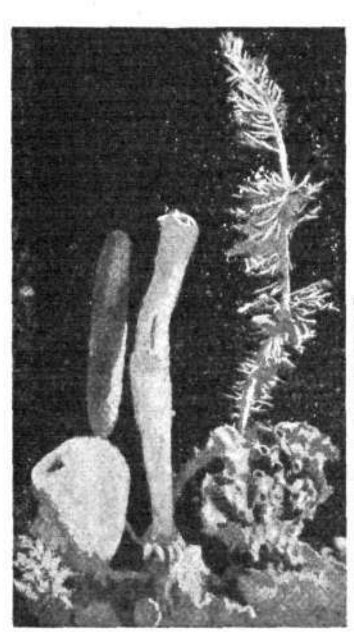


El viento arranca á los metales las partículas más sólidas que se encuentran en el polvo



No han muerto,
ni están ausentes,
ni cuestan caros:
Todos los grandes cantantes del mundo, con las voces magníficas de sus mejores tiempos, están al alcance de todos, en todo momento y á bien poco costo, gracias á los
Grafófonos
"COLUMBIA"
de disco
y de cilindro
con púa
renovable.
GRAFÓFONOS
COLUMBIA
Son
los
únicos
que reproducen la voz humana y la música, claras, nítidas y naturales, y así lo han declarado los grandes artistas del canto y de la música, permitiendo la reproducción de sus voces y música EXCLUSIVAMENTE en estas máquinas y por medio de los
Discos ODEÓN y FONOTIPIA
Los mejores del mundo.
Pedir Catálogos GRATIS á la agencia exclusiva
CASA TAGINI
Perú, 25 y Av. de Mayo, 601
PRECIOS REDUCIDOS AL ALCANCE DE TODOS

En el mundo de las esponjas


Grupo de esponjas vítreas

¿Qué son las «esponjas»? Hecha así, á quemarropa la pregunta, cualquiera piensa que es sencillísima la respuesta; pero, pensándolo detenidamente, se cae en la cuenta de que es bastante difícil dar satisfactoria contestación.

Lo cierto es que se ha dicho y escrito mucho acerca de la naturaleza de las esponjas: los zoólogos se las dejaban á los botánicos, y éstos se las devolvían; razón por la cual eran consideradas como seres híbridos, como algo intermediario entre el animal y la planta.

La esponja no presenta todos los caracteres del animal: permanece inmóvil, pegada á su escollo, por más que en el primer período de su vida no careciese de movilidad.

Oscar Schmith y Hoeckel han colocado á la esponja en el lugar preciso que le corresponde. Hoeckel la clasifica entre los animales-plantas, ó sea entre las «actinias» (esos espléndidos animales que todos conocemos con los nombres de rosas de mar, clavel de mar, etc.) entre los pólipos y otros tipos similares.

El cuerpo de la esponja se compone de tres partes: el hectoderma


Esponjas del mar Caribe


Esponja córnea, llamada «copa de Neptuno»

"PLUVIUS"

COMPAÑÍA DE APARATOS CONTRA INCENDIOS

El aparato mejor, más barato, más manejable y más eficaz, aun para personas inexpertas, en caso de estallar un incendio, es sin duda alguna el aparato

"PLUVIUS"

Está siempre listo para usarlo, **pudiendo manejarlo hasta un niño** con suma facilidad.

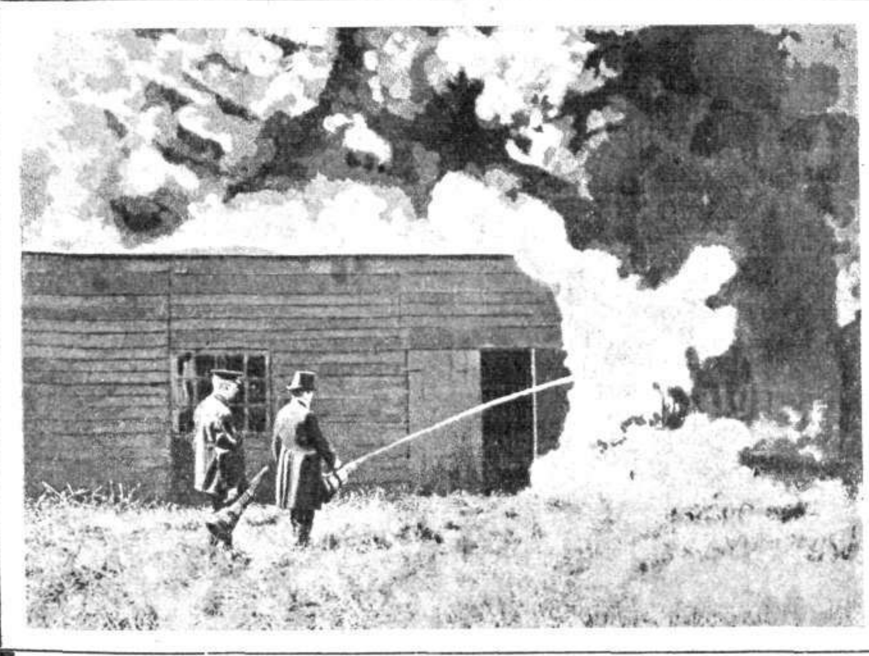
Un golpe con la palma de la mano sobre el percutor debajo de la manija, é inmediatamente el aparato arroja su contenido á una distancia de 13 á 14 metros.

Tiene una fuerza apagadora más de 40 veces mayor á la de agua.

Después de haber sido usado, puede ser llenado otra vez por cualquier persona en pocos segundos.

Ensayado con éxito en el Cuerpo General de Bomberos de la Capital y Exposición Rural.

No debe faltar en ninguna tienda, almacén, ferretería y negocios expuestos á incendios.



INCENDIO DE UN GALPÓN CON TINTAS Y ALQUITRÁN

PRECIO FIJO DE CADA APARATO PLUVIUS, INCLUSO DOS CARGAS, $ 30

CADA CARGA SUELTA, $ 2

Se envía á cualquier punto de la República, libre de porte, previa remesa de su importe

Gran Hotel y Restaurant Vasconia
de Capandeguy, Caracotche y Cía.—Buen Orden, 1608

Buenos Aires, 17 de Julio de 1906.

Señores Heynemann y Cía.—Presente.

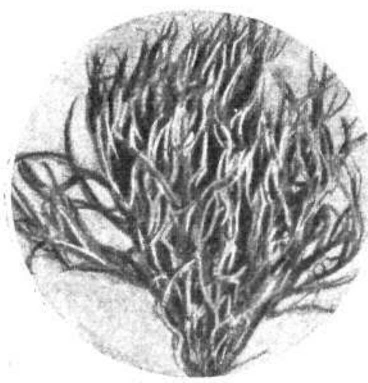
Muy señores nuestros: Después del ensayo que Vds. hicieron el domingo pasado con su aparato para apagar incendios, **PLUVIUS**, en la azotea de nuestro Hotel, y visto el resultado sumamente satisfactorio obtenido, no obstante reinar un viento bastante fuerte aquel día, tenemos el gusto de pedirles tres de dichos aparatos con las cargas correspondientes.

Sin otro motivo, les saludan muy atte. S. S. S.—CAPANDEGUY, CARACOTCHE Y CÍA.

PÍDANSE PROSPECTOS Á LOS ÚNICOS REPRESENTANTES:

HEYNEMANN & Cía.- ESMERALDA, 321, 327 Y 328 - BUENOS AIRES

En el mundo de las esponjas


Esponja de Túnez

que es el estrato exterior, el mesoderma que es la parte media de la destinada á llenar las funciones animales, y el entoderma ó parte interna que tiene á su cargo las funciones de la nutrición.

Toda esta blanda sustancia animal está fijada sobre un esqueleto de estructura variable, que es la base de clasificación de las diversas especies de esponjas.

Las hay que tienen las fibras córneas y que se llaman justamente por eso esponjas córneas ó cereo-esponjas; otras, las calce-esponjas, tienen el esqueleto saturado de cal; y otras, por último, presentan un esqueleto silíceo y reciben la denominación de esponjas vítreas ó exanélidas.


Ejemplar gigantesco


Esponja crecida sobre una roca


Esponja de Singapore


20 SANTOS CTS
Fijarse que la estampilla fiscal lleve impreso el nombre
Schelp y Schelp

Trenes que andan por cables. La locomotora giroscópica de Brennan

Uno de los mayores prodigios de la ingeniería moderna es sin duda el reciente invento del ingeniero inglés Luis Brennan, famoso por la invención de los torpedos que llevan su nombre. Se trata de una nueva aplicación del principio en que se funda su torpedo dirigible; pero ahora ya no es una máquina de guerra, sino un nuevo medio de locomoción un ferrocarril que marcha sobre un solo rail y con sólo una serie de ruedas en el centro, siguiendo todas las sinuosidades de la línea, doblando todas las curvas, sin que se vuelque jamás, como si con su singular mecanismo no rezasen las leyes de la gravedad. Lo que asombra cuando se ve por primera vez este ferrocarril, es que no lleva balancines ni apéndices de ningún género que le ayuden á mantenerse en equilibrio; su centro de gravedad está muy por encima de su base de sustentación, y sin embargo, durante su marcha no se observa el menor balanceo, antes bien, avanza con la misma seguridad que una locomotora ordinaria, por no decir con seguridad aun mayor, porque entre las ventajas de este ferrocarril, está la de que nunca puede descarrilar ni volcar.


El ferrocarril giroscópico andando por el riel aéreo

A diferencia de lo que suelen hacer los inventores, Mr. Brennan no ha querido guardar el secreto de lo que á primera vista parece un verdadero milagro. Su ferrocarril se sostiene en perfecto equilibrio sobre un sólo rail por una ingeniosa aplicación del principio que mantiene en equilibrio á una peonza. El estudio de este principio ha dado origen á esa especie de trompo científico, llamado giróscopo ó girostato. Si bastase colocar un giróscopo ó una combinación de giróscopos dentro de un vehículo, para sostenerlo en equilibrio el ferrocarril monorrail de Brennan, estaría inventado hace mucho tiempo; pero el mérito de la invención consiste en haber añadido al giróscopo un mecanismo que permite dirigir y gobernar á voluntad todos sus movimientos. El inventor emplea dos ruedas giroscópicas, que giran en direcciones opuestas, y que dependen, sin embargo, mutuamente una de otra en cuanto á su movimiento. El giróscopo por sí solo, no podría comunicar equilibrio esta-

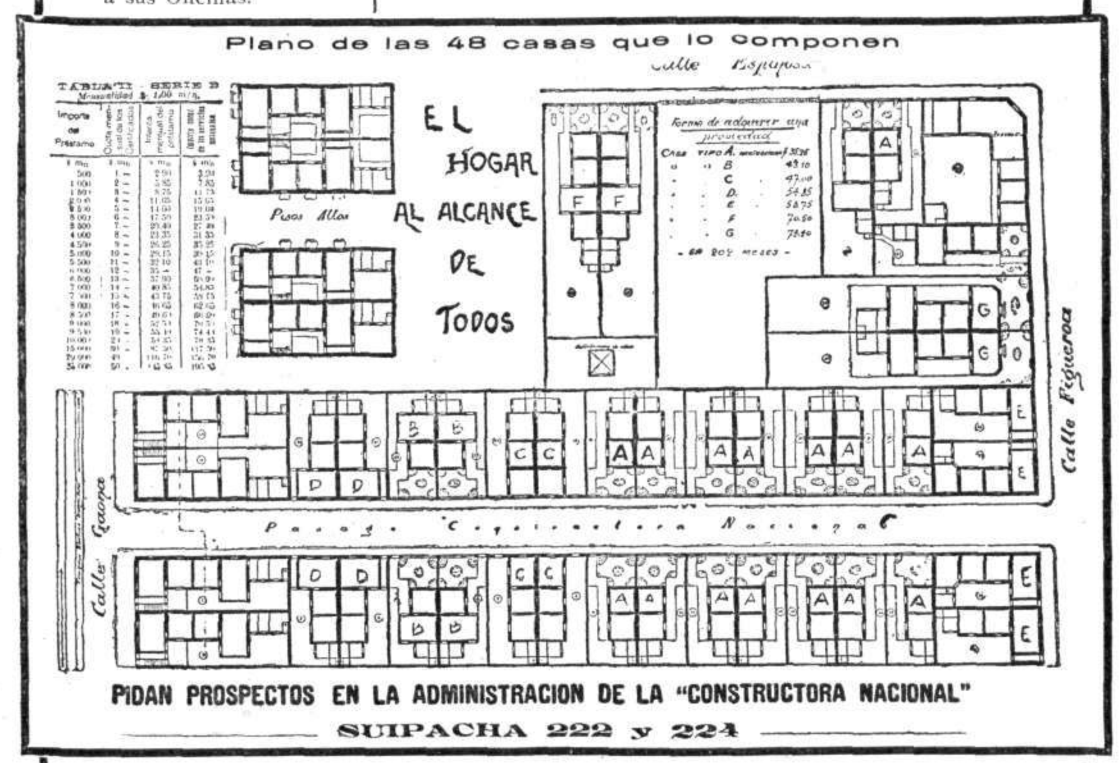
La CONSTRUCTORA NACIONAL se encarga de hacer cualquier trabajo de edificación en condiciones ventajosas y llama la atención de los propietarios sobre la conveniencia de encargar sus obras á esta Empresa.

Solicitar prospectos, datos y presupuestos á sus Oficinas.

EL GRAN BARRIO

DE LA

Constructora Nacional



¿Por qué ha de ser Vd. eterno inquilino, si puede ser propietario sin pagar mayor suma que el alquiler?

La Constructora Nacional ✧ Sociedad Anónima Limitada

Ha construído ya para sus abonados **50 casas** en distintos barrios de la ciudad. Muy en breve comenzará la construcción de un gran grupo de **48 casas** diversas en uno de los parajes más saludables del radio urbano, á donde convergen distintas líneas de tranvías eléctricos: boulevard Gaona, entre Espinosa y Pujol.

Los abonados de la **CONSTRUCTORA NACIONAL** pueden elegir la casa que mejor conviene á sus necesidades y á sus medios pecuniarios, sin más desembolso que la misma suma, ó también menos en algunos casos, que lo que pagan de alquiler mensual en casa que jamás les pertenecerá.

Le conviene á Vd. acudir á las oficinas en demanda de informes

Entretanto, vea lo que se abona por los títulos en circulación:

Por $ m/n. 5.000,	mientras no se tiene la casa $ m/n. 10,	en posesión de ella $ m/n.	39.15
„ „ 10.000,	„ „ „ „ „ 20,	„ „ „	78.35
„ „ 15.000,	„ „ „ „ „ 30,	„ „ „	117.50
„ „ 20.000,	„ „ „ „ „ 40,	„ „ „	155.70
„ „ 25.000,	„ „ „ „ „ 50,	„ „ „	195.85

Pedir datos y prospectos á sus Oficinas:

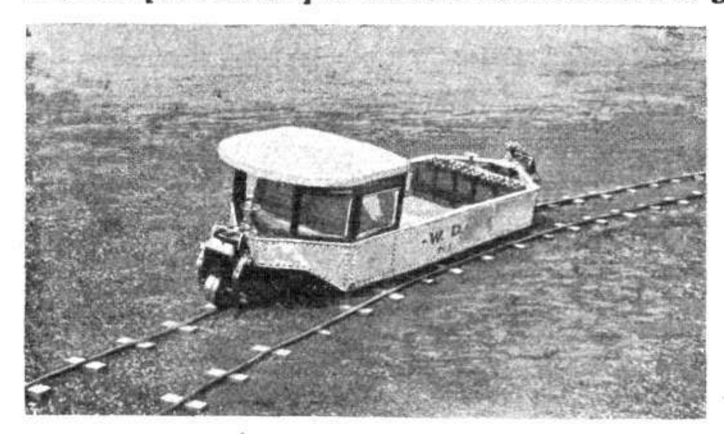
SUIPACHA, 222 y 224 — **Horas de Oficina: de 9 a. m. á 6 p. m.**

Teléfonos: Unión Telef., 3697, Avenida; Coop. Telef., 1555, Central.

Guillermo A. Günther é Isaac Roinsenzvit

ADMINISTRADORES.

Trenes que andan por cables. La locomotora giroscópica de Brennan

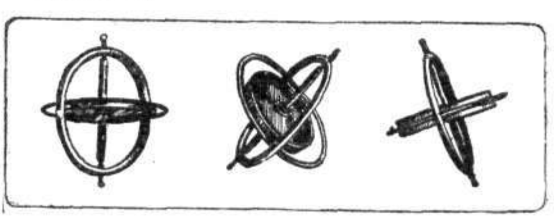

El carro girando en una curva

ble á un cuerpo; solamente retardarían algo su caída. Por el mecanismo de Mr. Brennan, el equilibrio pasa de temporal á constante, y de este modo, la caída del vehículo á que se aplica, es de todo punto imposible.

Para mover las ruedas giroscópicas de su ferrocarril, el ingeniero emplea la electricidad, que es también la que pone en movimiento el vehículo; pero cualquiera otra fuerza motriz daría el mismo resultado.

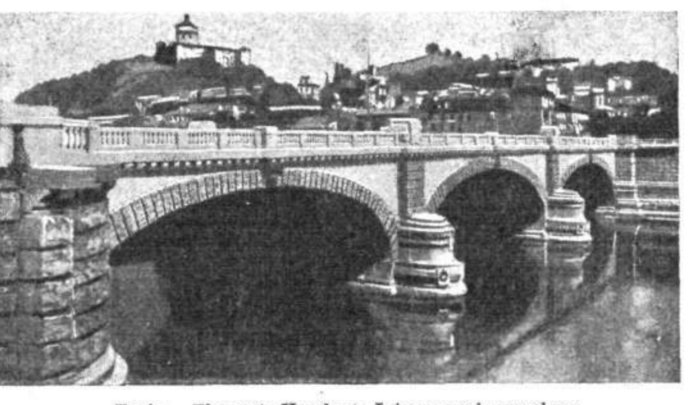
Las ventajas de un ferrocarril que sólo necesita un rail, son evidentes, pero además de ellas, en el invento de Mr. Brennan hay otras de gran importancia, como son la ausencia completa de oscilación y de vibración, y el no haber peligro de descarrilamiento. Añádase que la nueva máquina, gracias á su perfecto equilibrio, se presta admirablemente para vías férreas aéreas. Un sólo cable de acero, lo suficientemente sólido para soportar el peso del tren, puede servir como vía, según lo ha demostrado el inventor en las pruebas de su ferrocarril, realizadas pocos días há.

Y no es sólo en los caminos de hierro donde tiene aplicación tan notable invento. Un automóvil con dos ruedas en el centro es igualmente posible, y las ventajas de este vehículo sobre el actual automóvil de cuatro ruedas, serían idénticas á las de la bicicleta sobre el anticuado triciclo. Más aún: la navegación aérea será mucho más fácil de resolver, gracias al mismo invento; una de sus dificultades, en efecto, consiste en la obtención del equilibrio automático.


Giróscopo en distintas posiciones

De Italia. — Inauguración del puente Humberto I

La inauguración del monumental puente Humberto I, recientemente verificada en Turín, alcanzó las proporciones de un verdadero acontecimiento nacional. El rey Víctor Manuel fué expresamente de Roma á Turín, á donde se dirigieron también representaciones especiales del senado y del congreso.



Turín.—El puente Humberto I, inaugurado por el rey

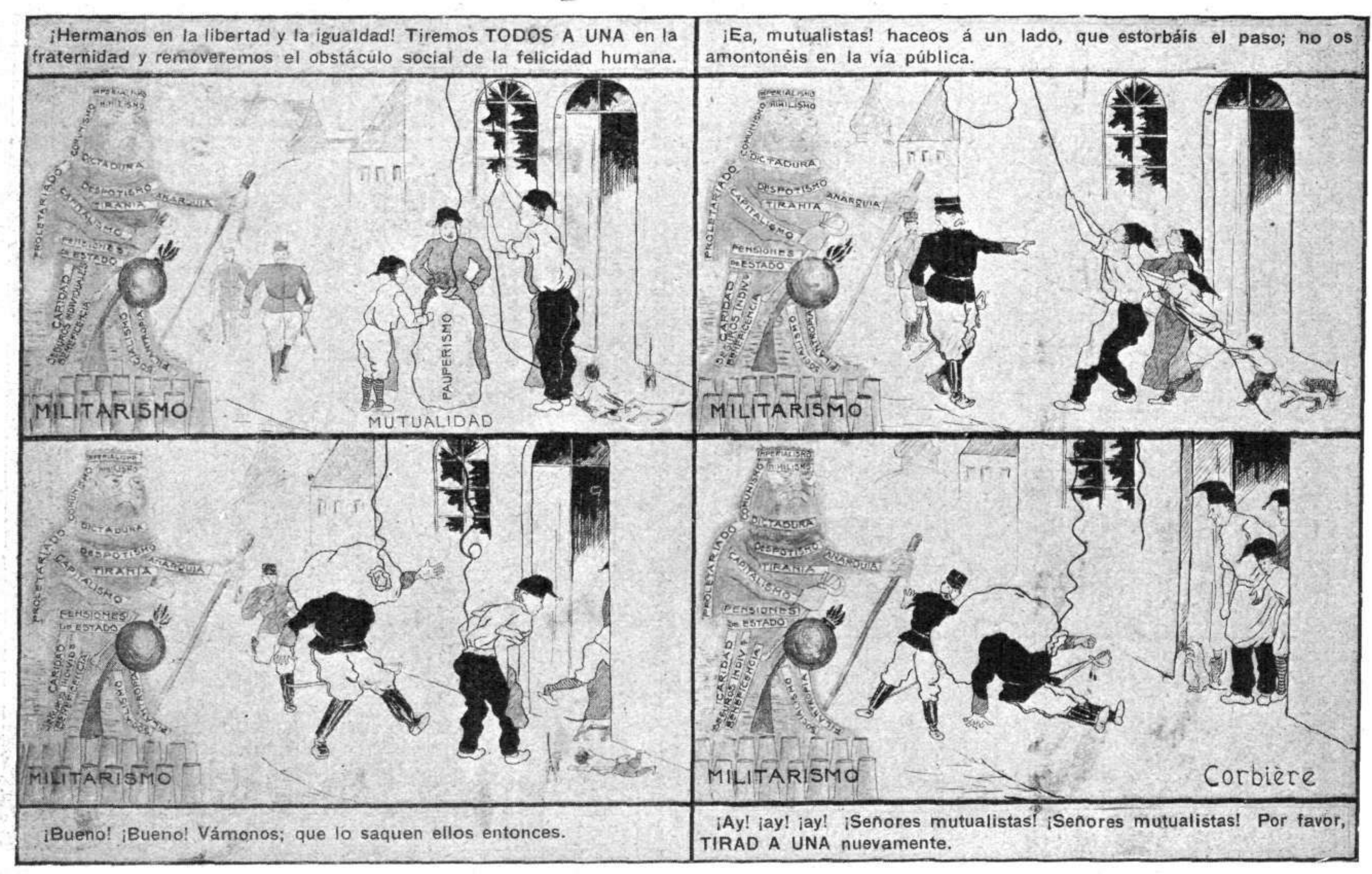
Las orillas del Po estaban llenas de espectadores. En seis carrozas de gala, se dirigieron á las tribunas levantadas al efecto, el rey, la duquesa de Génova (madre), los duques de Génova y la princesa Leticia con sus comitivas, siendo recibidos á




La llegada de Víctor Manuel III

El rey firmando el pergamino

EL PROBLEMA SOCIAL



Véase en el número próximo la continuación que con el título de «El Problema Social» publicará la **CAJA INTERNACIONAL MUTUA DE PENSIONES**

De Italia. — Las grandes obras públicas en Génova



Los trabajos á través de San Benigno, para unir á Génova con Sampierdarena.—Interior de la galería



Entrada á la galería bajo la peña

los acordes de la marcha real, por las autoridades civiles y militares.

El rey cortó la cinta de seda tendida de un lado á otro á la entrada del puente, mientras desde la otra orilla se elevaba un globo y se soltaba una bandada de palomas mensajeras.

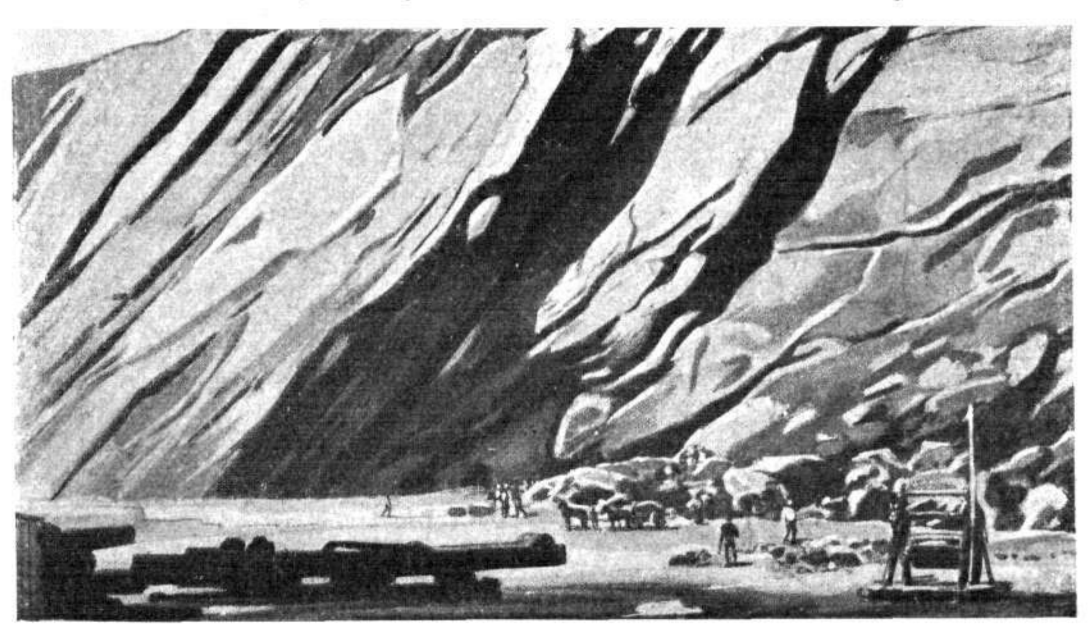
El tajo colosal de San Benigno, gracias al que, de aquí á cinco ó seis años, Génova quedará enlazada con San Pier d'Arena por medio de un gran arrecife, se relaciona directamente con los trabajos de ampliación del puerto de Génova.



Vía que se abrirá para unir la calle Milano con la calle que cortará la peña de San Benigno

No se trata solamente de avanzar con diques hacia el mar, sino de dar al puerto viejo más considerable espacio para los depósitos y muelles.

En cuanto al tajo de San Benigno, puede desde ahora asegurarse que, cuando esté terminado, será una obra bellísima. Para llevarla á cabo se hace indispensable la demolición de un antiguo bastión en la calle Milano, que bordea el puerto, y sobre la cual se abrirá la nueva vía que terminará en



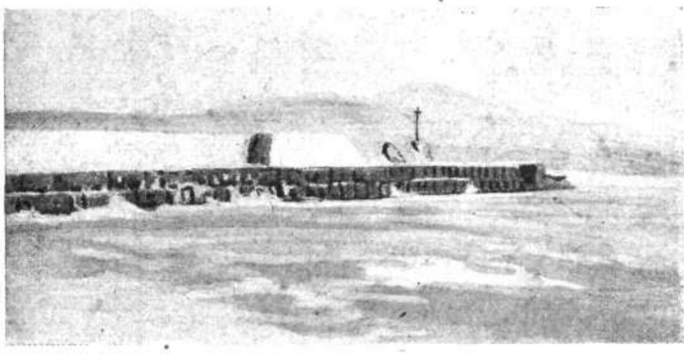
La peña de San Benigno, en el sitio donde se efectúan los trabajos

De Italia.—Las grandes obras públicas en Génova

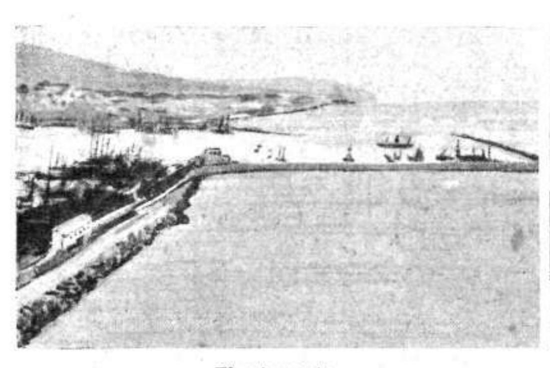
San Pier d'Arena.

El macizo de San Benigno, en el paraje donde se ha proyectado la apertura, se está ya perforando con galerías de minas que producirán el desmoronamiento y la caída de todo el bloque. La explosión de estas minas, que se cargan con pólvora ordinaria de carabina, es un hecho que tiene lugar muchas veces cada día.

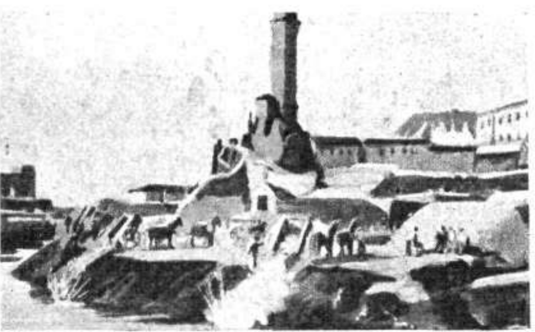
Como se ve, la actividad de los genoveses no descansa cuando se trata de conservar para su ciudad el primer puerto entre los puertos italianos del Mediterráneo.



Punta del muelle occidental que se prolongará 200 metros más



El antepuerto



Obras de relleno cerca del faro

Extracto De Pabst

El "Mejor" Tonico



LA CONVALECENCIA

Después de largos períodos de enfermedad, después de dar á luz ó después de difíciles operaciones quirúrgicas y en general siempre que el organismo ha sufrido conmociones extraordinarias, sobrevienen el abatimiento moral y la falta de fuerzas físicas.

Esa es la consecuencia lógica de haber permanecido en encierro forzoso, sin aire suficiente, ni ejercicio muscular adecuado, dentro de una habitación donde las horas parecen siglos y donde la debilitación general á cada momento más y más se acentúa.

El estómago estragado por los medicamentos no asimila cual debiera ni está en condiciones de recibir substancias de gran nutrición por razón de su prolongada inactividad y la convalecencia se prolonga durante días y semanas sin que aparentemente llegue nunca el día de la curación completa.

Ahí es donde entra "PABST", ese gran tónico extraído de la madre naturaleza, que no exige esfuerzos digestivos y que en cambio regenera brevemente el estómago y devuelve al cuerpo la elasticidad y el vigor perdidos.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y ALMACENES.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO X — BUENOS AIRES, 6 DE JULIO DE 1907 — N.º 457

Fantasía incásica



—Aquí tiene, amigo, lo que sería yo en la línea de la dinastía cordobesa, si nuestros próceres del año 16 hubieran restaurado en Tucumán el imperio de los Incas.
—Muy lindo, pero le falta un Sol.
—¡Para qué! Simbolizo yo mismo el sol que más calienta; diga Ugarte lo que quiera.

Dib. de Cao.



Nicomedes Barragán es un apasionado de los oradores. Se muere por oirlos. En ciertos días de debate fuerte sería capaz de dar cualquier cosa por una sonrisa del superintendente Carbonell, con tal que á la sonrisa acompañara una entrada á la barra del congreso. No falta á ninguna conferencia, no perdona una reunión de comité, no deja pasar una velada patriótica, un banquete, una función cualquiera en que la oratoria revista parte principal. Su asiduidad á estos espectáculos no tiene nombre. «No hay noche sin discurso», se dijo á sí mismo hace ya tiempo. Y desde entonces, con tal de sentirse arrebatado por el trote de las frases, trota todo el día en procura de lo que necesita. Y no se crea que es exigente. Lo mismo es para él el doctor Roldán que Tedín, y un sentimental presidente de sociedad de socorros mutuos que un escueto informante de asamblea bancaria. La cuestión es oir un discurso ó dos ó lo que sea. Desde el momento en que alguien dice delante de él: «pido la palabra», ya está embelesado, y aunque el orador tartamudee ó se ponga á llorar, ó se desdiga, Barragán aplaude. Barragán no sabe el inglés, ni el alemán, ni el francés, ni el italiano; no sabe más que el español. Y sin embargo, se encanta cuando algún orador alemán, en tono patético, ó algún profesor británico, con aire de describir catástrofes ferroviarias, saludan en períodos sonoros á un amigo que se va á casar.



Quiere decir, pues, que si prefiere á todas la oratoria criolla, no es porque la entienda mejor, sino porque tiene el «óido acostumbrao», según dice.

Oyendo á éste y á aquél; á González sobre la mitología de la constitución; á Tedín sobre la lírica portuaria; á Zeballos sobre botánica y sastrería protocolar; á Piñero sobre pirotecnia y psicología; á Palacios sobre el trabajo de los seres inocentes y la igualdad de los seres desiguales; á un orador radical sobre Roca y Calígula, Nerón, nepotismo y P. A. *Nem et Circenses;* á un republicano sobre el monumento á Mitre, el sufragio universal y la luna; á un autonomista sobre Octavio, Antonio, *Divus Julius* y el descoalicionismo; y á tantos y á tantos otros, ha llegado Nicomedes á adquirir una erudición extraña, difícil, laberíntica, que le permite asentar las más audaces afirmaciones y convertir en axiomas las cosas más controvertidas y antinaturales.

Días pasados le encontré en la calle. Andaba loco. Le habían negado la entrada á una sociedad coral y musical donde se iba á hablar toda la noche de Ferrero, y en la que una serie de oradores desmenuzarían con encarnizamiento de sabios no sólo la grandeza y decadencia de Roma, sino cuanto había hecho y no hecho desde que nació el ilustre sociólogo. Y venía dispuesto á devorarse á los corales y á llevar su queja al mismísimo huésped de «La Nación».

— ¡A mí! — decía. — ¡Negarme la entrada á mí!... Yo que inicié los aplausos cuando empezó á hablar don Agustín Alvarez en la dársena!... ¡Ah! ¡Me las van á pagar!... ¡Me las van á pagar! Porque ninguno de los de la Sociedad Coral y Musical, estoy seguro, puede proporcionar á Ferrero los datos que yo voy á darle sobre la historia de Roma comparada con la de Buenos Aires...

— ¿Qué dice, amigo Nicomedes?

— ¡Sí, señor; ninguno!... Diga usté que yo no me atrevo, no me he atrevido nunca á hablar en público. ¡Qué sino!... ¡Admiraría al mundo!... ¡Positivo!

— ¿Y qué datos son esos?

— ¡Los datos que voy á darle ahora mismo á Ferrero!... Vea... «Preclaro, don Guillermo,—le diré,— no se deje engatusar por las comisiones de recepción! Cuando usté regrese á Italia, si antes no me toma á mí de cicerone, se llevará una idea falsa de Buenos Aires. Buenos Aires y la Roma antigua se parecen como dos gotas de agua. Acuérdese de lo que le digo, ó, mejor, apúntelo. ¿Quiere pruebas? Mire... Empecemos por el principio: Roma tiene la loba que amamantó á Rómulo y Remo; nosotros tenemos á Lobos y al Zorro. No es lo mismo, me dirá usted, y le repetiré yo, pero eso es porque ni usted ni yo somos el doctor Albarracín... Entre Cincinato y Roca hay la diferencia del sistema de arado, nada más, á menos que usté crea, como algunos aquí, que mientras araba, Cincinato se chupaba el dedo y no pensaba en otra dictadura... Pero volvamos á la historia natural: á sus gansos del Capitolio le opongo, no los de Onelli, porque esos no han salvado á nadie, por suerte, sino los de Figueroa, los contribuyentes, quiero decir, no menos respetables, aunque su graznar se pierda en el espacio administrativo y los galos avancen por la roca... A propósito de galos, ¿conoce usté á monsieur Bouvard? Pues bien, es el equivalente de Apio Claudio. Contra la Vía Apia de la capital del mundo, le juego las diagonales de monsieur Bouvard... Y siga notando las analogías. Los clásicos se enorgullecen de Lúculo, de Heliogábalo, de Vitelio... ¡Psh! Simples porotos comparados con nuestro bravo coronel Gramajo que se come un novillo con cuero de una sentada, mientras que los tragaldabas de ustedes tan historiados, se llenaban con perejil y sesos de pajaritos!... Y si ustedes tenían un Cicerón, nosotros tenemos uno en cada banca del Congreso; y si ustedes tenían un Coliseo, nosotros tenemos otro; y si ustedes tenían un Séneca que era cordobés, nosotros tenemos quinientos mil cordobeses, sin contar los Sénecas, desde el filósofo Garzón el de la estatua, hasta Lugones, que es filósofo también, y va en camino de tenerla. ¿Qué más? ¿Quiere gladiadores? Váyase al Casino. ¿Quiere cónsules, tribunos, triunviros, libertos? ¿Quiere lagunas pontinas? Espérese á que llueva y visite la Boca, Barracas ó el bajo de Belgrano... Es cierto que no tenemos un Catón, pero en cambio tenemos dos Cantón; no un senado, sino quince senados; no un circo, sino muchos; y en vez de la Cloaca Máxima, las obras de salubridad...»

— ¡Basta, por Dios, Nicomedes!

Pero el terrible admirador de los oradores, aun halló medio de hacerme oir, mientras me daba á la fuga:

— Añada, en lugar de Nerón que gozaba con el incendio de Roma, al coronel Calaza que también goza á su manera cuando Buenos Aires arde... Y para colmo de similitud entre los dos polos gloriosos del mundo latino ¡dígame sino es como para verter lágrimas de historiador y de hombre ante el hecho de que también puedan interpretarse aquí las famosas letras, S. P. Q. R., símbolo del poderío romano!...

— ¿Cómo? — grité despavorido.

— ¡Republicanos! ¡Sálvese Quien Pueda!

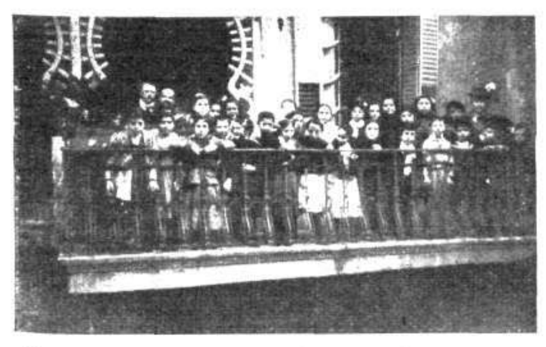
Carlos

CORREA LUNA.



Dib. de Holmberg.

Aniversario del natalicio del general Mitre


Alumnos de las escuelas en los balcones del museo Mitre


El señor Alejandro Rosa, director del museo, con algunos visitantes

La fecha del 26 de junio, 86.º aniversario del natalicio del general Mitre, fué conmemorada en toda la república, como se hacía cuando el patriota figuraba aún en el número de los vivos.

La familia Mitre y numerosas personas que se sucedieron durante todo el día, visitaron la tumba donde descansan sus restos, ante la cual también pronunció un inspirado discurso el señor Natalio Vadell, dirigido á los jóvenes socios del Centro Patriótico Estudiantil, que colocaron una corona en el sepulcro.


El joven Natalío Abel Vadell, hablando ante la tumba del general Mitre

El Museo Mitre fué visitado por los alumnos de las escuelas y colegios, á quienes recibió el director de aquél, señor Alejandro Rosa. 10.000 medallas con el retrato del patricio fueron distribuídas á los visitantes.

Por la noche, tuvo lugar una velada en la escuela «Presidente Mitre».


Concurrentes á la velada de la escuela Mitre

Retratos de actualidad


Doctor Germán Anschütz, delegado argentino al 14.º congreso de higiene y demografía de Berlín


Doctor Inocencio Cappa que ha llegado de Italia para dar una conferencia sobre Garibaldi


Señor Pedro T. Vignau, recientemente doctorado en ciencias naturales, comisionado por el gobierno para recibir la pólvora de la armada


Señor Tomás Antogini, escritor italiano, corresponsal de «Il Corriere della Sera»

La manifestación radical

Conmemorando el 11.° aniversario de la muerte del doctor Leandro N. Alem, el prestigioso jefe del partido radical, se congregaron el domingo 30 en el cementerio del Norte un numeroso grupo de correligionarios políticos. Se hicieron representar en el acto los partidos radicales de La Plata, Lomas de Zamora, San Isidro, San Fernando, etcétera.

En el monumento erigido á los caídos en la revolución del 90, en cuyo panteón descansan los restos del doctor Alem, se colocaron diversas placas de bronce y varias coronas llegadas de todas partes de la república.

Hicieron uso de la palabra al pie del monumento el doctor Riu y los señores Ossés, Dositheo López, Larco y Rodríguez.

— El lunes 1.° por la noche los manifestantes celebraron una velada organizada por el club Aristóbulo del Valle, en los salones de la «Unione e Benevolenza».

A la velada concurrieron delegaciones de Santa Fe, San Juan, Córdoba, La Plata, Almirante Brown, Lomas de Zamora, Junín, General Belgrano, Luján, Florencio Varela y otros puntos de la república.

Se inició el acto con el himno nacional, que fué respetuosamente escuchado de pie por la concurrencia. En seguida, hizo uso de la palabra el presidente del club, señor Francisco Franco, continuando la serie de los discursos los señores Delfor del Valle, Alberto J. Barzi, Francisco Aníbal Riu, Juan J. Frugoni, José P. Tamborini, Alberto Rivas y otros.



Ante el monumento de la revolución de julio

LOS ORADORES



Doctor Francisco Aníbal Riu, en nombre del comité de La Plata



Señor Manuel A. Mitchel, en nombre del comité universitario



Señor Victor M. Rodríguez



Señor Dositheo M. López

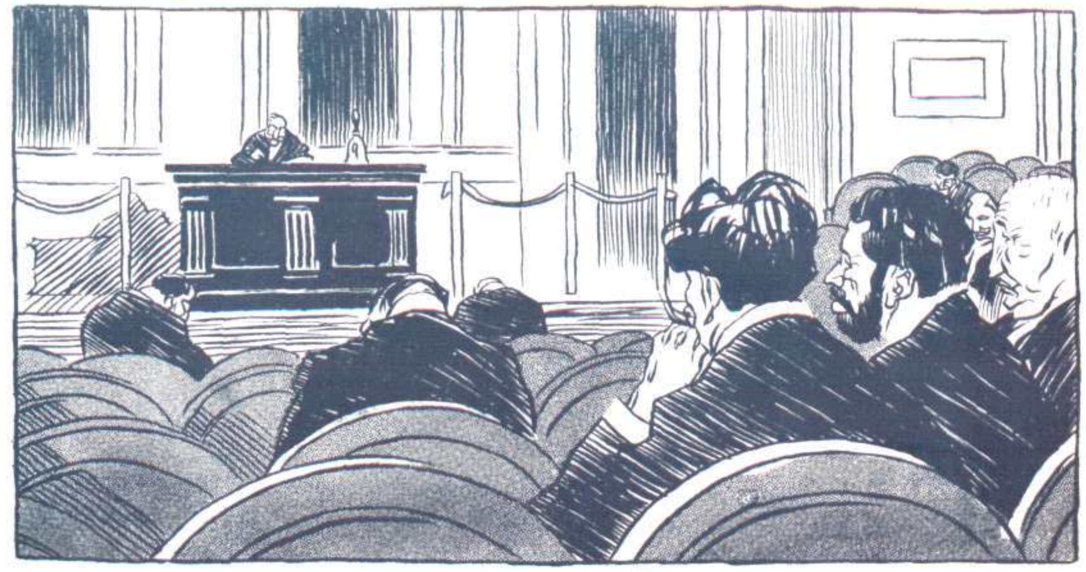


Señor José Tamburini



La asamblea radical en la «Unione e Benevolenza»

Fot. de Caras y Caretas.



¡FUERA FUERA!

—Hombre, yo no entiendo de eso.
—Pero se lo afirmo yo:
esto, amigo, ni es congreso
ni Cristo que lo fundó.

Al santo ñudo, iracunda,
moteja la prensa diaria
de mísera y de infecunda
la labor parlamentaria;

y acorde una vez ¡al fin!
con la prensa la opinión,
también el fruto halla ruin
de la tarea en cuestión.

—Siendo así, armarse conviene
contra fenómeno tal.
—No, hombre; si el caso no tiene
nada de fenomenal:

lo que hay es, y esto es sabido,
que por cada *diputado*
que acude, como es debido,
del presidente al llamado,

hay doce que se resisten
á asistir á las sesiones.
—Será que á ellos les asisten
muchas y buenas razones.

—Ninguna, amigo... á no ser
que sea buena razón
para esa gente el deber...
lo que cobra á la nación.

Mas, de cualquiera manera,
es un crimen tal desvío.
¡Ay, amigo! si usted viera
aquella sala... ¡da frío!

En los cómodos sitiales
que al reposo les invitan,
unos cuantos congresales
plácidamente dormitan;

un cronista, á quien abruma
aquel silencio en las bancas,
deja reposar la pluma
sobre las carillas blancas;

y entretanto, el presidente,
maldice tal soledad,
no hallando forma decente
de ejercer su autoridad.

Tal vez, allá, á las cansadas,
con eco sordo, indistinto,
suenan lentas las pisadas
de uno que deja el recinto,

ó, con sonsonete atroz
por lo apagado y sombrío,
el murmullo de una voz
que se pierde en el vacío:

porque — la cosa es notoria —
brillan allí en competencia
uno ó dos por su oratoria
y los demás... por su ausencia.

¡Y á eso lo llama congreso
la costumbre rutinaria!...
¿Más que congreso no es eso
una agencia funeraria?

—¡Oh! pero siempre tendrá
su labor, aun hecha así,
cierta resonancia...
—¡Quiá!
¡Todo suena á hueco allí!

¿Cómo estarán de animadas
las sesiones al presente
que, hasta si ronca Cernadas,
hay quien le encuentra elocuente?

Sin ser de facundia un astro,
no falta un falto de enjundia
que tiene á Andrónico Castro
por un astro de facundia:

y en fin, que tanto allí avara
la voz sus fueros restringe,
que, puesta allí, resultara
hasta habladora la Esfinge.

—Que á los que faltan se multe...
—Es un remedio, en verdad;
pero temo que resulte
peor que la enfermedad:

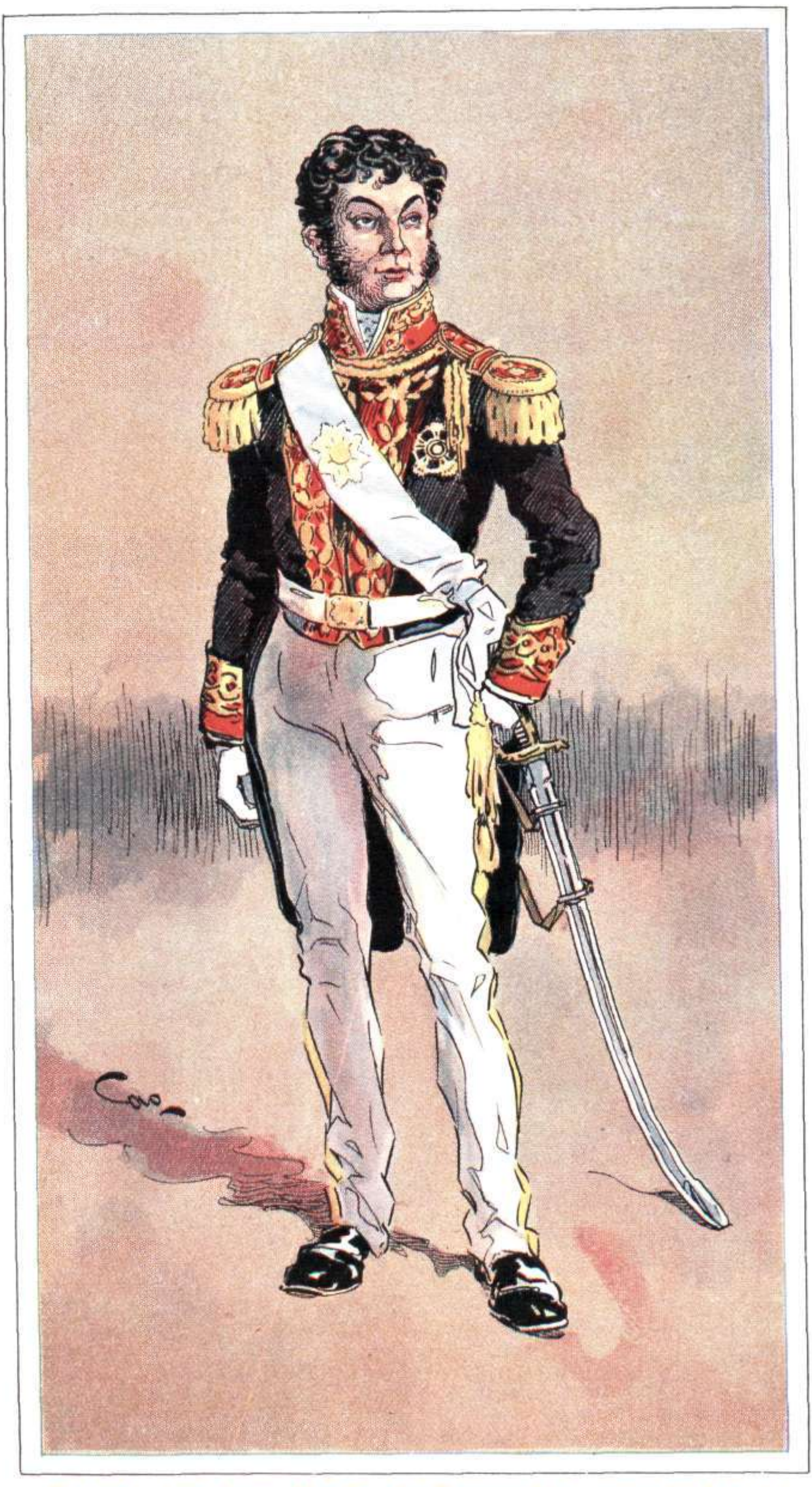
¿No ha de haber un diputado
que, con las multas sufridas
viendo su sueldo mermado,
pida dietas más crecidas?

—¿No hay, pues, medio expeditivo
de resolver el problema?
—Sí que lo hay, y decisivo:
echar abajo el sistema,

alegando este argumento
tan claro como oportuno:
¿De qué sirve un parlamento
donde no parla ninguno?

Juan OSÉS.

Dib. de Zavattaro.



General don Juan Martín de Pueyrredón, organizador del Congreso de Tucumán y nombrado por éste Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Dib. de Cao.

Centenario de la Defensa

1807—5 DE JULIO—1907



El regimiento de cadetes, comandado por uno de los hijos de Liniers



El regimiento de «pedreros», que tres años después impusiera la Junta de criollos



La llegada de Liniers frente á la recova del Cabildo (plaza Mayor), al día siguiente de su retirada de Miserere

CARAS Y CARETAS se adhiere á la celebración del centenario de la gloriosa defensa que el pueblo de Buenos Aires hizo en la fecha memorable de julio de 1807 y reconstituye, como en el de la Reconquista lo hizo, algunos de los más resaltantes episodios ocurridos en las calles y plazas.

Se sabe que una vez vencido el enemigo en la primera jornada, ese pueblo, entusiasmado, «delirante de patriotismo», se preparó á la revancha que, *sin duda, tomarían* los invasores, y no hubo quien, pudiendo cargar un fusil ó esgrimir una espada, una lanza, un palo ó una piedra, dejara de prestarse á ello.

Veinte y tantos regimientos se constituyeron relativamente uniformados y pertrechados como los más brillantes del ejército francés, — que era el que daba, por aquel entonces, la pauta en ese sentido á los demás ejércitos, — costeando todos los gastos los *comandantes* ricos, el vecindario ó el Cabildo; pues no había que pensar en las arcas reales por haberlas dejado exhaustas el primer invasor.

De ahí el regimiento de niños, que no pasaban de catorce años, comandado por un hijo del general Liniers, aquel regimiento del que luego surgieran tantas personalidades militares en la guerra de la independencia.

De ahí ese otro batallón de «pedreros» tan renombrado en los romances heroicos, en las crónicas, en los anales de aquellos días y en los de mayo de 1810, en los que, guiados por French y Berutti, fueron de los que impusieron al Cabildo la primera junta revolucionaria.

El nuevo invasor acababa de obtener una reñida, tenaz y sangrienta victoria en la Banda Oriental y se aprestaba, orgulloso, á invadir esta banda con nuevos y más poderosos elementos. Lo hace. El general Liniers le presenta batalla por repetidas veces; pero el enemigo la rehuye hasta llegar al antiguo hueco de Miserere. Allí se produce y después de encarnizado combate, Liniers y Velasco, — los dos jefes superiores de la plaza que comandaban las fuerzas populares, — se ven cortados y alejados de éstas, yendo á pasar «la noche más penosa de su vida» en un rancho de la *Chacarita*.

El pueblo, abatido por ese desastre, reacciona y, dirigido por los miembros del Cabildo, «que asemejan á aquellos bravos burgomaestres de la antigua Alemania», concentra en la plaza Mayor y en sus alrededores todos los elementos *necesarios para combatir al enemigo*. Va en busca de su prestigioso jefe, el general Liniers, y entre entusiastas aclamaciones, cuyos ecos llegan hasta las fuerzas inglesas, lo presenta al histórico Cabildo.

Negada toda transacción, muy luego se da la batalla en los *tres extremos* de la ciudad.



Ruinas del caserón *en que pasó* la *noche* del 4 de julio el general Whitelock



El *trompa irlandés* Miguel Mackarch, pasado á los húsares de Pueyrredón



Caserón que sirvió de cuartel al coronel Auchmuty, jefe de la artillería inglesa



Guerrillas de los «pedreros».—«¡Muera el invasor!»

El inglés avanza, avanza «por el camino de la muerte».

Asalta los ranchos y las casas; destruye cuanto encuentra y es entonces que se producen aquellos hechos heroicos que la historia inmortalizará.

De esos infinitos episodios reconstruímos algunos.

El del cabo Pío Asensio Rodríguez, que cae herido por una bala de cañón; se desprende con un cuchillo la pierna herida é incita á los compañeros á que sigan peleando por la libertad de la patria; el del negro sacristán de la catedral que, viendo apurado á su hermano por tres ingleses, mata dos, hiere al tercero y se lo lleva á cuestas para curarlo piadosamente...; el de las guerrillas de los célebres «pedreros», que en más de una ocasión pusieron á raya al enemigo al grito de.—«¡Muera el invasor!»



El cabo Asensio Pío Rodríguez cae herido.—«¡Compañeros, yo soy nada! ¡Que se salve la patria!»

Los demás, ahí están.

Después, la victoria completa en el ala izquierda, donde los patricios, los húsares, los de la Unión... ¡todos! pelearon y vencieron con valor de héroes.

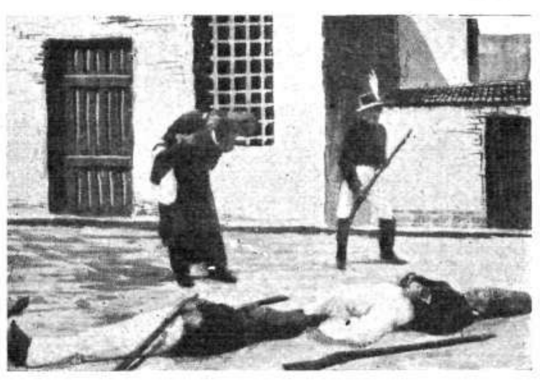
Más tarde, las condiciones de alejarse de esta tierra á que convino el general Whitelock porque no tuvo más remedio.

Rememorar todas estas cosas; festejar, con el mayor brillo, las seculares acciones de aquellos que nos dieron patria y libertad es un deber sagrado.

Rafael BARREDA.



«El sacristán de la catedral, Pablo Ximénez, ve acosado á su hermano por tres ingleses, á los que hace fuego...



... mata dos, hiere al tercero y se lo lleva á cuestas para curarlo piadosamente»



En la azotea de la antigua «casa de la virreina viuda» (hoy Montepío municipal)

EL CONGRESO DE LA HAYA

El presidente.—Se han necesitado dos mil años de cristianismo para que pudiera reunirse, hace nueve, el primer Congreso de la Paz. Si este propósito no se cumpliera hasta dentro de otros dos mil, no debemos desanimarnos por ello.

RESURGIMIENTO DE LOS AMARILLOS

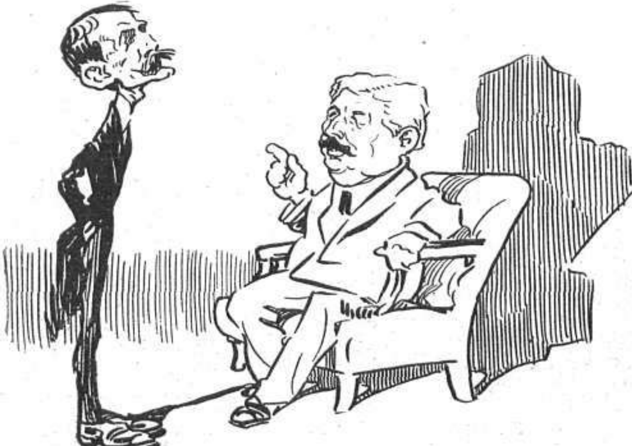
—En vista de las pretensiones de los japoneses en California y de los aprestos bélicos de la China, ¿qué me cuenta usté de la joven China?

—¡Hombre!... Hace un momento estaba lavando los platos en la cocina... ¡Voy á ver!

LA PARTIDA DE DON LUCIO

—Nuestro gobierno tiene noticias fidedignas de los disturbios de Lisboa. Aquí, en confianza, con la mano en el pomo de la espada, ¿para dónde se va usté? ¿para España ó para Portugal?

—Pero dígame ¿me ha tomado usté por un loro?



NO HAY MAS QUE VERLO

—Yo tengo la conciencia tranquila. La coalición se va á romper por usté.

—¿Por mí? ¿Por qué?

—Porque las coaliciones se rompen siempre por lo más delgado...



ENTRE COLEGAS

—Y, por fin, doctor Peña, ¿está usté seguro si lo de Facundo era laticlavia ó poncho era?

Dib. de Cao.

La recepción á Guillermo Ferrero

El jueves 27 por la noche, momentos después que el vapor «Cordova» atracara en la cabecera de la dársena norte, fuimos en compañía de la comisión de recepción á dar una cordial bienvenida al historiador Guillermo Ferrero. No bien nos fué presentado, tuvimos ocasión de conversarle de sus triunfos históricos, de su viaje á la Argentina y de su peregrinación á través de nuestro floreciente país.

Sentado en un rincón de una de las salas del «Cordova», el señor Ferrero respondía á las preguntas innúmeras y á los agasajos que le hacían un grupo de personalidades que fueron á estrechar su mano y á pedirle permaneciera la noche á bordo del vapor para dar lugar á que se efectuase la re-



Guillermo Ferrero á bordo del «Cordova», con los doctores Luis Mitre, Agustín Alvarez y señores José Ceppi, Fernández y otros



La señora Gina Lombroso de Ferrero, señora de Porro, Guillermo Ferrero, doctores Agustín Alvarez, David Peña, Luis Mitre, Daniel Tedín y señores José Ceppi y Juan Birabén, en la cubierta del «Cordova»



De izquierda á derecha: Doctor Luis Mitre, Guillermo Ferrero y doctores Agustín Alvarez y David Peña, momentos después de haber atracado el «Cordova»



La esposa del señor Ferrero, su hijo, señoras de Peña, Ambrosetti, Alvarez, Mitre, Arbuco y Porro, que fueron á saludarla á bordo del «Cordova»



La señora de Ferrero, firmando el autógrafo para CARAS Y CARETAS



Los esposos Ferrero y su hijo Leo



Leyendo CARAS Y CARETAS

cepción que nuestros centros intelectuales le tenían preparada. El señor Ferrero accedió gustoso, pasándose á conversar de las impresiones del viaje que tuvo atravesando el Atlántico. Un instante después nos fué presentada la señora Gina Lombroso de Ferrero, esposa de *nuestro estimable* huésped y la cual, con una sonrisa *muy* meridional, unió su «gioia» á la de su esposo por encontrarse en tierra argentina. El señor Ferrero, físicamente, es un hombre singular. De una fisonomía dura y enérgica, alto, con una cabeza que domina airosamente á todo su cuerpo, merced á un pescuezo de proporciones vastas, de mirada firme y ademán nervioso, revela al momento poseer la fibra y la intensidad de energía necesarias para perseguir la obra analizadora que ha emprendido con tanto éxito.



Saludando al objetivo



Bajando del «Cordova»

—

Por la mañana, la comisión de damas y de caballeros encargados de recibir á los esposos Ferrero, subieron á bordo del «Córdova» á cumplimentar á los huéspedes. Al bajar del transatlántico, el público estacionado en la plazoleta de la dársena, prorrumpió en vivas al historiador. Luego, el doctor Agustín Alvarez,



El señor Ferrero pronunciando su discurso



...«conservaré el más indeleble recuerdo de vuestra acogida...»



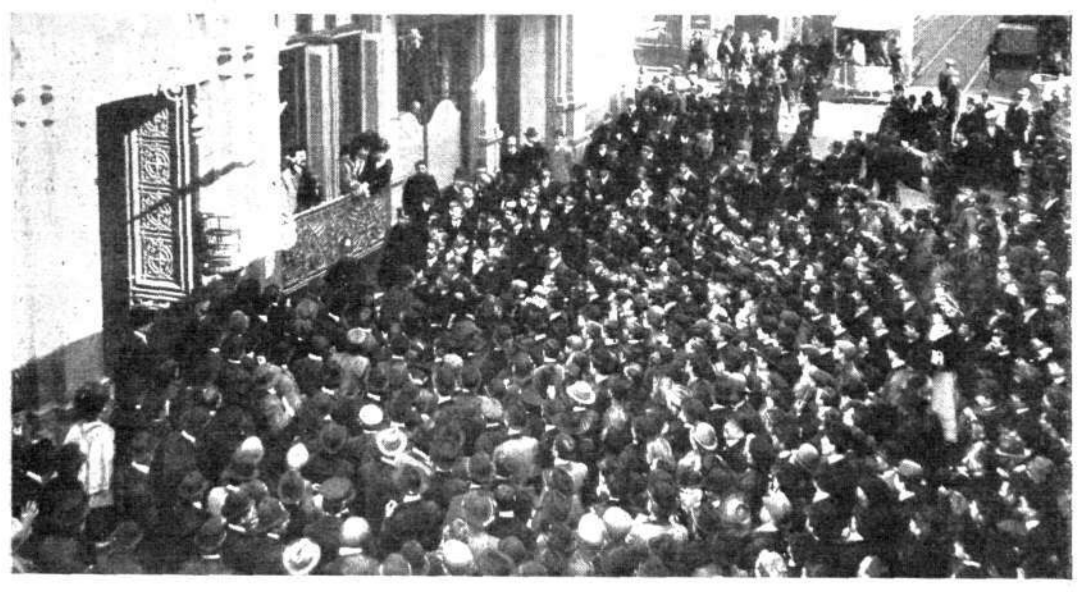
El doctor Alvarez leyendo su discurso



Ferrero hablando desde el balcón del hotel



Leo Ferrero imitando al padre...



Los oyentes

leyó un discurso sobrio y elocuente, dando la bienvenida. Guillermo Ferrero contestó con otro.

Ambos ya son conocidos por haberlos publicado la prensa diaria.

—La dirección de «La Nación» ofreció el sábado por la noche un banquete al señor Ferrero en el cual, el señor Joaquín de Vedia leyó una brillante pieza literaria.

Especial por Caras y Caretas

La sincerità dell'anime è privilegio delle anime oneste e pure che mostrandosi a nudo possono mostrare solo belle doti dell'anima loro.

Gina Lombroso Ferrero

Bordo del Cordova Buenos Aires 27 Giugno 907

Autógrafo de la señora Gina Lombroso de Ferrero, para CARAS Y CARETAS

Sono lieto di esprimere al Caras y Caretas tutta la gioia che sento di trovarmi nell'Argentina

22 Giugno 1907

Guglielmo Ferrero

De Guillermo Ferrero

El banquete ofrecido á Guillermo Ferrero, por «La Nación»

El banquete de la Sociedad de Escritores, en la Casa Suiza

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Un millón y medio en tela de juicio

Este es un interesantísimo asunto á base de hipótesis, en el que principalmente figuran una millonaria hipotética, un banquero hipotético y una venta hipotética.

Doña Luisa Díaz es presunta heredera de unos campos flor y truco existentes en el sud de la provincia de Buenos Aires, cuyo valor asciende á millón y medio ó dos millones. Andando mal de plata la pobre millonaria, se encontró con un banquero, también presunto, llamado Fernando Paganini, el cual le sugirió la idea de comprarle por quinientos mil pesos sus derechos en el juicio sucesorio. Es verdad que él le pagaba solamente la tercera ó cuarta parte del valor de las tierras, pero también se exponía á perder el juicio.



Fernando Paganini, acusado de estafa por doña Luisa Díaz



Doña Luisa Díaz, en pose de acusadora y presunta heredera de un millón y medio

A doña Luisa le gustó el trato, accediendo á firmar la escritura de venta declarando que ya había recibido los quinientos mil, pero esto era declarar en vano, porque aquella suma se la entregaría Paganini en diez mensualidades de cincuenta mil pesos cada una.

Pasó el tiempo, dice doña Luisa, pero Paganini no pagó, con gran deslustre de su apellido. A los siete meses, la heredera, muy alarmada, exclamó para consigo misma:

—¡La gran siete!

Y recurriendo al coronel Falcón, le contó el negocio.

—¡Mal negocio!—le dijo el coronel.—Véalo á Gallegos, que si él está conforme, le suelto diez pares de cadetes á Paganini.

Doña Luisa, acompañada de abogado, apareció en el juzgado y habló bastante mal de Paganini, llamándole estafador y banquero de la piolita.

Al juez Gallegos le pareció que Paganini tenía méritos suficientes para ser prendido, y dispuso que la comisaría de investigaciones lo atrapase en nombre de la ley. El subcomisario Juárez, á cuyo cargo está la sección estafas y defraudaciones de aquella comisaría, no defraudó las esperanzas del juez, y le presentó el reo, vivito, coleando y echando chispas, después de estafarlo al cariño de su escritorio y de una fábrica de toscanos que posee en la calle Misiones.



El detenido en la puerta del departamento, contemplando la luz antes de sumergirse en la sombra

Desde entonces, el señor Juárez y el doctor Gallegos echaron los hígados en la instrucción del sumario, siendo público y notorio que jamás les cayó encima un número tan grande de latas como á raíz de la denuncia hecha por la señora Díaz. Han declarado la denunciante, el denunciado, el escribano que extendió la escritura, otro que no la extendió, un procurador, un escribiente, un casero, un brujo y toda una corte celestial.



El subcomisario de investigaciones, señor Emilio Juárez, y su auxiliar Miguel M. Pérez, en la instrucción del sumario



El agente Juan M. Méndez, que detuvo á Paganini

El bandolero ruso Riven Kavuchanski

Hace poco tiempo fué detenido, acusado de defraudación de impermeables por don David Salomón Goldstein, un súbdito moscovita que dijo llamarse David Berchauska.

Preso Berchauska, á otros dos moscovitas se les puso que no había tal Berchauska de por medio, y que el acusado no hacía sino abusar de ese apellido para ocultar el suyo propio.

El pálpito resultó porque los moscovitas reconocieron en Berchauska á un bandido que en febrero de 1906 asaltó la casa de la familia Suslik, en la aldea de Jarlik (Rusia), matando á Salomón Suslik y á una nieta suya, desmayando de un garrotazo á Toba Suslik, mujer de Salomón, y robando diez mil rublos.



Riven Kavuchanski

Posteriormente, se presentó en la policía un anarquista ruso, y declaró que Kavuchanski no es tal bandolero, y que la finiquitación de Suslik y compañía, son puro delito político, por lo cual no debe concederse la extradición, aunque la pida el Santo Sínodo.



El primer ruego

(DEL LIBRO ESTROFAS, RECIENTEMENTE PUBLICADO)

Miró Adán con asombro á todos lados:
al cielo azul, al sol resplandeciente,
de la espuma del mar á los bordados,
al prado ameno, á la escondida fuente,
á los montes de selvas coronados..
Y las aves cantaban.
Y las fieras rugían.
Rugidos y canciones se mezclaban
y juntos en el aire se perdían.
Las fieras, á las fieras acosaban;
las aves, á las aves perseguían;
las rosas se juntaban con las rosas.
Y dijo Adán, mirándose en el río:
—¡Con tantos seres y con tantas cosas,
qué solo estoy, Dios mío!

* * *

Aquel que todos ven y es invisible,
que habla sin voz y que sin ojos mira,
fué para Adán aparición tangible.
—¡Señor! Turbada la razón te admira,
te canta el viento, el cielo te da alfombra,
el ruiseñor á tu capricho gira
y te refleja el sol y el mar te nombra.
Lo más grande es pequeño,
comparado contigo;
todos los grandes te tendrán por dueño
y todos los pequeños por amigo.
Señor! ¡Yo miro absorto
tanta hermosura, de la tuya ejemplo!
¡Son tales las bellezas que contemplo!
¡Y tales son las dudas que soporto!
¿A quién, en el dolor ó en la alegría,
las ansias volveré que en mí pusiste?
¡Lo más hermoso que á mis ojos diste
fúndelo en carne y dame compañía!
¡Vivir solo, Señor, es vivir triste!—
La sangre se agolpaba á su cabeza,
pletórica de fuego,
y de un vértigo intenso poseído
sintió por vez primera la pereza,
cerró los ojos luego,
y sobre el césped se quedó dormido.

* * *

En la tierra y el mar la noche umbría
echó su triste velo.
Cuando Adán despertó, la sombra huía,
y el alba ramilletes esparcía
de rosas y violetas por el cielo.
El hombre abrió los fatigados ojos,
vió á la mujer, que dulce sonreía
mostrando nieve entre claveles rojos,
y á las plantas de Dios cayó de hinojos
diciendo:—¡Es más de lo que yo pedía!—
Adán enloquecía, Eva temblaba.
Movió el aire unas hojas levemente.
El silbido se oyó de una serpiente.
Y buscaron á Dios... Dios ya no estaba.

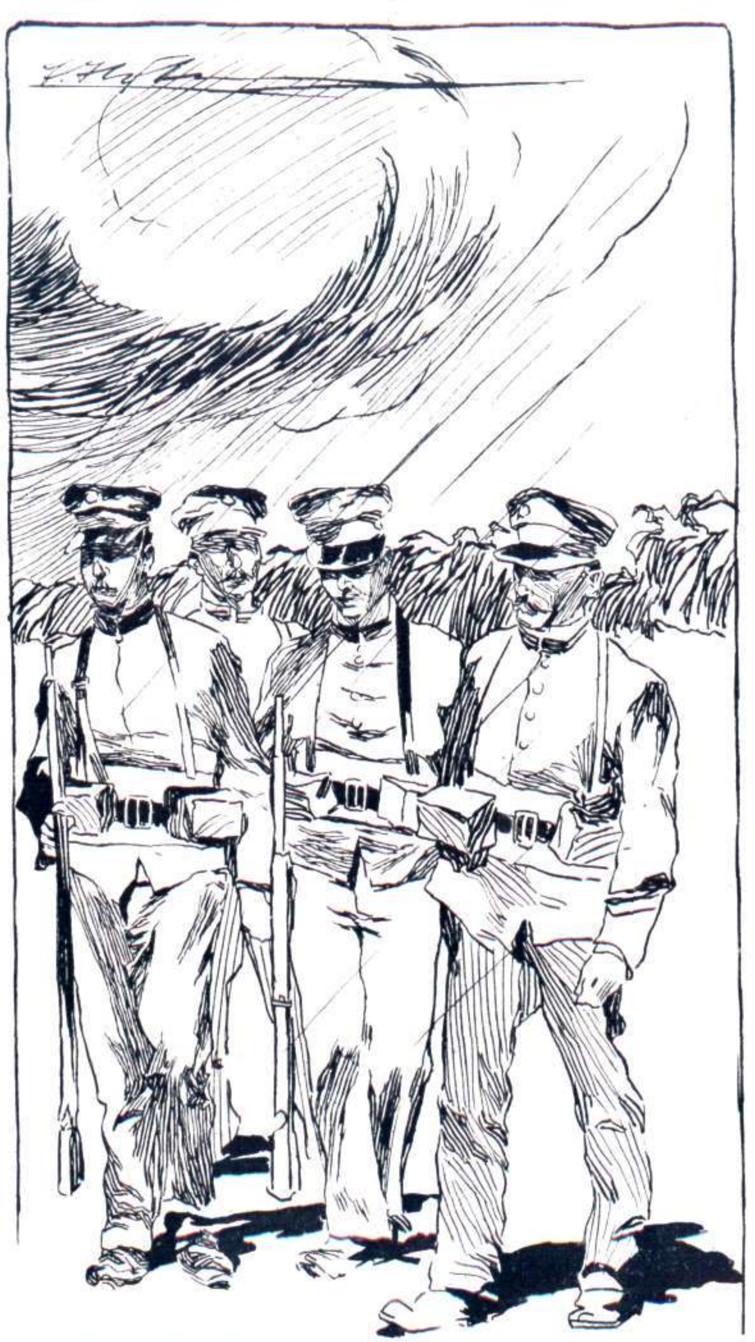
Ricardo J. CATARINEU.

Dib. de Zavattaro.

El sargento Buentiempo

Cierto día (la fecha no hace al caso) se dispuso por la orden del cuerpo que la batería del sargento Buentiempo hiciera ejercicios prácticos en el terreno: «Apreciación de distancias. — Orientación por el sol, etcétera», y á la vez, la tropa observaría como una maravilla de lo creado, un eclipse solar anunciado para entonces por la ciencia.

Para el sargento, la instrucción ordenada era robo; dominaba la materia.—«Me han llamado á mi juego»—solía decirles con orgullo á los camaradas que lo escuchaban; y entre anécdotas y mate amargo citaba sus largas correrías por la campaña, recordando que los astros eran para él viejos compañeros, los cuales en arriesgadas empresas le habían marcado justito la dirección «pande debía rumbear». En cuanto al eclipse, guardaba silencio; su inteligencia no alcanzaba á definirlo; sólo esperaba que el fenómeno se produjera, sancionando con su presencia el cumplimiento de una orden recibida.



Llegó el día, pasó la diana y la batería como de costumbre desfiló hacia el campo de instrucción. A poco apareció el astro rey enviando á la tierra un beso de luz y alegría; el sargento hizo que la tropa diera frente al espectáculo y explicó de la mejor manera posible que el sol con su salida aparente determinaba la dirección «Este», y que por lo tanto el «Norte» quedaba á la izquierda de la tropa formada.

Iba á extenderse en otras consideraciones sobre el mismo tenor, cuando repentinamente se cubre el firmamento de densas nubes que se transforman en copiosa lluvia. El sol parece hubiera querido darles una broma al mismo tiempo que justificar un derecho.

Aquí empiezan los apuros del sargento para dar cumplimiento á la segunda parte del programa; su espíritu de soldado cumplidor no podía admitir que el tiempo burlara «así no más» una orden del coronel, como burla la poca previsión de un cualquiera que se le ocurre salir á la calle sin paraguas. ¡El coronel, nada menos, contrariado en sus órdenes por disposición del tiempo! Era una monstruosidad.

Hombre de rápidas resoluciones sabía por experiencia que la peor es no tomar ninguna; pronto se repuso de una indecisión que no cuadraba con su carácter, y revistiéndose de la autoridad que da la práctica del mando, dijo á la tropa:

—«Soldados: Los ejercicios de orientación por el sol, continuarán esta noche si el tiempo lo permite; en cuanto al eclipse, de orden del coronel, tendrá lugar en la cuadra.»

Eduardo SISAY.

Dib. de Hohmann.

De Buenos Aires á Entre Ríos en ferrocarril





Zárate.—La comitiva en las obras del ferrocarril



El ferryboat desde la proa

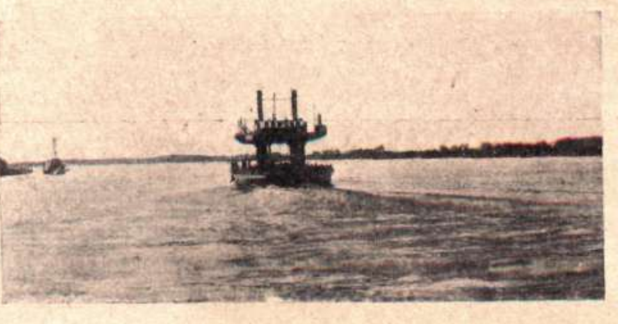


Atracando al muelle de Zárate



A bordo del «Lucía Carbó»

El jueves de la semana pasada tuvo lugar un importante acontecimiento en relación con las comunicaciones interprovinciales del litoral. Nos referimos á la inauguración del ferryboat «Lucía Carbó», primer transporte de esta clase que surca las aguas de nuestros grandes ríos.



El ferryboat rumbo al Ibicuy

El «Lucía Carbó» tiene las siguientes dimensiones: 296 pies de eslora (unos 85 metros), 58 de manga (16 metros aproximadamente), y un calado máximo de 13. Sus máquinas de triple expansión, tipo invertido, pueden desarrollar una fuerza de 2.100 caballos.

Sabido es que el



El comandante del ferryboat



Zárate.—Las obras del puerto



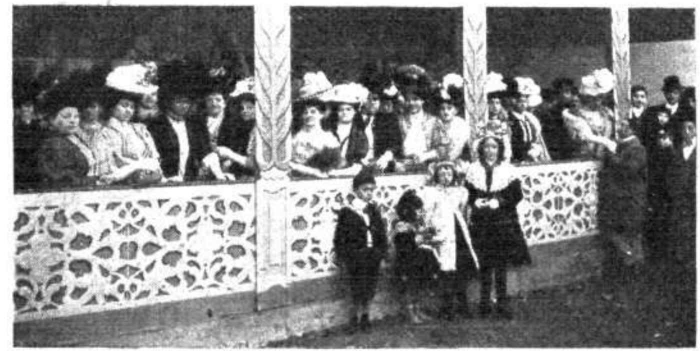
De regreso

objeto y la gran ventaja de los ferryboats consiste en recibir convoyes de ferrocarril, cargarlos y conducirlos á través de las corrientes de agua, de manera que comunican por el riel las regiones separadas por aquéllas. Esto es lo que hará el «Lucía Carbó», sirviendo de conexión directa ó indirecta para las líneas de Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes y Misiones.

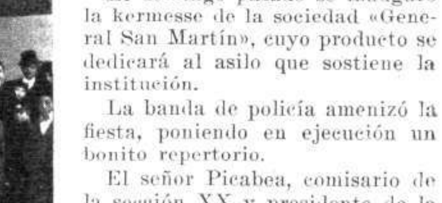
El «Lucía Carbó» carga hasta 21 vagones de 30 toneladas, resistiendo el peso máximo de 950 mil kilos, para lo cual está dotado de 235 metros de rieles.

El «Lucía Carbó» fué inaugurado con un corto viaje hasta el canal de Las Palmas. La excursión duró cerca de tres horas, almorzándose en el camino.

Kermesse de la "Asociación General San Martín"



La comisión de damas



El domingo pasado se inauguró la kermesse de la sociedad «General San Martín», cuyo producto se dedicará al asilo que sostiene la institución.

La banda de policía amenizó la fiesta, poniendo en ejecución un bonito repertorio.

El señor Picabea, comisario de la sección XX y presidente de la nombrada sociedad, pronunció el discurso de apertura, explicando la importancia de la obra caritativa á que contribuye la kermesse.

Juventud Patriótica Argentina

Reunidos el jueves de la semana pasada, en el local de la escuela Presidente Roca, numerosos jóvenes inspirados en ideales de patriotismo, dejaron definitivamente constituído este nuevo centro, cuyos fines son festejar el centenario de la independencia y difundir el culto de las tradiciones argentinas, instruyendo en ellas al pueblo con veladas y conferencias públicas que se promoverán oportunamente.



Durante la asamblea realizada en la escuela Presidente Roca, para constituir definitivamente la sociedad

Matchs internacionales





De football.—El team de estudiantes



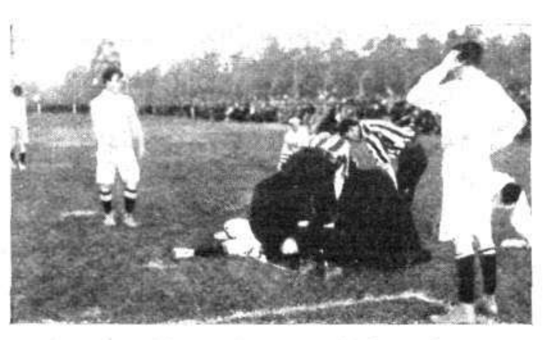
El team de Wanderers, ganador del partido

El domingo se jugó un match internacional entre el team uruguayo de Wanderers y el argentino de Estudiantes, triunfando Wanderers por 2 á 1.

Formaban el team de Wanderers los señores A. Cavallotti, M. Apesteguy, J. C. Bartone, F. Lourtet, F. Branda, L. Piñeiro Carve, R. de Miquelerena, D. Rebagliatti, E. de Castro, A. Zumarán y C. Hernández Betancourt.

El de Estudiantes estaba constituído por E. Albarracín, A. S. Harris, P. Mac Carthy, T. Dwyer, A. G. Ginocchio, C. Campbell, C. A. Videla, T. González, W. Taylor, R. Lennie y J. Susán.

Los Wanderers han sido muy festejados en Buenos Aires.



Socorriendo á Mac Carthy, que recibió un golpe en una pierna





Durante el partido

DE AJEDREZ

El sábado, el team de jugadores uruguayos retribuyó la visita que hicieron los argentinos la semana anterior.

En el local del Club Argentino de Ajedrez inicióse la segunda partida del match, correspondiendo esta vez el triunfo á los ajedrecistas orientales por 4 puntos contra 3. Los partidos resultaron todos muy interesantes y los movimientos acertados y previsores, prolongándose el match por varias horas. Por la mañana del domingo, los visitantes fueron acompañados en una jira en automóvil, y despedidos luego con un lunch, al final del cual se pronunciaron elocuentes brindis.



La concurrencia en el Club Argentino de Ajedrez, durante el partido con los uruguayos

Necrología


Señorita Ofelia Perrupato


Señor Ignacio Vázquez de la Morera


Señor Manuel R. Silva


Señor Juan José Saltó


Señor Juan José Cortés

Rosario


Hospital de Caridad.—Lunch servido en la inauguración de la nueva sala de bacteriología


Cementerio de San Salvador.—Inauguración del panteón de la Sociedad de socorros mutuos y protección entre empleados municipales


El señor J. Elías Yustrich, secretario de la sociedad, leyendo su discurso


El señor Luis Heurer, presidente de la institución, leyendo el discurso inaugural

LOS PREMIOS A LA VIRTUD


Gabriela Pedernera (amor maternal)


Honoria Ibáñez (amor fraternal)


Máxima Ibáñez (amor fraternal)


Candelaria Carvalho (amor filial)


Rosa Yofre (trabajo)


Dolores Medina (amor filial)


Mariana Romano (amor filial)


Ceferina Gorosito (amor fraternal)


Francisca Albornoz (amor filial)


Gregoria Gorosito (amor fraternal)

MONTEVIDEO

Los tranvías á sangre



El progreso en marcha... lenta



Vidrios impenetrables



El boleto ó la vida



A pie, estoy apurado. (Evidente prueba de la limpieza de los tranvías)



¡Pura parada!



La primera parada, 10 minutos



Segunda parada, cuatro tiros rotos



Tercera parada...

Cosas que desaparecen... ¿cuándo?

Tal vez sea porque ya están, como vulgarmente se dice «en los últimos», puesto que la sustitución del viejo sistema «á caballos» por el nuevo «á electricidad» los está desalojando en toda la línea y en todas las líneas; tal vez sea porque siempre han sido así... Lo cierto es que los tranvías *caballunos* de Montevideo están hechos una verdadera calamidad. Sube usted á un coche de esos completamente á la antigua, se instala en el interior con la esperanza de hacer un viaje cómodo, ó por lo menos tranquilo, y lo primero que se le



Cuarta parada, por la misma vía

ocurre es recrear la vista en la rápida contemplación de lo que sucede en la calle. Se coloca usted frente á un vidrio, mira... y no ve. ¡Qué ha de ver, si aquello en vez de transparente vidrio es una opacidad recalcitrante á base de la más genuina grasitud! Quiere usted bajar el vidrio, ¡vana tarea! Si quiere mirar la calle tendrá que bajarse usted. Lo que es al vidrio no lo mueve ni lo conmueve nadie! No bien ha renunciado á la «rápida contemplación», que no puede ser ni contemplación ni rápida, cuando se le plantifica delante un señor que le exige el boleto y le hace revisarse to-



Caída de un arpa

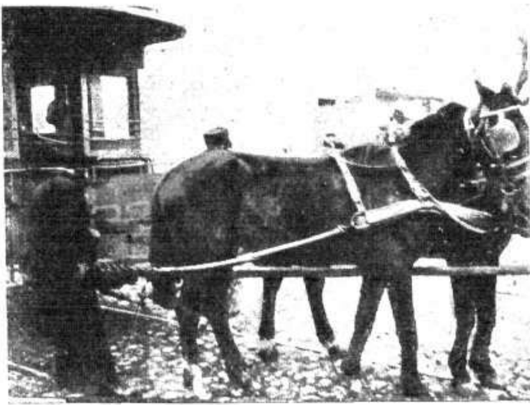
dos los bolsillos en un desesperado afán de hallar lo que no se encuentra... A todo esto el tiempo corre y el tranvía en cambio no corre ni se arrastra. Y he aquí que de pronto un obstáculo: en medio de la vía surge el imponente armatoste de las instalaciones eléctricas. Detención de diez minutos. Reanúdase al fin la marcha, pero en seguida se deshace el nudo. ¡Se han desatado los tiros! Cuatro daría usted al conductor, al revisador, al guarda y al gerente de la empresa. Sobre todo al gerente. Al conductor también sobretodo, porque hace frío y va en tricota. Arreglado el desperfecto, el tranvía sigue viaje, un viajecito de dos cuadras á lo sumo, porque no tarda en descarrilar, invadiendo la vereda con todo descomedimiento. Vuelto al carril, parece dispuesto á recuperar el tiempo perdido, cuando hete aquí que sobreviene otro percance. Por la misma vía adelanta otro vagón. Aquello da motivo á un largo pleito sobre quien tiene ó deja de tener la corespondiente culpa. Y usted... reviente de impaciencia. A cada veinte metros una parada. ¡Eso sí que es pura parada! Por otra parte, la marcha no es tampoco una compensación. ¡Si los pobres animales están en el último grado de la filarmonía! Es de creer que los mantienen con promesas... Y sino que nos lo diga ese caballo que ha intentado suicidarse. Cansado de no comer y de tirar, ha resuelto tirarse una vez por todas, de cabeza á un pozo. El viajero concluye por adoptar otro medio de locomoción. Se traslada al eléctrico, el «raudo y relampagueante eléctrico». Pero como si nada: delante del eléctrico, por la misma vía, anda penosamente una «tortuga».



Poniéndola á salvo

—¡Está visto! — exclama usted finalmente. — Es necesario recurrir al más antiguo de los procedimientos. *Ritorniamo all'antico*, como decía el otro.

Y sale usted á pie, por esas calles de Dios, entonando, para consolarse, el *Io muoio disperato*... Con mucha música de Puccini!



Arpas que no son eólicas



El héroe de la jornada

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Concurso de chistes

En la redacción de un diario.

— Vengo para decirle que hiciera el servicio de dejar constancia por medio de su diario que yo no tengo nada que ver con el individuo llamado Isaías Montero, al que ayer aplastó un tranvía.

— ¿Y usted, cómo se llama?

— ¿Yo? José Rodríguez. — *F.*

* * *

— Yo conozco más nombres de santos que tú.

— Me parece que no.

— Pues bien; por cada santo que nombro te arranco un pelo y viceversa.

— Acepto. San Antonio.

— ¡Las once mil vírgenes! — *M. A. R.*

* * *

En un restaurant.

— Mozo, ¿qué tiene de bueno?

— Mi carácter, señor; no me enojo nunca. — *N.*



— Ya sabes, Luisito, que te he prohibido ir á jugar con Jacobo, que es un niño mal educado.

— Entonces, mamá, Jacobo podrá venir á jugar conmigo, que soy un niño bien educado, ¿no?... — *A. T. A.*

La profesora. — Las ropas de colores que al ser lavadas se destiñen, necesitan el auxilio de los mordientes. ¿Podrían ustedes citarme algunos de los que conocen?

Las niñas á coro. — Los perros... — *H. N.*

* * *

— Mamá, — pregunta Juanita, — ¿por qué se da tanto colorete la señora de X?

— Para que no se le conozca cuando se pone colorada. — *E. S.*

— Chiquio ¡si corre!...

— Y eso que va atao de arriba, que si lo soltaran... — *J. D.*

— Supongo que erigirás un hermoso monumento á la memoria de tu adorado esposo.

— ¿A su memoria? Pero, ¡si el pobre Pepe no tenía memoria! Hoy, al arreglar su ropa, he encontrado los bolsillos llenos de cartas que le había dado para que las echase al correo. — *A. M.*

* * *

Entre amigos.

— ¿Hace mucho tiempo que no vas al teatro?

— Cinco años. La última vez que fuí me encontré á la salida con el sastre empeñado en cobrarme una cuenta y tuve que decirle á mi acreedor: Espéreme en este mismo sitio que le pagaré. — *J. M.*

* * *

— Mi desgracia consistió en no haber averiguado que mi mujer era indigna de mí, hasta cinco minutos antes del matrimonio. Es decir, que ya no había más remedio.

— ¿Cómo que no había más remedio?

— ¡Pues es claro! Figúrate que había encargado una comida que me costaba un ojo de la cara. — *F. B. S.*



Leones encarga á un amigo que le compre una cédula en la kermesse.

— Si escoges bien, dividiremos.

— Bueno.

Al abrir la cédula vieron que estaba premiada con un reloj de pared.

— Partirlo en dos no podemos, — dijo el del premio; — te permito que vengas de cuando en cuando á darle cuerda y á ver la hora. — *J. C. O.*

* * *

— Diga algunos nombres colectivos.

— Ejército, rebaño, coqueta.

— ¿Coqueta? Explique usted eso.

— Es que estando en singular, ese nombre indica una muchacha que tiene varios novios. — *R. M.*

* * *

— Estoy muy triste, Ricardo.

— ¿Por qué, querida mía?

— Porque temo que te cases conmigo tan sólo porque mi tío me ha dejado una gran fortuna.

— No lo creas, amor mío. Me casaría contigo lo mismo, aunque te la hubiera dejado cualquier otro. — *A. B.*

* * *

— Figúrate que el miserable me amenazó con darme dos bofetadas...

— ¿Y cómo acabó la cosa?

— Pues... dándomelas. — *R. B.*



— ¡Pero, hombre!... ¡Errar el tiro cuando tenía usted la perdiz á boca de jarro!...

— Le diré á usted: en el momento de tirar, he visto que la perdiz no estaba muy tierna, y he desviado la escopeta. — *E. B.*



— ¡Conque sufre usted del estómago?

— Es verdá, dotor.

— ¡Acedías, seguramente?

— No, señor; hace años. — *J. M. B.*

Dib. de Arnó.

El "Palacio de los Argentinos" en Madrid

Para los que no han pasado por Madrid es casi una sorpresa. Pero para los argentinos que han vivido en la alegre ciudad del oso y del madroño, esta hermosa casa hospitalaria les ha de recordar momentos agradables. Ya de ella se ocupó Rubén Darío en su libro «España contemporánea». Hacía grandes y muy justos elogios de su inteligente propietario y de la amabilidad con que allí se agasaja á todos los argentinos. El doctor José Lázaro y Galdeano, dueño del precioso palacio, es un distinguido caballero español, que cultiva las bellas letras y que, además, siendo, como es, un artista, ha sabido reunir en los diversos salones de su casa un caudal de joyas históricas, cuadros famosos (que se disputan los museos), valiosísimas armas, muebles y alhajas de la antigüedad, y todo lo más interesante que pueda ostentar un palacio de artistas.

Según dijo Darío, es la casa-museo mejor puesta de Madrid, á pesar de ser famosa la del conde de Valencia.



«Palacio de los Argentinos», del doctor José Lázaro, director de «La España Moderna»

El doctor Lázaro se halla vinculado á la más alta intelectualidad europea y americana. Está casado con una gentil dama argentina, la señora Paula Florido, — viuda de Gache, — matrona de exquisita cultura y enamorada, como su hija Manolita, de las artes. El lujo de las diversas salas del palacio, es espléndido. Además, su contenido en obras de mérito supera toda ponderación. El doctor Lázaro ha estado varias veces en Buenos Aires acompañado de su familia. En el Ateneo de Madrid dió hace poco una conferencia sobre el periodismo argentino. En ella hizo constar, con amabilidad bien española, la importancia de CARAS Y CARETAS, diciendo que era la primera publicación americana que podía servir de ejemplo á las de Europa. El doctor Lázaro dirige «La España Moderna». Su palacio hállase ubicado en las calles Serrano, Claudio Coello y López de Hoyos, y es visitado por personas de la más alta aristocracia.



La poetisa americana doña Gertrudis Gómez de Avellaneda (óleo de Federico Madrazo)



Cuadro de don Vicente López, tío del autor del himno nacional



«El torero Cascallares» (valioso cuadro de Goya, que, como los anteriores, se conserva en el «Palacio de los Argentinos»)



Techo del salón destinado á los cuadros de Goya



El doctor Lázaro con su esposa doña Paula Florido y sus hijos Manuela Vázquez Barros y Rodolfo Gache



¡LLÁMALE CHANCLETA!

(Para CARAS Y CARETAS)

Perico y Antón, eran dos amigos íntimos.

El hambre, la intemperie y la igualdad de raza, estrechan los vínculos del cariño con apretados nudos.

Nuestros dos personajes eran dos chicuelos de diez á doce años de edad.

Ambos pertenecían á la simpática y cada vez más numerosa clase de los golfos.

Perico era delgado, nervioso, de ojos vivos, de labios un tanto burlones.

Antón era más alto, más robusto, de labios gruesos y mofletes encarnados.

No hay que decir que uno y otro vestían andrajos muy parecidos y que se paseaban por las calles de Madrid igualmente sucios.

En aquella sociedad infantil, Perico era la inteligencia que guía y que ordena; Antón la fuerza que ejecuta, aunque también Perico echaba de cuando en cuando la mano, porque no carecía de vigor.

Jamás tuvieron ni padre ni madre conocidos. Se encontraron una noche de invierno en un portal; la helada les juntó, apretando sus cuerpecitos. El mismo rayo del sol les despertó por la mañana, y allá, á la caída de la tarde, dividieron el mismo mendrugo para saciar las dos hambres gemelas.

Desde entonces, siempre acometieron juntos idénticas empresas.

Uno tras otro pidieron limosna á cualquier persona. Acudieron para abrir ó cerrar la portezuela de cualquier coche, pidieron las contraseñas á la puerta del teatro de moda, y hubo una temporada en que el uno vendió un periódico de la tarde y el otro vendió el periódico rival del primero.

Esta fué la única ocasión en que estuvieron á punto de reñir; las luchas periodísticas y políticas habíanse metido como cuña de acero entre Perico y Antón.

Pero diéronse al fin explicaciones amistosas, y tras algunos trompazos, se reconciliaron noblemente. Desde entonces se repartieron los dos periódicos por igual.

Sin embargo, acaso la política había dejado gérmenes de odio y de lucha en sus corazones pequeñitos.

Atravesaron tiempos bonancibles y épocas muy tristes. Los veranos eran alegres; los inviernos no lo eran tanto, y, á no haber sido por los teatros, hubieran abrumado con negruras á los pobres chicuelos; pero el teatro regocija mucho.

Ejercieron diferentes industrias más ó menos lícitas; pero no había modo de que reunieran capital para mayores empresas.

Vivían y nada más; y, realmente, no es poco el ir tirando de la vida.

Antón engordaba y enflaquecía Perico, no se sabe porqué; porque la verdad es que el hambre era la misma para los dos; pero el destino tiene estos caprichos.

Habían recorrido ya varias escalas sociales y atravesaban días de mucha miseria, cuando un compañero ya mayorcito, les dijo:

—¿Por qué no tomais «puesto» en el congreso, es decir, en la puerta que da á la tribuna pública, y luego lo revendéis?

Eran por entonces días de grandes discusiones parlamentarias.

—¿Y qué es eso?—le preguntó Antón á Perico.

Y aunque Perico no lo sabía, no quiso darse por vencido, ni declararse ignorante, y dijo con aire de suficiencia:

—Sí, ya sé: detrás de los leones.

—¿Qué leones?—preguntó Antón, que era pesado de entendimiento.

Y el otro chico, el que le había sugerido la idea, les dió nuevas explicaciones que Antón escuchó con interés, y Perico con desdeñosa superioridad.

Pero, en fin, uno y otro se enteraron del mecanismo de la nueva industria, y al día siguiente, muy temprano, estaban formando cola á espaldas del congreso.

No fué la empresa tan fácil como parece, porque en todas las esferas de la vida, hay clases y luchas, brutalidades, egoísmos é injusticias.

Al fin y al cabo, Antón y Perico eran chicos, y la cola estaba formada por hombres hechos, fuertes y robustos, que á empujones arrojaban á los dos golfos, sin querer compartir con ellos el poder. *¡Fuera* lo mismo que *dentro!*

Antón ya se daba por vencido, y tiraba de Perico queriendo llevárselo; pero no era tímido el insigne golfo, y juró y protestó, y demostró con tanta claridad como 2 y 2 son 4, que él tenía *derecho para formar cola* en todas partes.

Tal escándalo armó Perico, que al fin los agentes de orden público, poniéndose por esta vez de parte de la justicia, colocaron á nuestros dos golfos en la extremidad de la cola parlamentaria, y entraron Perico y Antón en el turno pacífico del poder.

Después vinieron otros hombres, y no se resignaron fácilmente á prolongar la ya amplia y retorcida cola, con sus sucios andrajos de personas mayores.

Más de una vez intentaron echar fuera á los pobres chicos, mas Perico sostuvo valerosamente su derecho al turno pacífico de aquella puerta que á la tribuna pública conducía.

Cuando hubo tres ó cuatro eslabones más, formados por otros tantos mozos de cordel, la costumbre engendró el orden, la cola parlamentaria se prolongó tranquilamente y las dos pequeñas vértebras se fueron aproximando con regularidad y lentitud al término de sus anhelos, á la rendija de la puerta, que alternativamente se abría y se cerraba.

Llevaban ya muchas horas los dos golfos, y nadie les compraba el puesto, porque nadie les tomaba por lo serio.

Antón estaba resignado; dentro de Perico rugía la indignación.

Al fin llegaron á la puerta los dos chicos, y pensaba Perico: ¿y todo esto de qué nos ha servido?

Lo mismo pensaba Antón, el cual, ya cansado, le dió un codazo á su compañero proponiéndole que se marchasen.

—No—dijo Perico, apretando los dientes,—yo no me marcho. Si no me compran el puesto, entro, como han entrado otros; quiero ver lo que hay ahí detrás de esa puerta.

—¿Dan de comer?—preguntó Antón.

—Yo no lo sé; pero entraré por si acaso.

—Entonces, también entraré yo.

—Cuando te toque, que yo estoy delante.

—Delante estaba yo,—dijo Antón, que era sanguíneo y colérico.

—No sé si estabas—replicó Perico;—pero ahora quien está soy yo; no haber sido bobo.

—El bobo eres tú—dijo Antón, echándole las manos al cuello.

—Quita allá, *chancleta*,—replicó Perico, que había aprendido este término en una novillada, y dándole un empujón le echó fuera.

En aquel momento se abrió la puerta, y entró Perico. Cuando Antón quiso entrar, el guardia de orden público le rechazó brutalmente.

Decididamente, Perico había alcanzado el poder: Antón se había quedado en la calle, maltrecho, vencido y furioso. Así es la vida.

Las de los dos chicos quedaron separadas desde aquel momento y siguieron cauces que cada vez se apartaron más en su curso.

Perico subió unas escaleras, atravesó unos pasillos y entró por último en la tribuna pública.

La impresión que recibió fué profunda. Al pronto quedó deslumbrado y sorprendido.

Imaginó que le habían trasportado á otro mundo distinto.

Tenía ante sus deslumbrados ojos nada menos que el salón de sesiones, con su magnificencia y su solemnidad.

Si alguien le hubiera dicho y hubiera querido explicarle que él era allí el amo porque representaba el pueblo, y que los señores de ahí abajo eran sus mandatarios á los que, si se enojaba, podría arrojar de aquel sitio, Perico no lo hubiera comprendido seguramente, y, de comprenderlo, no lo hubiera creído. El caso es que tampoco lo cree nadie.

Sin embargo, el chicuelo era atrevido, de pensamientos osados, aunque en germen; en suma, tenía toda la desvergüenza de un golfo, acostumbrado á mil aventuras peligrosas; así es que pronto dominó sus emociones, recobró su sangre fría y empezó á mirarlo todo con espíritu crítico.



Veía muchos señores: pero como aquellos los había visto mil veces en las calles. Los personajes que más le impresionaban eran los maceros, con sus ropajes de terciopelo, sus vistosas gorras y doradas mazas. El había visto algo así en el ayuntamiento; pero estos eran mejores mozos y estaban mejor vestidos.

En suma, que al cabo de media hora, sólo los maceros eran los que le infundían respeto en aquel recinto, y después empezó á hacerse cargo de lo que pasaba entre los señores de ahí abajo, y comprendió que disputaban, y se interesó por la disputa, aunque sin comprender una palabra.

Perico tenía puestos los ojos y el alma en los dos diputados que acaloradamente contendían.

Hasta tal punto se interesó, que no pudo contenerse y con voz chillona y desvergonzada le gritó á uno de los diputados, del cual se había declarado partidario decidido: «¡Llámale chancleta!»

El presidente agitó la campanilla y gritó: «orden en las tribunas». Los porteros se apoderaron de Perico y le sacaron al pasillo y á empujones le hicieron bajar la escalera, mientras un ujier gritaba colérico: pero ¿por qué ha entrado ese chicuelo? ¿quién ha dejado pasar á ese golfo?

Y á empujones le hicieron llegar hasta la puerta de la calle.

Al salir, llorando y defendiéndose, tropezó con un caballero, que quiso enterarse del suceso.

Perico lo refirió con ingenuidad, diciendo que no sabía porqué le maltrataban; porque la verdad es, que él había llamado á mucha gente chancleta, y por tan inocente desahogo, jamás le habían maltratado como en aquella ocasión.

Al caballero le hizo gracia la aventura, observó que el chico tenía cara de talento, en suma, que le fué simpático y se lo llevó para hacerle su criado.

* * *

Aquí empieza el nuevo cauce de la vida de Perico, aquí se ensanchan sus horizontes, aquí empieza á subir á la cumbre de la fortuna.

Al principio no hacía otra cosa que limpiarle las botas al amo; pero muchos han empezado á subir de esta manera, y Perico fué subiendo: que pasar de una *chancleta* á una *bota,* ya es un primer ascenso.

Aprendió á leer, aprendió á escribir, á la gracia de Dios devoró libros de la biblioteca de su amo, y tan agudo ingenio mostró, y tanto cariño, que al fin su amo le dió carrera y le hizo hombre.

Y ya Perico no era el golfo de antaño, sino un joven instruído, ambicioso y osado.

Su historia es larga, no hay para qué contarla: una montaña áspera, un hombre que sube y que llega á la cumbre.

Perico, ya no es Perico, es don Pedro, y entre él y su protector han inventado un apellido, ya que no pudieron inventar una familia.

Al fin llegó un día en que el antiguo Perico entró por su fuerza propia y su talento en el congreso de diputados, no por la puerta de la tribuna pública, sino por la puerta principal.

Ni tuvo que hacer cola aquel día, ni le echaron á empellones.

Perico, resultó orador, no llamó á nadie *chancleta,* que cuando quiso insultar, lo hizo con formas artísticas, y, sin embargo, muchas veces, al dirigir un terrible apóstrofe al adversario, le parecía oir en las alturas una vocecilla desvergonzada y chillona que gritaba: llámale chancleta.

Y así continuó durante muchos años su vida política y parlamentaria.

Luchó para subir, y cuanto más subió, más tuvo que luchar para sostenerse.

Al fin un día, después de una sesión borrascosa, se vió comprometido en un lance de honor, y al salir del congreso, después de haber encargado á sus padrinos que arreglasen las condiciones, porque el lance parecía inevitable, tomó á la derecha en vez de tomar á la izquierda y tuvo que atravesar la cola de la tribuna pública.

De pronto se le vino á la memoria la historia de su niñez y el recuerdo de aquel día memorable en que Antón y él formaban parte de la extensa y retorcida cola.

Al cruzarla, reparó en un hombre alto, grueso y mofletudo y, sin poder contenerse, le dijo después de mirarle algunos instantes: Tú te llamas Antón, ¿no es verdad?

El hombre se echó á reir, y replicó: Así me llaman y así me han llamado siempre.

Don Pedro, porque ya no nos atrevemos á llamarle Perico, sintió algo en su interior, una marea de sangre, un latido más violento que los demás, una nube de ideas que asaltan el cerebro, una emoción de tristezas, de alegrías, de ternuras, y poniéndole la mano en el hombro á Antón, le dijo: Bueno, pues, echa á andar detrás de mí y vente á mi casa que tenemos que hablar.

Antón pareció dudoso, y al fin replicó: Bueno, lo que usted mande, caballero, para qué estoy yo; pero llevo aquí cinco horas y voy á perder mi puesto, y ¿quién sabe?, puede ser que hubiera ganado una peseta; ya se hace usted cargo.

—Yo te daré mucho más; ven conmigo.

Y don Pedro echó á andar, y Antón le siguió á respetuosa distancia, rascándose la cabeza y pensando: ¿Para qué me querrá este señor? No, pues, por menos de dos pesetas yo no he perdido mi puesto; y si me da algún encargo ó me dice que le guarde puesto para mañana, aun será mejor.

Llegó Perico á su casa, subió la escalera y entró en el despacho, haciendo que Antón entrase con él.

Deslumbrado y aturdido, quedóse Antón ante aquel lujo, que para el pobre hombre lo era, aún no siéndolo en grado extremo.

Sentóse en una butaca Perico é hizo que en otra butaca se sentase Antón.

Largo rato se estuvieron mirando, y Perico pensaba

y pensaba, trayendo á la memoria, como en animado cinematógrafo, toda la historia de su vida.

Su encuentro con Antón en una noche de lluvia; su fraternidad hambrienta y miserable, pero alegre; sus picarescas aventuras, la última cachetina que se dieron, y luego su expulsión del congreso, también á cachetes; sus trabajos, sus estudios, sus progresos, cuando fué periodista, cuando peroró en los meetings, cuando salió diputado; su primer triunfo, su último desafío que aun estaba pendiente, y que era un desafío serio, porque los insultos recíprocos habían sido crueles.

A todo esto Antón le miraba sin atreverse á interrumpir el prolongado silencio.

Por último, Perico, pasándose el pañuelo por la mejilla y sonriendo cariñoso, le dijo;

— Que viejo, que gordo, que feo y que basto estás, querido Antón. Pobrecito mío; tú no has hecho carrera: pero, quién sabe, acaso eres más feliz que yo. ¿Has comido hoy?

— No, señor; y tengo mucha hambre.

— Pues yo tampoco he comido; pero no tengo hambre ninguna. Por eso digo que eres más feliz que yo. La felicidad suprema es tener hambre. Y siguió preguntando:

— ¿Dormiste anoche?

— Sí, señor; en el portal que está enfrente al congreso; dijeron que había que dormir allí para tomar puesto por la mañana.

— Pues mira tú, yo no he dormido, y eso que mi puesto en el congreso estaba seguro. Evidentemente, eres un hombre feliz.

— Yo soy Antón.

— ¿Dime, has reñido hoy con alguien?

— Sí, señor; esta mañana reñí con un guardia de orden público.

— ¿Y qué?...

— Pues, nada; que cuando acabamos de reñir, él se fué por un lado y yo por otro.

— Pues yo también he reñido; y por haber reñido hoy, tendré que batirme mañana, y Dios sabe si me matarán.

— ¿A usté?

— A mí.

— Mal hecho, porque parece que es usté un buen señor.

— Eso me parece á mí; que estaría muy mal hecho. Pero el honor lo exige.

— ¿Quién dice usté?

— El honor.

Antón estuvo discurriendo un rato; pero no supo qué contestar, y dió en imaginarse que aquel señor no estaba muy firme de la cabeza.

— Oye tú, Antón, — le dijo Perico; — ¿tú no me conoces?

— ¿Yo? — replicó Antón echándola de fino; — yo no le conozco más que para servirle. Pero yo he perdido una peseta, y acaso dos; y tengo que ganarme la vida; conque si el señor quiere darme ese recado...

— Yo no tengo que darte ningún recado.

— Pues entonces, — dijo Antón levantándose de mal humor — ¿para qué me ha sacado el señor de la cola? Yo estaba bien en ella y no me faltaba mucho para llegar á la cabeza, y soy un pobre hombre que en nada le ha faltado al señor.

— ¿Pero de veras no me conoces? Mírame bien.

— Ya le miro.

— ¿Tú no te acuerdas de Perico?

— No sé quien es Perico.

— ¿Tú no te acuerdas de tu antiguo compañero, de cuando eras chico, de aquel día en que fuiste con Perico á tomar puesto en la cola del congreso?

— Sí, señor, sí, me acuerdo ahora. No me acordaba, pero me acuerdo.

— ¿Y no te acuerdas que os queríais mucho?

— Sí, nos queríamos; pero nos pegábamos, aunque eso no quita. Pero se portó muy mal conmigo, que en jamás volvió á buscarme á la cola del congreso.

— Tardó en buscarte, pero al fin ha vuelto.

— Eso sí que no.

— Te digo que sí.

— ¿Pues cuándo?

— Hoy mismo. Mírame bien; ¿no me conoces? Si no me conoces, voy á llamarte chancleta. Entiéndelo bien, yo soy Perico, y tú eres el Antón de siempre, tan obtuso y tan torpe y tan bonachón.

Antón puso la cara de idiota, que era la que más cuadraba á su naturaleza, y se quedó mirando á Perico.

Por aquellos ojos azules, por aquellos mofletes encarnados pasaron estremecimientos, que acaso procedían de su cerebro.

Ráfagas de asombro, de incredulidad, de alegría, de duda, de enternecimiento; y al fin, con risa estúpida, rompió en estas frases:

— ¿Que usté es Perico?... Cá, no señor; yo no soy bobo. Usté no es Perico; está usté mejor vestido; pero es usté más feo y es usté más viejo. Perico era un chico.

Conque don Pedro se empeñó en demostrarle que era Perico y al fin Antón se dió por convencido.

Juntos pasaron la noche, al lado de la chimenea; y por unas cuantas horas volvieron á ser Perico y Antón.

Por la mañana, vinieron los padrinos á buscar á don Pedro, y al campo del honor se lo llevaron.

Pero antes de marcharse, le dijo á Antón: Lo probable es que vuelva; pero, si no vuelvo, todo lo que hay en esta casa es tuyo. En este papel que te doy, lo acabo de escribir, y en todo caso, toma esta llave, que es la del cajón de esta mesa, y aquí encontrarás billetes y oro, que para tí forman un caudal.

Si no vuelvo es que me han mandado al otro mundo; y en ese caso, me pondré á la puerta haciendo cola, y te guardaré puesto para cuando vayas. Adiós, Antón.

Se dieron un abrazo, Antón hizo un puchero, y Perico se fué murmurando entre dientes:

— Ese que me espera es un chancleta, y yo acabaré por decírselo, en cuanto nos veamos frente á frente y con la espada en la mano. Esto desahoga mucho.

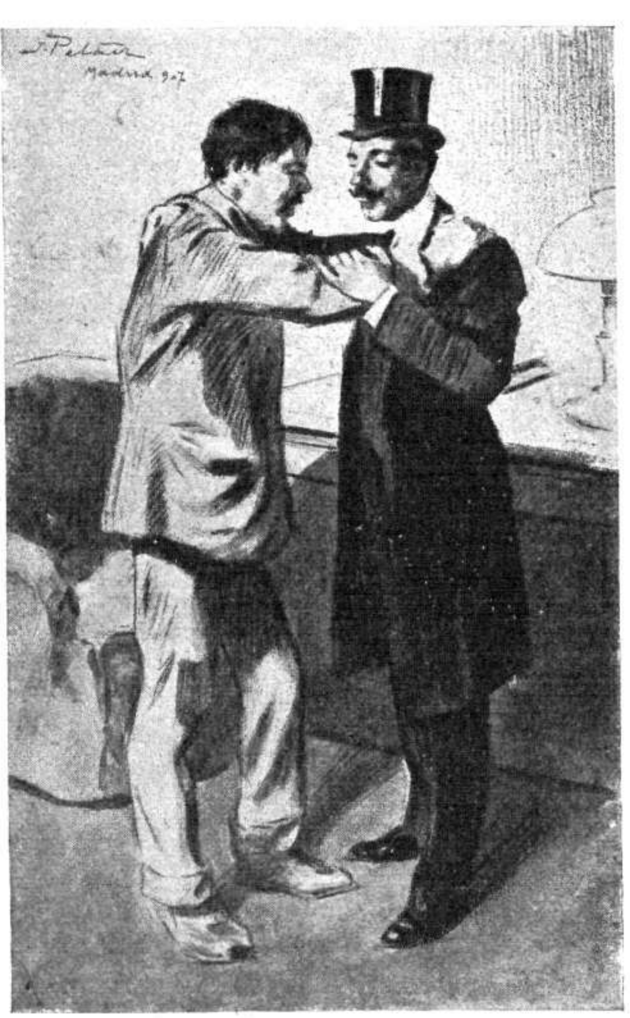
Antón se quedó compungido, y al fin salió á la escalera y gritó con toda la fuerza de sus pulmones:

— ¡Llámale chancleta! y lo mejor sería que me llevases contigo, que de la primera morrada...

Perico ya no le oía, y Antón oyó el ruido de un coche que se alejaba.

José **ECHEGARAY.**

Dib. de Peláez y Fernández Peña.



La vida íntima DE Don José Echegaray



El célebre dramaturgo á los 13 años de edad, cuando era electricista. (Fotografía de un antiguo grabado que se publica por primera vez)



En la actualidad

—*«Los periodistas jóvenes de América,* — decíame en el Fornos un famoso escritor cuya fama estriba en la condesa doña Gloria Laguna, — *los jóvenes de América sufren una grave enfermedad de errores»*... Yo quise sonreir. Però no pude. Entonces, prosiguió: *« Sí. Son ustedes muy cándidos. Creen en la facilidad de llegar á las estrellas. Tienen en la sangre el varonil desprecio de los indios. Piensan que interviewar á un rey es lo mismo que hablar con el presidente de esas pobres repúblicas de ustedes. Suponen que confesar á un ilustre literato español es tan fácil como hablar con una de esas muchachas de mantón de Manila que en la calle de Alcalá venden diarios y, junto con los diarios, otra cosa...»* Yo no quería sonreir. Pero lo hice. Me acontecía lo mismo que con Pérez Galdós. Aquí los escritores gozan de un prestigio de leones. Para verlos, hay que solicitarles una audiencia ó sorprenderlos en algún café, como sucede con Mariano de Cavia... Yo quería ver á Echegaray. ¿Tarea difícil? ¿Tarea muy fácil? No sé. Ni me importaba. Fuí... Y entré. Su palacio, — pues vive en un bello palacio del más nuevo barrio de Madrid, — está ubicado junto al hotel de la adorable Mariquita Guerrero. Echegaray hizo construir ese palacio con el premio Nobel. Al penetrar en la mansión del dramaturgo, — que es hoy la gloria religiosa de España,—yo pensaba con miedo en el gesto con que el Echegaray de los retratos populares, me haría descender las blancas escaleras. Un portero de frac y guante blanco hízome entrar con grata cortesía. Pasé á la biblioteca. Allí, en un canapé dormitaba un anciano. Era Echegaray. Al oirme, levantóse sonriendo. ¡Qué sonrisa más dulce! Después, me dió las manos. Unas manos blancas. Manos llenas de vejez de paloma. Sonrió de nuevo, con una sonrisa que iluminó toda su cara cual si fuera una antorcha.

—*¿Viene usted de América? ¡Oh! Yo quiero mucho á los americanos...*

Luego prosiguió hablando. Habló de sus achaques, de sus temblores, de sus fríos. Habló de los trastornos que agitaron su hogar, cuando al hijo mayor le arrancaron un ojo. En seguida dijo cosas de teatro.

—*¿Tiene Vd. en preparación alguna obra?* — le pregunté.

—*No, señor. He concluído mi vida literaria. Creo haber escrito bastante para pretender un poco de sosiego.*

Después, salimos al jardín. Allí continuó hablando con la sabiduría de los que saben todo y todo lo comprenden porque sufrieron todo... Echegaray, con la ancianidad de sus sólidos años, es un hombre admirable por su impetuosa fortaleza mental. De lo único que no quiere que se le hable es de política...

— *Siempre he tomado la política como una diversión,* — me dice.

A pesar de todo, Echegaray ha sido político. Con él ocurrió cosa igual y diferente que con Pérez Galdós. Pérez Galdós era antes liberal. Ahora es republicano. En cambio, Echegaray era republicano y ahora es liberal. Nunca había mirado al rey con buena simpatía. Muy al contrario. Si no concebía las ideas cálidas de Nakeus, por lo menos las meditaba... Pero cuando las fiestas de su jubileo, Alfonso XIII prestó el concurso de su presencia á la brillantez del homenaje y dió al famoso dramaturgo un abrazo en el que puso más que su austera admiración de rey, el entusiasmo de su alma soñadora de muchacho español, — cuando el rey lo abrazó, fuertemente, como un hijo á su padre, — las rancias ideas del republicano, con todas sus ironías y todos sus desprecios se debilitaron y murieron. Desde aquel día Echegaray fué amigo del monarca. Moret le ofreció el ministerio de Hacienda. Y él, aceptó... Mientras yo pensaba estas cosas prohibidas, él insistió diciéndome: — « Siempre he tomado la política como una diversión ».

— Y hace usted bien, maestro, — estuve por decirle. — Como político creo que usted no debe servir para nada. Tiene usted demasiado talento para eso...

Cortó el tema de mis cavilaciones, enseñándome sus plantas, sus flores, sus verduras. Prosiguió hablando con esa ingenua inteligencia que tienen los ancianos que han sabido sufrir y llorar y consolarse con los ardores de la literatura. Este viejecito encantador vive en un palacete pero no tiene orgullo. Vive rodeado de laureles inútiles y de lujos triviales. Sencillamente relata sus



En los jardines de su palacio



Libros que ha publicado Echegaray, durante cincuenta años

aventuras de electricista. Con este oficio aprendió la ciencia de la vida. Por eso, tal vez, es que muestra á todos un telegrama de oro que recibió el día de su jubileo. Es una artística placa que dice: «Los telegrafistas del reino, al más grande electricista de España». En Madrid es el único escritor viviente que puede ver una calle con su nombre. Todos los días sale. Va al Ateneo. Su sobretodo, — fotográficamente popular en América, — lo usa en todas las épocas. Ya sea en invierno ó ya sea en verano; con sol ó con luna, — nunca lo abandona. Cuando llega al salón del Ateneo, hay que encender la estufa. Tiembla siempre de frío. Parece un pajarito.

A pesar de que ya no escribe casi nada, aceptó gustoso el ofrecimiento que le hice en nombre de CARAS Y CARETAS, para formar parte del cuerpo de sus colaboradores extranjeros. Es una adquisición de mérito. Ayer me remitió su primera colaboración. Es un precioso cuento de la vida real. Es un cuento de golfos, de atorrantes, de vagos infantiles. ¡Precioso! Leyéndolo, sintiéndolo, se comprende que todavía Echegaray conserva en su jardín las rosas frescas y los claveles rojos...



Leyendo «Hojas al viento», de Guido Spano

Juan José SOIZA REILLY.

Madrid, mayo 25 de 1907.

Un caricaturista original

He aquí un caricaturista original. En la ciudad de Vigo, este joven artista emplea sus ironías en la habilidosa confección de caricaturas argentinas. Se llama Rafael Fuembuena, y es redactor de «El Faro de Vigo», importante diario de dicho punto. Es un joven inteligente. Nunca ha estado en Buenos Aires. Pero nuestra república tiene para él tan bellos atractivos, que la cabeza de cualquier político porteño le llama la atención, como pudiera llamarle la atención un mate ó algún globo. En una taberna portuguesa, Fuembuena ha pintado sobre las bordalesas de Oporto varias caricaturas de gente conocida. Entre ellas está la de Roca. ¡Notable!... Aparece sonriendo. En cambio, la de don Calixto Oyuela presenta un gesto de dolores poéticos... La de don Ernesto Torquinst surge sobre la bordalesa, impasible y «elocuente», como la efigie de una libra esterlina.



Caricaturas del general Roca y de los señores Ernesto Tornquist, Calixto Oyuela, etc., pintadas sobre las bordalesas de una bodega, en Vigo



El periodista Rafael Fuembuena, concluyendo la caricatura de Tornquist

Un rey de la Pampa destronado





Jacinto primero, narrando la batalla de Caseros

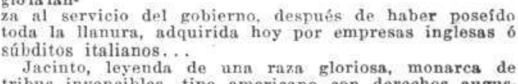
El cacique con su hija María Coliqueo

Jacinto Primero Segundo, de la dinastía araucana de los Coliqueos, es un viejo señor de la pampa. Llora la derrota de su tribu y siente con dolores salvajes el escarnio de su raza. Está desamparado. Es un monarca de la llanura desterrado en su propio imperio, en el imperio que hace medio siglo le pertenecía y cuyo suelo temblaba al paso de sus huestes vandálicas. Su tez cobriza conoce el fuego de batallas heroicas y en su rostro casi centenario se ha cansado un gesto de fiereza. Es quizá el más viejo cacique que nos queda de los indios pampeanos. En su ser parece vivir la leyenda de un raza castigada ruidosamente después de haber poseído dominios ancestrales. Es el tipo del indio indómito y ágil, dueño de los campos, de la selva y de los montes, que ha caído en el ostracismo, deparado por la civilización y por el apetito conquistador del inmigrante. Jacinto Primero, nieto de Paraná Calviao, señor que hizo vacilar el empuje calculador de Rozas é hijo de un guerrero invencible de las llanuras argentinas, ha venido á la capital para implorar no se le desaloje de la tierra que habita. No ha invocado su vejez centenaria. Tampoco ha pedido gracia en tono misericordioso. Ha dicho que esa tierra le fué dada por don Juan Manuel de Rozas en premio á los servicios guerreros de innúmeras batallas en las cuales su cabello flotante fué abrasado por la polvora. Ha pedido con la dignidad de un rey y con la valentía del fuerte.

Invitados á conocerle por David Peña, fuimos á escuchar las palabras de Jacinto Primero. Habla despacio. Las palabras salen de sus labios emitidas con la serenidad de las grandezas caídas. A pesar de sus noventa y cuatro años, conserva una memoria lúcida y evoca con expresiones vivas los combates de Caseros y de Pavón. Describe á Rozas, de quien fué amigo y capitán. Habla del general Pacheco, de Bartolomé Mitre. Narra las hazañas de su tribu á través de la llanura. En sus palabras y en todos sus gestos fatigados vimos evocada la época confusa de la anarquía argentina. Al general Mitre lo recuerda con regocijo. Junto luchó con él. A su lado cayó herido...

— « Toda la frente y la cabeza la tenía colorada de sangre, me acuerdo bien, sí... »

Luego nos habló de la injusticia que se quiere cometer con su gente. Hace sesenta años que cultiva doce cuadras de campo en Los Toldos; á ellas le ha entregado todas sus fuerzas viriles, todos sus bravos sudores. Y ahora tratan de echarlo á la calle en plena ancianidad, fatigado, después de haber esgrimido medio siglo la lanza al servicio del gobierno, después de haber poseído toda la llanura, adquirida hoy por empresas inglesas ó súbditos italianos...



Jacinto, leyenda de una raza gloriosa, monarca de tribus invencibles, tipo americano con derechos augustos, se ve lleno de oprobio. No sólo se le olvida, se le desatiende. También se le desalojará de sus lares, se le obligará á pedir una limosna ó á clavarse una lanza en el pecho, como correspondería á un rey araucano caído...

* * *

Jacinto ha venido á la capital acompañado por su hija María, mujer fuerte que ha heredado la vivacidad de su progenitor y la entereza de su raza. Ambos han vuelto á Los Toldos después de confiar su petición al lirismo elogiable y generoso de David Peña, que sueña en conseguir para el cacique las tierras que ocupa. Nosotros no somos tan líricos. Estamos seguros que Jacinto tendrá que marcharse á llorar en silencio el recuerdo de su pasado poderío. La civilización moderna tiene poco tiempo para ser amiga de la poesía de las razas indígenas, de la misericordia y del patriotismo.

— Restaurar la libertad de un indio de estirpe dominadora, sería un pasatiempo harto inocente para nuestros intereses. Los indios representan todo un grado de regresión y de barbarie que se avienen muy poco con los progresos materiales de la capital. Hay que marchar hacia el triunfo de la liberación de todo asunto que moleste á la cultura moderna. Los indígenas son seres inútiles. Apenas si valen la pena de citarlos en un comentario. Todo está contra sus causas. La inferioridad sentimental de sus espíritus está demostrada há largo tiempo por la ciencia y por los antropólogos...

Esto nos decía nuestro inseparable amigo Juan Pérez, hablándonos de Jacinto Primero.

Sin embargo, viendo regresar á su tierra al cacique centenario, hemos recordado que su raza con su salvajismo y su empuje avasallador, avezado á luchar con los rigores más adversos de la naturaleza, tuvo en su época la misma grandeza épica de aquellas falanges de guerreros que luchaban con bravura y denuedo, y que el poema homérico nos presenta marchando hacia la muerte en hervores tan bélicos como precipitados.

Alberto **TENA**.





La majestad de Jacinto

"El tapado de Berresford"

¡¡Seis millones de duros!!

Era una mañana del mes de febrero de 1855, cuando aquellas históricas ruinas se vieron asaltadas por una infinidad de personas de ambos sexos, de distintas edades y pelajes. Los unos entraban decididamente; los otros miraban desconfiados á los que entraban y los de más allá se formaban en corro, hablaban y discutían señalando á los cuatro puntos cardinales.

Por supuesto que aquella fué una verdadera sorpresa para los raros habitantes nocturnos del ya derruído y veinte años abandonado fuerte, fortaleza ó palacio que fuera de los virreyes, y después de las autoridades de la patria hasta que don Juan Manuel resolviera trasladar el supremo poder á sus recintos propios.

Y es indudable que algo muy extraordinario debería de ocurrir, cuando de tal manera acudía aquella gente como si hubiera sido citada con promesas enormes.

— « ¿De qué lado estará el depósito? » — preguntaba el uno.

— « ¿Dónde quedará la mina? » — decía otro.

— « ¡Qué pichincha! » — exclamaba un tercero.

— « Pero, ¿cuándo empieza la excavación? » — decía impaciente un cuarto, mientras los demás seguían observando patios, empalizadas, salones y habitaciones, altos y bajos y cuanto escondrijo había en aquellos lugares cuajados de escombros y sombrías grietas, espantando las nidadas de murciélagos, de lechuzas y animaluchos roedores que de sus cuevas salían, no dejando quien, oportunamente, trajera á colación los históricos acontecimientos ocurridos en aquellas abandonadas viviendas. De allí fué de donde salió el gobernador Dorrego para no volver jamás. De allí echaron al virrey Cisneros, último representante del poder español en esta parte de América, que tampoco volvió. Pero es que tampoco volvió Saavedra, presidente de la Primera Junta, como tampoco lo pudo hacer su poderoso rival, germinador de la revolución de mayo, Mariano Moreno.

— Pues si vamos á eso, tampoco volvió el aturdido virrey marqués de Sobremonte cuando huyera de las tropas invasoras.

— Tomando posesión de este recinto, con el mayor descaro, el general inglés Carr Berresford.

— Al que tantos agasajos hicieron nuestras damas de entonces y aun nuestros débiles mayores.

— Y el que de tantos millones se apoderara, pertenecientes á las arcas reales.

— Pero que no pudo hacerlo con los que, según la denuncia, se vió precisado á ocultar cuando, inesperadamente para él, le echaron también de estos lugares.

— A los que creyó volver sin duda...

— Y á los que no volvió como los dichos.

— ¿Será cierta la denuncia?

— Hombre, yo no creo que «La Tribuna» mienta. Vea usted, aquí nos dice en el número de hoy que han llegado dos ingleses con los respectivos planos que indican donde se encuentran enterrados esos seis millones.

— ¡Sopla! ¡Seis millones!

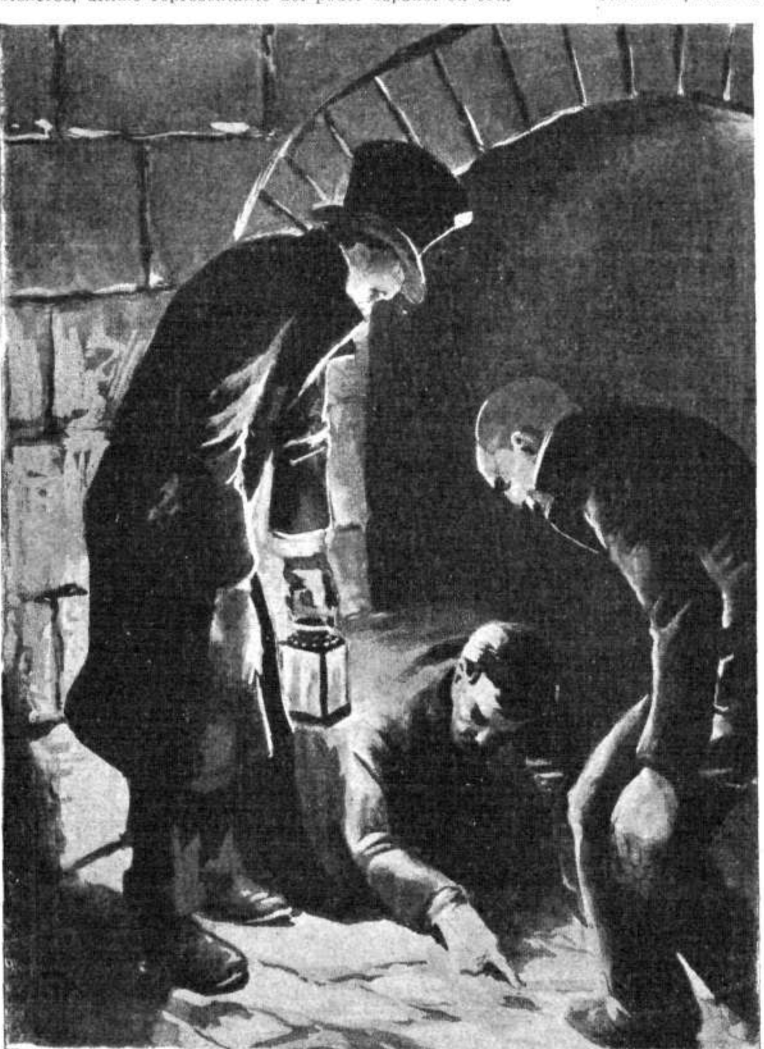
— Y aconseja que se ponga de centinela al redactor de «El Plata», señor Casajemas.

— ¿No será una burla?

— Lo cierto es que los excavadores, ingleses y representantes de las autoridades, no llegan.

— Se pensará hacer el descubrimiento con todo misterio.

— También puede ser.



Y con estas y otras observaciones, se pasó la mañana sin que aquella gente tuviera mayores noticias del «tapado» que, según aseguraba el diario de los Varela, había dejado en la fortaleza el general inglés.

Eso no obstó para que aquella noche el antiguo recinto de los virreyes dejara de ser frecuentado por individuos armados de picos, palas y azadones que la pasaron toda ella en blanco, excavando aquí, allí y acullá en busca de la «mina», aunque sin resultados.

Pero al día siguiente, «La Tribuna» dió nuevos detalles á sus lectores, en los que aseguraba que el señor Casajemas se había presentado al gobierno con cartas de Europa en las que le indicaba el punto en que podría hallarse un depósito de dinero, sin avaluar cantidad alguna. «Impuesto el gobierno del asunto, — añadía — resolvió que el mismo señor Casajemas podía hacer las excavaciones por su cuenta; pero que éste se negaba, mientras no se le diera la mitad del «tapado».

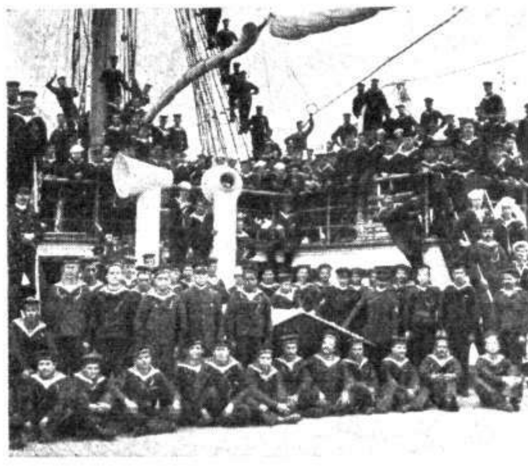
Y resultó que desde ese momento el predicho señor se vió asediado, perseguido, acechado por una infinidad de «buscadores de oro», que lo confundían á preguntas, que esperaban verlo entrar en el antiguo fuerte, que no le dejaban á sol ni á sombra, aunque él repetía, á quien quería oirlo, que no había tales millones, ni tal «tapado», ni tal ocultación y sí una venganza burlona de los «muchachos» Varela.

Pues ni por esas: los creyentes ó soñadores de minas perduraron en su idea y... cuántas veces los hemos visto antes y durante se echara abajo aquel monumento histórico, señalando este ó aquel lugar como el más apropiado para el «tapado» de Berresford.

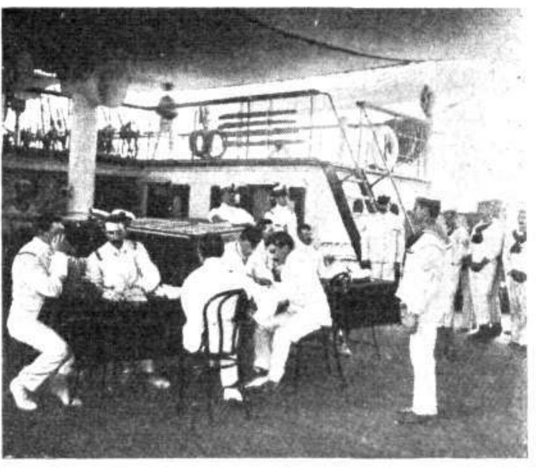
Rafael **BARREDA.**

Dib. de Holmberg.

El viaje de la "Sarmiento".—Escenas de á bordo



La tripulación



La oficialidad pagando á la tropa



Oficial de guardia probando el rancho



El teniente Segura compulsando compases



La oficialidad.—De izquierda á derecha: Ismael Martínez, Regino de la Sota, Diego White, Juan Benomi, Miguel Murphi (profesor inglés), Antonio Scalanga, Osvaldo Fernández, Carlos Norton, Francisco de la Fuente, Enrique G. Plate, Carlos Boraña y Luis G. Segura

El primer barco argentino que dió la vuelta al mundo

De la ensenada de Barragán se hace á la vela «La Argentina», armada en corso, el 9 de julio de 1816, á las órdenes del capitán Buchardo, con rumbo á la isla de Madagascar, llevando las insignias nacionales de triunfo en triunfo en su glorioso viaje de circunnavegación

Dib. de Holmberg.

Un drama en la comisaría del Azul



Comisario señor Luis Aldaz herido de un balazo por el oficial Leonardo González



Oficial señor Leonardo González, que hirió al comisario Aldaz y que fué á su vez gravemente herido



Señor Carlos Jáuregui, subcomisario de Cachari, que se puso al frente de la comisaría del Azul

El 18 del corriente á las 6 y 1/2 p. m., tuvo lugar un suceso sangriento en el Azul, del cual fueron protagonistas el comisario señor Luis Aldaz y el oficial de policía señor L. González. El comisario Aldaz, que ya tenía quejas de González, le encontró en una confitería situada en la esquina de Mitre y Burgos; y como, según su parecer, el oficial estaba ebrio, le ordenó dirigirse á la comisaría y constituirse en arresto. Una vez González en la oficina de guardia, el comisario Aldaz dispuso que se le desarmara y fuera á alojarse en el comedor de los oficiales. Se entabló una discusión acalorada cuyas consecuencias fueron de lamentarse. La disposición del aludido comisario fué razón suficiente para que González, desnudando su revólver, hiciera fuego tres veces sobre aquel, hiriéndole en el brazo. El agredido, á su vez, hizo dos disparos, hiriendo gravemente á su agresor, quien sigue en asistencia en estado delicado.



La comisaría

Las autoridades platenses mandaron instruir un sumario con motivo de este asunto. De la comisaría se hizo cargo el subcomisario de Cachari, señor Carlos Jáuregui.



MENUDENCIAS

Ferrero ya ha llegado;
Ferrero, una eminencia;
Ferrero, autor de un libro muy citado,
«Grandeza y decadencia
de Roma» titulado.
¡Da miedo de pensar en las postales
que tendrá que firmar!
A esos geniales
autores no perdona el snobismo
y no pasa ni un día
sin que en ellos se cebe el «postalismo».
...¡Qué bien se vive siendo medianía!
¿Se ocupará Ferrero,
autor hondo, clarísimo y sincero,
de nosotros?
Podría, ciertamente,
si así se le metía en la cabeza,
escribir largamente
sobre «Nuestra grandeza
y nuestro presidente».

* * *

Un diario hablando de la lucha romana:

« Empezado bruscamente por ambas partes, el ring no fué respetado. Fulano anuló con maestria los golpes que le llevara Mengano, atacando á su vez en tiempo oportuno.

« El encuentro, que duró alrededor de veinte minutos, no tuvo definición. »

Pues es muy raro; porque tal sport es fácil de definir.

A cualquiera que se le pregunte que clase de diversión es esa, contestará sin vacilación:

—¡Una barbaridad de tomo y lomo!

Ahí está la definición.

* * *

—¿Enjaulados queréis vernos?—
dijo un diputado.—¡Nones!
Yo os diré el medio de hacernos
asistir á las sesiones.
Nombradnos, de cualquier modo,
diputados vitalicios.
...Ya véis que aceptamos todo
género de sacrificios.

* * *

Cierto colega escribe un largo suelto, titulándolo «La política de la educación».

Y don Andrónico Castro, hombre aficionado á no andarse por las ramas, se pregunta:

—¿Qué tiene que ver la educación con la política? ¿Acaso no se puede ser al mismo tiempo muy buen político y muy mal educado?

« Con motivo de la exaltación al gobierno de La Rioja del señor Dávila San Román, ha habido intercambio de telegramas entre este funcionario y el presidente de la república. »

Ese intercambio ¿á qué viene?
Acaso pueda explicarse
porque así don José tiene
santo á quien encomendarse.
¿Qué algún disgusto le dan?
Pues, el hombre, en ese caso
se encomienda á San Román
¡y ya ha salido del paso!

* * *

Se ha incendiado una fábrica de cigarros toscanos.

Es decir, los toscanos se han convertido en humo y ceniza; lo cual hace innecesaria la intervención de la policía.

Porque nadie va á negarnos que han «muerto» de muerte natural.

* * *

Hemos recibido:

«Tota pulchra est María», melodía religiosa, música de Antonio Bonnanni.

«El niño débil y la escuela. La copa de leche escolar. Comunicación presentada al Tercer Congreso Médico latino-americano reunido en Montevideo del 10 al 24 de marzo de 1907», por el doctor Jenaro Sisto.

«Reves et fantaisies», colección de trozos para piano, por G. Troiani, precedidos de dos interesantes cartas de Massenet y Puccini.

«Les ñandutís bleus», por J. Casablanca. París.

«Banco Hipotecario de la Provincia. Memoria correspondiente al período comprendido entre el 25 de junio de 1906 y mayo de 1907.»

«Guía oficial municipal del Jardín Zoológico.» 2.ª edición.

«Armonía musical. Organo de la Sociedad musical de mutua protección. Buenos Aires.»

«A los republicanos españoles», por D. Moreira.

«Almanaque meteorológico», por José J. Urriza. 2.º semestre de 1907.

«El engendro. Prólogo de comedia en 3 párrafos», por Barón de Icalamae.

«Proyecto sobre colonización y pesca en el litoral argentino, presentado al ministerio de marina en el mes de agosto de 1905», por el coronel Eduardo Munilla.

«Nueva Era». Mendoza. Año I. Número 1.

«Terapéutica», por el doctor Luis C. Maglioni.

«Revista melodramática argentina».

«Encantador» 7.º valse sudamericano para piano», por Ramón Coll.

«La coqueta», tango para piano, por Alcira Hernández de Videla.

«Mordeme la oreja izquierda», tango criollo para piano, por Eugenio M. de Alarcón.

«Te la di chanta!...», tango para piano, por A. G. Villoldo.

CORREO SIN ESTAMPILLA

D. L.—Buenos Aires.—

Crea usted que nos extraña
oirle hablar de «aticismo»,
siendo el suyo un humorismo
de boliche de campaña.

Eledea—Buenos Aires.—

«...enviándole un pequeño cuentito...» Como el *pequeño cuentito* consta de catorce carillas, esperamos de la benevolencia de usted que nos conceda el tiempo suficiente para leerlas.

L. H.—Buenos Aires.—

No es lo peor, no, señor,
que «eso» resulte espantable
tétrico y aterrador;
lo peor
es que sea impublicable.

G. M.—Buenos Aires.—Describe usted magistralmente «La basura», hasta el extremo de que, el que lee la descripción, no tiene más remedio que taparse las narices.

Galaor.—Buenos Aires.—

Hay individuo culto y amable,
sano y discreto, que el mejor día
vuélvese odioso por su incurable
grafomania.

Bachichín.—La Plata.—Mándenos la firma.

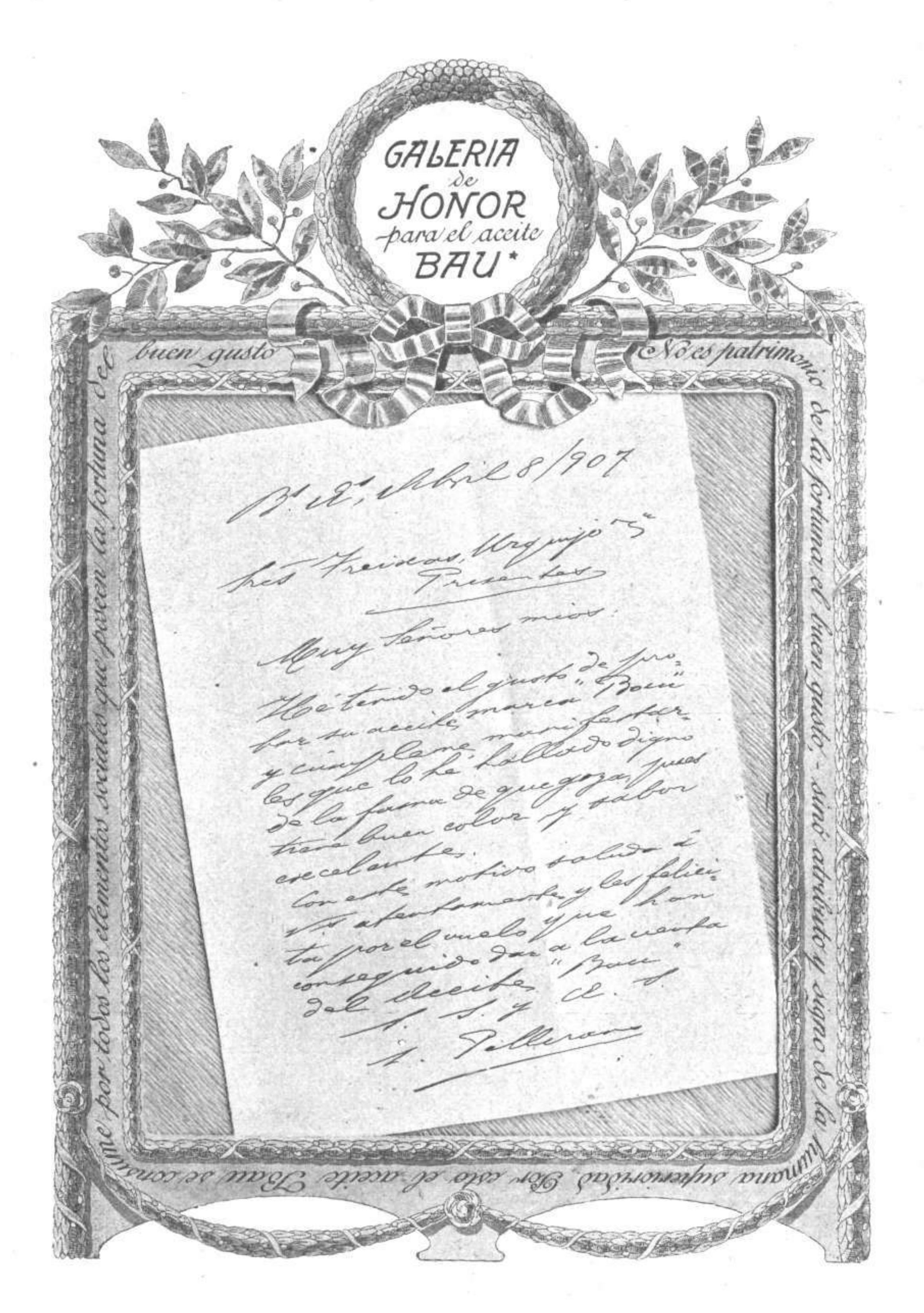
E. R.—Avellaneda.—El artículo es más incoloro que el agua químicamente pura; pero el latín que usted «usa» ofrece algunas notables particularidades. *Requies cant impace*, representa una afortunadísima innovación en frase que por rutina se escribe de otro modo uniforme y vulgar hace muchos años.

A. G.—Santa Fe.—El artículo no es un engendro, efectivamente, pero trata de un asunto manoseado desde que se publican hojas impresas. Además, un espíritu burlón, podría comentar así el principio de la dolorosa relación: «Vagaba por el bosque, como un fantasma melancólico con su hijo en brazo». ¡Válame Dios! ¡Un fantasma con su hijo en brazos! Pero ¿los fantasma tienen hijos? Pues entonces, sería más corto decir: «Vagaba un fantasma con un fantasmita de pecho en los brazos...»

J. S.—Rosario.—

«Triste está mi corazón
O negro á mi parecer
Dicen que soy un infame
Luego que soy asesino
Pero hoy arrepentido
Quiero á tus brazos volver.»

Vea usted con que pequeño esfuerzo puede conseguir un hombre que le declaren macaneador por sufragio universal.



B.s A.s Abril 8/907

Sres Freixas, Urquijo y Cª
Presente

Muy Señores míos:

He tenido el gusto de probar su aceite marca "Bau" y cúmpleme manifestarles que lo he hallado digno de la fama de que goza, pues tiene buen color y sabor excelentes.

Con este motivo saludo á Vds atentamente y les felicito por el vuelo que han conseguido dar a la venta del aceite "Bau"

S. S. y A.

A. Pellerano

* Seguiremos publicando por orden alfabético algunos certificados, de entre varios centenares, otorgados por la élite Porteña y en testimonio irrefutable de que el público más exigente y en todas las clases sociales, solamente consume aceite **"BAU".**

Freixas, Urquijo y Cía., importadores del aceite **"BAU". - Maipú 85, Bs. Aires.**

Para la familia

La crónica social de los diarios está llena de avisos matrimoniales. Es la ocasión de presentar á mis lectoras un modelo de toilette, que sale de la más reputada casa de París, y que fué llevado por una señorita de la aristocracia francesa.

Me sorprende el ver tantos casamientos ahora: generalmente, la gente «chic» esperaba el fin de la temporada de la Opera para casarse; se sabe que la Opera ha sido y es una gran casamentera; la música se presta á enternecer el corazón de los novios; parece que, en este año, la música ha sido aún más poderosa, de modo que no se ha esperado el fin de la temporada.

¡Es muy grande el poder de la música! Yo lo decía en una precedente crónica; he leído que no es necesario, ahora, arrullar un niño para que duerma; tenemos la cuna con música.

Oprime usted un botón y en seguida sale de los colchones una suave melodía. Aconsejaré la cama con música á las damas nerviosas ó tristes; las primeras conciliarán inmediatamente el sueño; las otras se despertarán alegres á los sonidos de la orquesta de la cama musical.



Para los esposos, esta cama servirá para apreciar la unión de los corazones y la similitud de los gustos. El hogar será feliz si el hombre y la mujer están acordes sobre la música á oir; pero demostrará discordancia conyugal, si el uno quiere una sinfonía guerrera y el otro *una canción sentimental*. Es verdad que será un poco tarde para remediar lo hecho; pero es siempre mejor no hacerse ilusiones.

¿Y quién sabe? Puede ser que los esposos, con el tiempo y usando la cama musical, encuentren la música de conciliación.

He dicho que, en los «five o'clock», está de moda jugar al bridge; puedo añadir que, si en París y en Inglaterra es moda, es furor en los Estados Unidos, entre las señoras; tanto que se trata combatirlo como vicio. Esto extrañará á mis amables lectoras, las que conocen sólo el bridge de nombre. Sin embargo, que tengan cuidado de no ser atacadas por esta enfermedad yanqui. Tengo una amiga á quien ha gustado tanto este juego, que pasaría fácilmente la noche entera jugando. ¡Vean ustedes que el ejemplo es fácil de seguir para las que no saben usar de moderación!

Pero aun temo más para mis lectoras otro peligro, también norteamericano. En Wáshington, está á punto de estallar una huelga en extremo curiosa.

Varias jóvenes, empleadas en las oficinas públicas, amenazan con declararse en huelga. Diré como madame de Sevigné: «Je vous le donne en cent, en mille...» Jamás ustedes podrán adivinar el motivo; mejor, pues, decirlo pronto. Esas jóvenes, que se hallan muy conformes con sus sueldos, no pueden soportar que las supriman los espejos. ¡No hay posibilidad, entonces, de arreglar los rizos del peinado y los detalles del vestido! Pero ¿porqué medida semejante? Parece que un inspector, enemigo seguramente de las mujeres, ha declarado el espejo motivo de constante distracción.

No sé si en nuestras oficinas de teléfonos hay espejos; si los hay, no me extraña que, algunas veces, no contesten á los pedidos las telefonistas; pero hay que callarse la boca; no quiero enojarme con estas funcionarias, dando motivo al director para suprimirlas.

Soy muy tímida en este punto; el teléfono, para mí, es necesario como el pan para las francesas, como las elegancias del vestido para las coquetas.

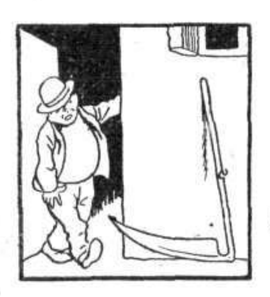
Estas pueden quejarse de mí; he hablado de todo un poco, menos de moda. «Je reviens à mes moutons».

Doy un modelo de traje tailleur con jaquette Louis XV, de género adornado con grandes botones de madera; chaleco de seda antigua «passepoilé» con terciopelo; pechera y puños de encaje. Esta toilette la llevó una artista renombrada en una comedia que la compañía de Coquelin posee en su repertorio.

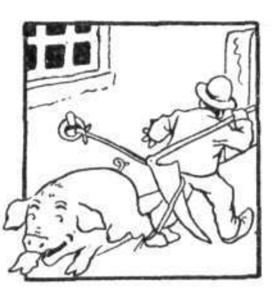
No me parece necesario insistir sobre el «chic» del traje; saben mis lectoras que la moda, en Europa, principia á manifestarse en la escena antes de pasar á nuestras mundanas; ¡cuántas pruebas se hacen en el teatro que no dan resultado! Pero ¡qué éxito para la modista cuando ha hecho aceptar un modelo nuevo!; de modo que se puede decir que las elegancias vuelan de la escena á los palcos. Aquí pasa algo parecido: en las compañías de teatro que vienen á visitarnos, notamos las toilettes de la artista en «vedette», y nos agrada recibir de ella las elegancias que trae de Europa.

LINDA.

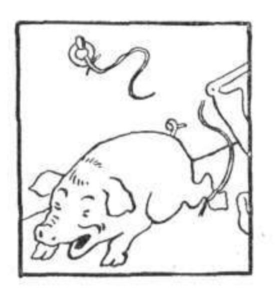
Páginas infantiles. — La guadaña



Aquella tarde, Cosme salió del mesón, un poco *alumbrado*.



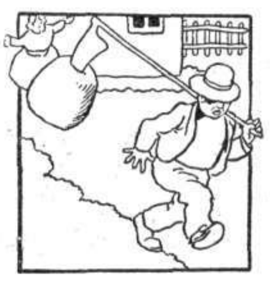
Y tomando su guadaña que había dejado á la puerta...



... echó á andar, libertando, como se ve, á un chancho cautivo.



Al encender su pipa, la guadaña se hinca en un soberbio queso.



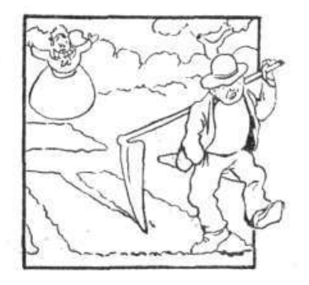
Que le reclama á gritos la dueña.



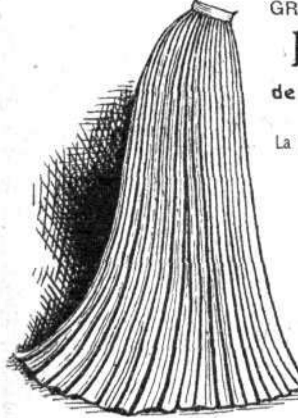
Cosme llega, siempre *alegre*, ante un campo de trigo:



en el que su guadaña, al arrastrarse, hace un verdadero destrozo.



Se la pone al hombro y... parte en dos una hermosa sábana puesta á secar.

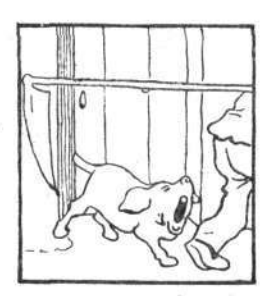



JABON REUTER
EMBELLECE
EL CÚTIS
PARA
EL BAÑO
PARA EL
TOCADOR
NO ES
LEGITIMO
SI NO LLEVA
EN LA ESTAMPILLA
DEL IMPUESTO
SANITARIO
EL NOMBRE DE
"JABON
REUTER"
ESPECIAL PARA
LOS NIÑOS
ÚNICO
IMPORTADOR
RICARDO ILLA
VENEZUELA
610

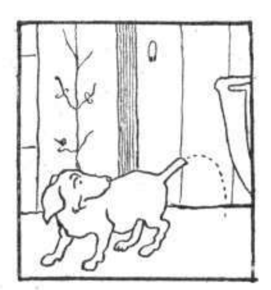
Páginas infantiles. — La guadaña



Una vecina, viendo llegar á Cosme borracho, cierra de golpe la puerta...



... sin dar tiempo á que su perro salga enteramente á la calle.



Cosme, inconsciente, corta al pobre animal por donde está á la vista.



Luego, destroza **un** peral, después un **ciruelo**, etcétera, etc.



Al pasar bajo una ventana, se enreda en un gran lienzo colgado en ella...



... circunstancia que da á Cosme una apariencia de veras macabra...



... á cuya vista huyen todos despavoridos.



Por fin, Cosme logra llegar á su casa y meterse en la cama, donde, en sueños, se figura ser nada menos que el señor Tiempo, encargado de cortar los hilos de las existencias.

MISTERIOS DEL ANARQUISMO

(Revelaciones sensacionales del «detective» inglés William Wallace)

POR ANTONIO SANCHEZ RUIZ

(Continuación)

— Está bien — respondí al desconocido.

Y dirigiéndome al camarero:

— Sírvame un lunch.

Salieron ambos y yo me froté las manos con un regocijo que no había sentido desde la noche trágica de Bilbao. ¡Creo que se acerca la hora de que á mí se me abra el apetito en Madrid!...

XI

Estaba engolfado en lo más interesante de mi lunch, cuando se presentó Hewitt. Lo invité al asalto de un trozo de jamón compatriota, de York, con la buena arma de una botella extranjera, de Jerez. No hizo dengues patrióticos y arremetió bravamente al York con la ayuda del Jerez.

— Tengo un apetito y un cosquilloso regocijo precursores de buenas cosas, Hewitt. Creo que esta tarde ó esta noche entramos en campaña.

— Me alegro mucho, señor Wallace.

— ¡Hombre! ¿Tan desesperado está usted?

— ¿Por qué dice usted eso?

— Porque el sport á que probablemente vamos á dedicarnos esta tarde ó esta noche produce alegrías un poco macabras...

— ¡Ah! ¿Pero es que vamos á capturar á los anarquistas?

— No; á habérnosla con anarquistas que no se dejarán capturar.

Hewitt se encogió de hombros como un espartano:

— ¡Bah! ¿Y qué tenemos que hacer? — preguntó.

— Por ahora, esperar, amigo Hewitt — repliqué satisfecho de la fanfarronada.

Y esperamos y nos desesperamos, en efecto, como dos héroes. Eran las once de la noche y aun no habíamos recibido aviso alguno de García, ni de Mocho. Pero nosotros, con cerveza y un poco de buena voluntad, estábamos dispuestos á esperar toda la noche, como habíamos esperado toda la tarde, sin desesperar nunca. ¿Acaso no hay cazadores de fieras que se pasan los días y las noches en acecho ó en espera para sorprender ó acometer á sus víctimas y hacer presa segura en ellas? Yo, cuando tenía aficiones sportivas más inocentes, me he pasado en claro noches enteras para cazar un simple león africano. ¿Y voy á desesperar ahora que se trata de cazar anarquistas?

No; hagamos honor á los hombres: mas no por ser hombres, sino por aquello que dijo Pitágoras:

«Las verdaderas fieras no hay que buscarlas en la selva, sino en los países que están en revolución.»

¿Y qué son los anarquistas de acción sino revolucionarios aislados, tan fieramente revolucionarios que se creen capaces por sí solos de cambiar la faz social de los pueblos?

— Amigo Hewitt: pongamos las mejores balas en nuestros revólveres y esperemos.

¡Por fin! A las once y media llegó el hombre que me había traído por la tarde la esquela del inspector García.

— Traigo orden de guiar á usted al lugar donde le espera mi jefe — dijo el hombre.

— ¿Me espera muy lejos el inspector García?

— Sí, señor: en los barrios bajos; pero tengo un coche á la puerta.

Salimos Hewitt y yo, seguidos del agente de policía, nos metimos en el coche y éste partió. Al poco rato el vehículo empezó á dar tumbos quejumbrosos por callejuelas estrechas y agresivamente empedradas: íbamos en el coche como dentro de un cascabel agitado por las manecitas furiosas de un niño. Por fin, á la hora y media de rodar de este modo por las calles de Madrid, el carruaje se detuvo. Saltamos á tierra firme Hewitt y yo y pregunté al guía:

— ¿Dónde?

— Síganme ustedes.

Doblamos la primera esquina de la calle y nos detuvimos frente á un caserón vetusto y destartalado, única vivienda de aquel lugar. De lo más espeso de la sombra, proyectada por la luna en el caserón, se destacó el inspector García.

— ¿Qué hay, señor inspector?

— Que la mujer está aquí, en esta casa, y que estoy seguro de que el anarquista está también aquí.

— ¿Por qué tiene usted esa seguridad?

— Porque la mujer salió esta tarde de su departamento de la calle Mayor, como le anuncié, con un lío de ropa en la mano; tomó un coche y se estuvo paseando por Madrid hasta las ocho de la noche. A esa hora entró en un restaurant, se detuvo cenando y salió por distinta puerta de la que había entrado. Luego hizo la misma operación en un café, entrando por una puerta y saliendo por otra. Después se metió en una casa de la calle de las Huertas y salió por otra de la calle de Lope de Vega. Entonces tomó otro coche y se hizo conducir á una casa de la calle Toledo. Allí despidió el coche, entró en la casa y volvió á salir á la media hora sin lío de ropa en la mano y vestida de hombre. Y disfrazada de este modo, emprendió á pie el camino de esta casa, donde ha entrado abriendo la puerta con una llave que sacó del bolsillo.

— ¡Muy bien, señor García! Aquí está, en efecto, el hombre que buscamos. ¿Tiene usted alguna gente á sus órdenes?

— Seis hombres.

— Perfectamente. Vamos á examinar la casa y sus alrededores.

Como he dicho, se trataba de un antiguo caserón de vecindad, aislado en una pequeña plazoleta. Tenía al frente dos balcones y cuatro ventanas, éstas enrejadas y aquéllos altísimos; sendos paredones á derecha é izquierda sin ninguna abertura por donde pudiera escapar un hombre, y á sus espaldas había muchas ventanas á la altura de todos los pisos, sin reja alguna. Por aquí, pues, únicamente podía tratar de escapar Bergey, si advertía á tiempo nuestra presencia. Además, este lado de la casa daba á una especie de patio adjunto á ella, rodeado de un pequeño tejadillo á bajo nivel del suelo, que podía facilitar grandemente la fuga. Al lado allá de este patio cruzaba una carretera, luego se extendían unos desmontes y á continuación, en línea recta, se veían correr y brillar bajo la luna las aguas silenciosas del río Manzanares.



Estaba engolfado en lo más interesante de mi lunch, cuando se presentó Hewitt.

Coloqué, pues, cinco agentes de policía, revólver en mano, en derredor del patio, á espaldas de la casa, con orden de capturar ó matar á quien pretendiera saltar del tejadillo al suelo y puse otro agente al frente de la casa, con orden de que avisara si alguien intentaba fugarse ó suicidarse por aquel lado. Luego pregunté á García:

— ¿Habrá medio de que sea abierta la puerta de la casa sin producir ruido?

— Sí, señor; basta que se lo digamos al sereno.

En efecto: los serenos de Madrid tienen las llaves de las puertas de las calles que vigilan, y cuando los vecinos quieren entrar en sus casas de noche, suelen llamar al vigilante para que les abra la puerta. Otros vecinos, más económicos, prefieren servirse á sí mismos y llevan sus llaves propias.

Buscamos al sereno, que estaba refugiado en un bar, y nos abrió la puerta del caserón como si lo hubiera hecho con ganzúa: tan silenciosamente lo hizo.

Invité á pasar á García y á Hewitt y penetramos sigilosamente, cerrando por dentro la puerta, aunque sin echar la llave. El sereno se quedó de guardia con el agente de policía frente á la casa.

— Es preciso — les dije en voz muy baja á mis compañeros — que exploremos toda la casa sin encender luz y sin producir el menor ruido. Los amantes deben

estar despiertos y sólo de este modo podremos sorprenderlos y evitar que Bergey se defienda.

—¡Bah! Aunque se defienda... —arguyó Hewitt fanfarronamente.

—¡Calle usted! —repliqué con sequedad.

Empezamos á buscar á tientas las escaleras, guiándonos por las paredes del portal; pero aquello era inmenso: yo me desconcerté en la sombra y creí nadar en el caos. Era preciso, sin embargo, no despertar al portero, ó á cualquier vecino, que pudiera llevar la alarma á la habitación del anarquista.

García, más conocedor de la vieja arquitectura española, dió al fin con las escaleras: nos llamó con sigilo y empezamos una singular ascensión, á oscuras y en silencio, por las escaleras de una casa que nos era completamente desconocida. Si alguien nos hubiera percibido en la sombra, conteniendo la respiración, tanteando el piso y midiendo los pasos, con el oído alerta y el ojo avizor, se hubiera llevado el gran susto; porque nada asusta tanto como lo inesperado en las tinieblas.

Y, sin embargo, el susto lo llevamos nosotros. Escalábamos ya el segundo tramo de las escaleras, cuando arriba, en el segundo piso, apareció una luz, se oyó un sordo rumor de voces y luego se cerró una puerta. Al mismo tiempo una persona empezó á bajar las escaleras, con la luz en la mano.

Hewitt, García y yo nos replegamos vivamente contra la pared. La persona que bajaba era un hombre; mejor dicho, era una mujer disfrazada de hombre: ¡era la Dolores Jiménez! La reconocimos por el vano de la escalera y estábamos perplejos. La sorpresa era ya imposible. ¿Qué hacer?

Pero no tuvimos tiempo de pensarlo. La mujer nos olió, nos percibió ó nos presintió. Echó el busto sobre el barandal, que crugió de arriba á abajo, inclinó la luz para ahuyentar las sombras de lo hondo y nos vió agazapados á los tres hombres en el rellano de la escalera.

Abrió la boca con espanto, soltó la vela que traía en la mano y un grito angustioso estalló en el silencio lúgubre de aquel enorme caserón, que se conmovió hasta los cimientos. También os digo que se conmovieron las entrañas de los hombres.

La Dolores Jiménez gritó:

—¡Enrique! ¡Que vienen á prenderte!

Y vibró tanto amor en aquel acento, que no concibo como no se hundió la casa.

—¡Arriba!—ordené secamente.

Y me lancé á las escaleras, ganando de cuatro en cuatro los peldaños, con saltos locos.

Pero me detuvo un balazo, que me llevó el sombrero.

—¡Al que pretenda subir yo lo mato!

Y yo me detuve. Aquella mujer era la Dolores Jiménez.

En esto se oyó arriba, por el vano de la escalera, una voz clara, recia y furiosa que gritaba:

—¡Deja que suban á esos canallas cobardes!

—¡No, Enrique! —contestó la mujer con acento angustioso de súplica. —¡No son los que me martirizaron: al contrario, es el inglés! ¡Huye! ¡Huye!

Resonó una carcajada:

—¡Alguna vez tendrá usted recuerdos de Nicolini, señor Wallace!

A esto siguió un portazo y el ruido de una llave que se corre.

Estábamos á oscuras, sospeché un descuido y me avalancé hacia la mujer. En efecto: pude desviarle el revólver y quitárselo, oprimiéndole la muñeca.

—¡Huye! ¡Huye! —gritó ella con todas sus furezas.

—¡Arriba, Hewitt, García! —ordené yo.

Y me lancé escaleras arriba, seguido de los dos.

La casa estaba ya en conmoción; por todas partes se escuchaban voces, gritos y golpetazos y en muchas puertas aparecieron luces.

Llegamos al segundo piso y rompí de un tiro la cerradura de la puerta. En el caserón se alzó un clamor.

Penetramos en una habitación desierta, seguimos un pasadizo solitario y al llegar á una segunda habitación, encontramos una ventana, por donde entraba la luna; á aquella ventana había colgada una cuerda: y al asomarnos nosotros cautelosamente, vimos á Bergey que corría por el tejadillo del patio, lejos ya del alcance de nuestros revólveres, con la intención, sin duda, de saltar á la carretera y escapar.

Ví en sus manos un bulto que imaginé desde luego que era dinamita, y temí que sorprendiera ó atemorizara á los agentes de policía, si se arrojaba entre ellos y les lanzaba una bomba. Grité, pues, desde la ventana:

—¡Alerta!

A este grito Bergey volvió la cabeza: comprendió que el patio estaba rodeado de hombres y se detuvo á reflexionar

—Usted, Hewitt, se queda aquí para observar sus movimientos y comunicárnoslos á gritos, si es preciso.

Y dirigiéndome á García:

—¡Vamos nosotros volando!

Salimos á todo correr. La escalera estaba llena de vecinos consternados.

—¡Paso á la autoridad! —gritó García.

Y nos precipitamos, á saltos, escaleras abajo, atropellando por todo. La Dolores Jiménez había desaparecido.

Al llegar á la calle ordené al agente de policía y al sereno:

—No permitan ustedes que salga nadie de esta casa.

Y corrí á dar vuelta al caserón, seguido de García. Pero al doblar la esquina tuve una sorpresa que me dejó suspenso. Allí estaba Aldao.

—¿Qué hace usted aquí? —pregunté con violencia.

—Quiero ayudar á ustedes á la captura del anarquista —contestó turbado.

—¡Pues adelante! —grité apuntándole con mi revólver. —¡Vaya usted adelante!

El inspector de policía obedeció sin replicar. Ví bien á las claras que aquel hombre sólo buscaba allí la ocasión de asesinarme.

Salvamos un pequeño accidente del terreno que nos impedía ver el tejadillo, y he aquí el espectáculo que se ofreció á nuestros ojos:

Bergey, inclinado sobre el filo del tejado, asomando sólo la cabeza, decía á los agentes de policía:

—¡Que me caigo; no disparen! Me doy preso.

¡Y los cinco agentes —¡insensatos! —se habían agrupado debajo de él!

Allá en lo alto, la voz de Hewitt gritó trémula:

—¡Matadlo!

Yo grité al mismo tiempo:

—¡Matadlo!

Hewitt y yo habíamos conocido la intención de Bergey. Pero era ya tarde: éste arrojó una bomba en el centro del grupo y retiró la cabeza.

Una espantosa detonación azotó el aire, desgarró el silencio de la noche y trepidó en el suelo. Y al mismo tiempo una espesa nube de polvo y de humo nos envolvió asfixiándonos.

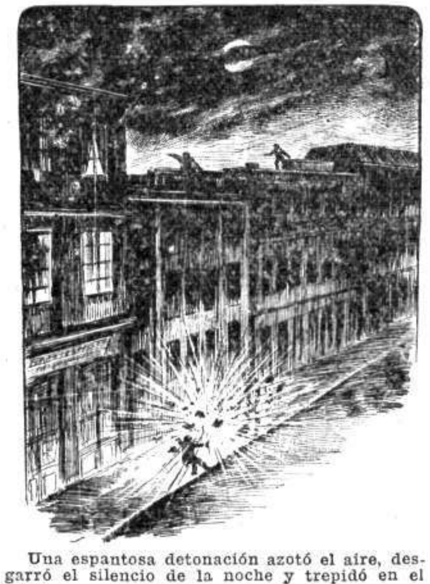
La voz de Hewitt volvió á gritar furiosa:

—¡Que se escapa!

—¡Vive Dios!

Y me lancé al centro de aquel torbellino, rechinando los dientes, sin acordarme para nada de Aldao y García. La dinamita me abre un apetito terrible de dar puñaladas.

Bajo el tejadillo, que se había derrumbado en parte, reinaba un silencio mortal; no se oía un grito ni un lamento. ¿Y cómo habían de gritar aquellos desdichados si allí no había más que un montón informe de restos humanos? Los cinco hombres habían sido despedazados. Yo tropecé en mi carrera con piernas, manos, cráneos y otros despojos en dispersión.



Una espantosa detonación azotó el aire, desgarró el silencio de la noche y trepidó en el suelo.

Ví á Bergey cuando cruzaba la carretera para ganar los desmontes. Al mismo tiempo, carretera abajo, llegaban á galope dos guardias civiles á caballo, atraídos sin duda por el clamor de la explosión.

García, que me había seguido y estaba á mi lado, gritó:

—¡Guardias! ¡A ese hombre! ¡Atajen! ¡Matadlo!

Los guardias precipitaron sus caballos por el desmonte. Nosotros no habíamos cesado de correr tras de Bergey.

Con cuatro saltos los caballos acortaron la distancia y los guardias, sable en mano, intimaron al anarquista:

—¡Date preso!

Entonces Bergey se detuvo é hizo frente.

—¡Al suelo! —grité, echándome de bruces.

Instantáneamente salió de las manos del anarquista un objeto, que fulguró á la luz de la luna como un relámpago y vino á producir el trueno entre las panzas de los caballos. ¡Era la segunda bomba de dinamita que hacía explosión!

Me levanté rápidamente, cegado por el polvo y por el humo, y corrí á tientas. Al llegar al sitio de la catástrofe tropecé y caí. Allí pude ver á un guardia civil que gemía sobre los restos de su caballo; el otro estaba destrozado.

Me incorporé de nuevo y otra vez emprendí la carrera. Cuando llegué á ver á Bergey, éste cruzaba ya el río, cuyas aguas rastreras apenas le cubrían las rodillas. Sin embargo, esto detenía su marcha y yo aceleré la mía para ponerlo al alcance de mi revólver. Pero al llegar á un terraplén, que el Manzanares lame por su base, tropecé de nuevo y volví á perder terreno: caí en la margen izquierda del río en el momento en que él ganaba la orilla derecha y desaparecía entre unos árboles.

(Continuará.)

Dib. de Fernández Peña.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES: Se imprimirán en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimum, hasta 4 líneas, $ **10** c/l.; por cada línea ó fracción de exceso, $ **2**. Clisés ó tipo especial, tarifa convencional. Los textos se han de entregar con diez días de anticipación, **acompañados de su importe.**

Para estos avisos, dirigirse á la AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

AVICULTURA

INCUBADORAS — APARATOS automáticos, los mejores que se fabrican en Norte América, de 50 á 10.000 huevos. Pida catálogos á Reinhold, Belgrano, 451.

AVES IMPORTADAS, 50 RAzas distintas, huevos para incubar, palomas, gansos, patos, pavos. Pida catálogos á Reinhold, Belgrano, 451.

MÁQUINAS DE LAVAR

MAQUINAS DE LAVAR, planchar, secar, etc. Máquinas de cortar pan, cortar repollos, picar carne, molinar huesos, etcétera. Pida catálogo. Reinhold, Belgrano, 451.

ABEJAS

COLMENAS, ABEJAS, APAratos y útiles para apicultores y para la conservación de frutas. Libros instructivos. Pida catálogos. Reinhold, Belgrano, 451.

PERROS

PERROS IMPORTADOS, CON pedigree, como Dogge alemán ó Ulm, daneses, galgos rusos, San Bernardo, Foxterrier, etc. Reinhold, Belgrano, 451.

LECHERÍA

DESNATADORAS DE LEche, motores, batidoras de manteca, útiles para hacer queso y manteca, libros instructivos. Pida catálogo. Reinhold, Belgrano, 451.

ESPECÍFICOS

BIGOTES EN POCOS DIAS, usando la preparación Don Q. Resultados garantidos y asombrosos; $ 2.00 el frasco. Muestra gratis al recibir estampillas por valor de 0.50 para gastos de porte. Edo. A. Evans y Cía., 372, Cuyo.

DIABÉTICOS, DISPÉPTICOS, niños débiles — Fideglutines; pan y bizcochos de gluten. Ocho grandes premios prueban su mérito insuperable. Corrientes, 1235, Agustín Marchese.

EL VIGORIZADOR PNEUMÁtico. Aparato científico del Profesor Hartmann para hombres débiles.

Precio: $ 15.—

Pídase el folleto explicativo que se envía gratis. 562, Victoria.

ORTOPEDISTAS

A LOS QUEBRADOS (HERnias), curación radical sin operación quirúrgica en todas edades y sexos. Wall. B. Mitre, 819 (altos).

MUEBLES

LOS MAS SÓLIDOS Y LOS más elegantes muebles, son los de la fábrica «La Amistad», de Villa, Bozzo y Cía., Jujuy, 136. Coop. Telefónica, 856.

AUTOMÓVILES

LAS BICICLETAS Y AUTOmóviles «Peugeot» son los mejores. Pídanse catálogos ilustrados —Agentes: Recht y Lehmann, Cangallo, 815.

ALHAJAS

ALHAJAS Y BRILLANTES, se compran y se venden en las mejores condiciones. La «Sud-América». Casa de préstamos, Esmeralda, 278-280.

CORSÉS

LAS FORMAS MAS ELEGANtes y el corte más esmerado, en los corsés que confecciona Concepción Audet de Gómez, Artes, 701, esq. Viamonte. Unión T., 8.

ROPA BLANCA

PARA SEÑORAS Y NIÑAS. Ajuares, ropa de cama y mesa, lencería, telas. La casa más antigua, chic y barata. Delvoye, Florida, 259. Grande Maison de Blanc.

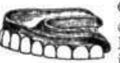
IDIOMAS

IDIOMAS — UNION PROFESOres Berlitz—Artes, 324 De 10 á 90 $ por mes. Lección de prueba, gratis.

DENTISTAS



J. BONANSEA, CIrujano mecánico dentista. Consultas: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m. Calle Moreno, 990, esquina Buen Orden (Plaza Monserrat).



CLINICA DENTAL del Dr. N. G. Blitz y M. F. Gómez. Cirujanos dentistas. Dentaduras completas a $ 50 c/l. Avenida de Mayo, 1079.

PARA LAS DAMAS

FATAL A LA HERMOSURA!!! Vello en la cara y los brazos. Desaparece instantáneamente usando el infalible remedio «Madeleine». Efecto para siempre. Fídase nuestra oferta. — Edo. B. Evans y Cía., Cuyo, 372.

"A LA EUROPEA". GRAN fábrica de confecciones estilo «Tailleur» para señoras y niñas. Avisa al público que ha establecido una sección especial de trajes sobre medidas. Liquidación de las novedades de invierno. S. Borok, B. Orden, 230 (altos).

"ROYAL CREAM", LA CREma de moda, de Aida B. Edwards, el único alimento para el cutis; se vende en las farmacias. Se prueba gratis en la calle Montevideo, 46. Precio, $ 3.

PROFESORA ELSA STREYker. Especialidad: «Baño Facial» para quitar los barros, las pecas, el paño, etc. Masaje ruso. Paraguay, 649.

RESULTADO SORPRENDENte!!! Dan las especialidades para la toilette del Doctor Vimer Medicine C°. Prospectos gratis.— A. Pisani y Cía., Cangallo, 722.

GRAMÓFONOS

GRAMÓFONOS, DISCOS, RElojes ¡¡á plazos!! se obtienen pagando 4, 5 ó 6 pesos mensuales; se entregan en el acto. Corrientes, 477.—Nicolás Selva.

RETRATOS

¡APÚRESE! ES POR TIEMPO determinado que doy gratis; retratos al lápiz, desde el tamaño 35x45, 40x50, 43x58, 50x65 y 60x80 centímetros á quien remita fotografía que le interese (por correo) á Sabín Paz, 1781, Alsina, B. Aires.

Por 0.50 centavos hago 3 preciosos retratos; y por 2, 3, 4, 5, 6 ó 12 $ remito á cualquier punto cien postales surtidas europeas; por mayor grandes descuentos, 1781, Alsina.

CONSTRUCCIÓN

POZOS SEMISURGENTES. Venta y colocación de molinos á viento, bombas y malacates. Pidan presupuestos. Rosso y Cía. 1753, Moreno, Buenos Aires.

"MALTHOID". — TECHADO liviano y flexible; no siente los cambios de la atmósfera, y es más durable que el zinc. Catálogos y precios, Gilchrist & Cía., Reconquista, 484, B. Aires.

ARTÍCULOS DE GOMA

FÁBRICA NACIONAL DE IMpermeables y artículos de goma. Un buen impermeable, á $ 25, ¿quiere Vd.? Ocurra, B. Orden, 236. S. BOROK. Zapatos de goma desde $ 1.50 el par. U. T. 2479 (Avenida). C. T. 597 (Central).

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

ADLER — ESCRITURA VISIble, tipo de acero permutable, tecla de retroceso. Veinte copias de una sola vez. O. Tonolli y Cía. San Martín, 343.

INSECTICIDA

CRESILUM, DESINFECTANte - cicatrizante, indispensable particularmente en la campaña por sus múltiples aplicaciones de resultado positivo. Manejo sencillísimo, sin peligro alguno. A. Rovero, Cevallos, 1063.

ENFERMEDADES

CURACION DE TODAS LAS enfermedades, sin remedios ni operaciones. Dir. A. F. De Coppi, Pozos, 465. De 9 á 3 ó por cartas.

CANCER. TUBERCULOSIS— Las «Placas Vitalizadas» son hasta la fecha el único remedio de resultados indiscutibles en esas terribles enfermedades. Ofrezco pruebas. Están aprobadas por el H. C. N. de Higiene. Pida mi folleto sobre el cáncer. Por correspondencia, Rodríguez Peña, 1069. Prof. Luis P. Vandevelde.

LABORATORIO DE ESTERIlización — Medallas de oro en las Exp. I. de Higiene de B. Aires y Montevideo (1904-07). Esterilización médica y quirúrgica. «Vendas elásticas Ideales», Maipú, 661.

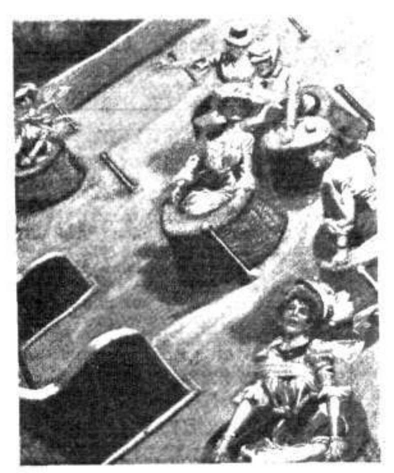
NEGOCIOS

VIÑA EN MENDOZA: DE más de 80 hectáreas; bodega con capacidad para elaborar hasta 4.000 bordalesas de vino; producción de 26.000 quintales de uva; con casa para familia. Se vende. Dirigirse á Agencia Johnson, Florida, 230.

Entre estos AVISOS CHICOS, hay algunos NEGOCIOS GRANDES.

Búsquenlos los HOMBRES DE CAPITAL.

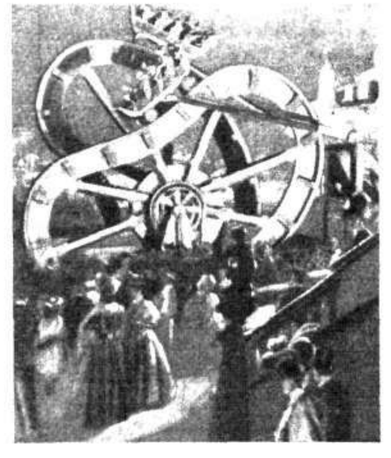
Diversiones modernas



El billar humano

A los que gustan de sensaciones raras y brutales, es decir, bastante más que violentas; á los clientes de la «bouche», etcétera, etc., Inglaterra les va á ofrecer, seguramente y sin tardar mucho, nuevos «divertimientos», que ella á su vez acaba de importar directamente de los Estados Unidos y que á la sazón están haciendo las delicias de los y las londinenses en la exposición de Earl's Court.

Los más curiosos son el «Billar humano» y la «Rueda infernal». Sólo con fijarse un poco en nuestras fotografías, se comprende el funcionamiento de aquéllos, sin que se necesiten grandes explicaciones; el «Billar humano» es un plano enormemente inclinado, á cuyo pie se abren unas casillas numeradas como en el billar holandés y en cuya superficie se plantan sólidas estacas de hierro. Las jugadoras se deslizan sentadas en unas cestas que afectan la forma de un cono truncado en cuyo fondo está colocado un asiento fijo: la habilidad de las que entablan la partida, consiste en bajar sorteando las estacas de hierro clavadas, procurando que el punto de llegada sea la casilla señalada con el número 1.000.



La rueda infernal

En cuanto á la «Rueda infernal», es una máquina complicada y digna de un cerebro yanqui, tanto por lo fantástico de su aspecto, como las sensaciones que produce. A estar á lo que asegura su inventor, los que se embarcan en el aparato experimentan unos cosquilleos y estremecimientos de tal naturaleza é intensidad, que las emociones producidas por los juegos que hoy se estilan son, en su comparación, realmente infantiles.

En vista de estos progresos, fuerza es convenir en que la imaginación yanqui no admite fronteras.

De Provincias



Mendoza.—Señor Manuel E. Sayanca, fallecido



Los restos del extinto llevados á pulso desde la dirección general de escuelas hasta la calle San Martín



Señorita Jovita Azagra



Señor Luis Zanini

Firmat.—Enlace Azagra-Zanini



La Plata.—Coronel Gabino Lobato, fallecido



Señora Ramona B. de Reggio, fallecida

EL CRIMEN DE JUAREZ



Señor Miguel Siderio, víctima





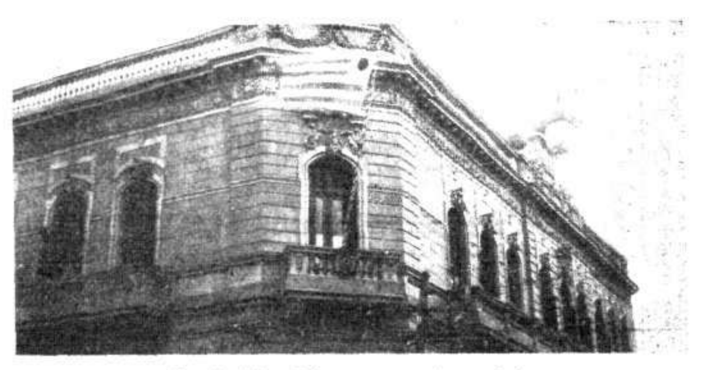
Donato, José y Nicolás Meuna, victimarios



Jesús María.—Fiesta religiosa realizada por los colonos de la colonia Caroya



Concordia (Entre Ríos). — Señor Rodolfo B. Viera, nuevo cónsul de la República Oriental



Frente del edificio que ocupa el consulado



Tarija (Bolivia).—Concurrentes á la fiesta en la estancia del doctor Leocadio Trigo



SCHNAPPS DE WOLFE
GINEBRA
AROMÁTICA
En todo el mundo se receta este licor aromático como un laxante sin igual agradable y como bebida tónica que beneficia tanto á los jóvenes como á los ancianos.
Para las enfermedades de los Riñones y de la Vejiga, para los Cólicos, Flatulencia, Trastornos intestinales, Ictericia, Reumatismo y Gota, este licor es recomendado por los médicos del mundo entero.
La LEGITIMA lleva la firma de:
UDOLPHO WOLFE
Únicos agentes:
J. F. Macadam y Cía.
302, Balcarce, 302



BEBE SIEMPRE
TÉ CRUZ AZUL
TÉ
LA CRUZ AZUL
CEYLON



RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES



Fabricación de piedra artificial

Ingeniero. — El señor Kwiatowsky, de los Estados Unidos, ha patentado recientemente un nuevo procedimiento para la fabricación de ladrillos, piedras artificiales y productos similares. Para ello mezcla cal viva y parte de arena en su estado de humedad natural, la pulveriza y después de haberse apagado la cal con la humedad de la arena, se incorpora el resto de arena también húmeda; en seguida se moldea y se somete durante 10 horas á una presión de 45 á 55 kilogramos por medio de vapor de agua que ha impregnado de sales haciéndolo pasar á través de éstas.

Mastic para unir hierro y piedra

Ing., Capital. — Una mezcla de protóxido de plomo y glicerina, se endurece rápidamente y da una masa excelente y duradera para unir el hierro y la piedra. Es inalterable al aire, á la luz y á los agentes atmosféricos.

Fósforos sin azufre

M. C. X., Capital. — Prietes indica la composición siguiente:

Un aglutinante (goma arábica, dextrina ú otra análoga)	25	gramos
Clorato potásico	60	»
Resinato ó sal grasa metálica	5	»
Materia colorante	8	»
Cromato potásico	2	»

La sal grasa que da mejores resultados es el palmitrato de manganeso. Como materias inertes colorantes se pueden usar el blanco de zinc, óxido de hierro, ultramar, etc.

Impermeabilización del papel

S. J., Capital.—Se comienza por introducir el papel en un baño que tenga la siguiente composición:

Primer baño

Caseato de potasa	25	partes
Jabón	22	,,
Gelatina	8	,,
Agua	955	,,
	1000	,,

Se deja escurrir, una vez bien impregnado, y se empapa bien en el siguiente

Segundo baño

Agua	950	partes
Acetato de cal	50	,,
	1000	,,

Después de unos minutos de permanecer en ese baño frío, se pasa por la superficie del papel un barniz compuesto de:

Parafina	72	partes
Bencina	928	,,
	1000	,,

Por último se seca y se cilindra y plancha en caliente.

Champoing americano

Peluquero.—Una de las fórmulas conocidas, es esta:

Ron	250	gramos
Alcohol	35	,,
Agua	40	,,
Titura de cantáridas	1.5	,,
Carbonato amónico	2	,,
Carbonato potásico	2	,,

Pintura resistente

Señor M. M.—Puedo recomendarle esta fórmula:

Sebo	6	partes
Carbonato de cal	6	,,
Cal viva pulverizada	2	,,
Carburo de calcio	4	,,
Azufre	4	,,
Feldespato	4	,,
Blanco de cinc seco	2	,,
Barniz de alcohol	33	,,
Nafta de hulla	23	,,
Alcohol vínico	16	,,
Barniz	10	,,

A esta mezcla se le añade la materia colorante que convenga, en polvo.

Líquido incongelable

Industrial.—De entre las distintas fórmulas conocidas de líquidos incongelables á bajas temperaturas, que se emplean para la refrigeración en las cámaras frigoríficas, en la fabricación de colorantes azoicos, etc., merece mención especial la siguiente, que ha sido patentada muy recientemente por «The International Railway Cº Limited».

Nitrato potásico	100	partes
Cloruro sódico	100	,,
Sulfato magnésico	100	,,
Sulfato amónico	100	,,
Cloruro cálcico	400	,,
Agua	800	,,

Bandolina para el cabello

Id. id.—Se prepara con:

Goma tragacanto	8	gramos
Agua de rosas	225	cms. c.

Se guarda esta mezcla durante dos días, agitando de vez en cuando; se filtra luego á través de un lienzo blanco; se deja reposar durante algunos días y una vez filtrada de nuevo, se añaden cinco decigramos de esencia de rosas.

Tinta de copiar para máquinas de escribir

Curioso.—Una fórmula buena, es:

Alcohol	60	gramos
Color de anilina	15	,,
Agua	60	,,
Glicerina	120	,,

Otra fórmula:

Alcohol	32	gramos
Color de anilina	8	,,
Glicerina	100	,,

Extracto de Portugal

Linda, Capital.—Esta fórmula da un perfume sumamente agradable.

Alcohol perfectamente rectificado	2	litros
Esencia de cortezas de naranja	40	gramos
,, de bergamota	20	,,
,, de rosas	2	,,
,, de sándalo	1	,,
Tintura de benjuí	20	,,

Placas para obtener positivos por ennegrecimiento directo

Fotógrafo.—El procedimiento de preparación es muy sencillo: en un líquido formado de:

Agua	100	gramos
Cloruro sódico	4	,,
Citrato sódico	3	,,

se introducen 12 ó 13 gramos de gelatina blanca; cuando ésta se ha hinchado, se calienta la mezcla hasta disolución completa y se añade la siguiente solución:

Agua	40	gramos
Nitrato de plata	8	,,

se deja enfriar y cuando la mezcla ha tomado consistencia de jalea se parte en pedazos y se lava repetidas veces con agua; luego se la vuelve á fundir, adicionando algunas gotas de una solución saturada de citrato sódico. Se agita bien y se vierte y extiende en los cristales (anticipadamente preparados) por el procedimiento ordinario.

Cuando la capa de gelatina se ha secado, introdúcense las nuevas placas en un baño formado de:

Agua	100	gramos
Acido cítrico	2	,,
Nitrato de plata	3	,,

Se deja luego secar en la oscuridad, y quedan prontas á ser usadas.

Estas placas no se conservan mucho tiempo de modo que no convendrá preparar más que las que deban ser á los pocos días empleadas.

Para usarlas se tiran como el papel ordinario, pero un poco más intensas todavía. Luego se viran y fijan ya con el virofijador combinado ya con dichos baños separados.

En este último caso el baño de viraje será el siguiente:

Agua	200	gramos
Cloruro de oro	2	decígramos
Creta lavada	1	gramo
Sulfocianuro amónico	2	gramos

y para fijar se tomará un baño de hiposulfito al 10 por ciento.

Doctor ZELTIUS.

HERMOSO PECHO

DESARROLLO, BELLEZA y FIRMEZA de los SENOS



en dos meses por las **PILULES ORIENTALES**, benéficas para la salud, aprobadas por las Sumidades médicas de París. Fama universal. Precio del frasco: **6'50**.
PARIS: RATIE, 5, Passage Verdeau. — BUENOS-AIRES: MOTJE & SOULIGNAC; - NEYER, etc.

EN INVIERNO BÉBASE

Punch Russe

BERTHE

DELICIOSO CORDIAL

HIPNOTISMO

POR

JUAN ESPINOSA



Libro que enseña raros secretos y del cual algunos distinguidos médicos han manifestado que todos deberían leerlo, para así no ser engañados por los que se atribuyen ellos solos poderes maravillosos. Se envía á provincias.

PRECIO: **1 $**, POR CARTA EN BONOS

LECCIONES DE 1 Á 6 P. M.

487, CALLE DEFENSA, 487-BUENOS AIRES

Cómo Alcanzar Una Buena Estatura.

Descubrimientos Asombrosos que Revolucionarán la Condición Física del Género Humano.

¿Por qué ha de Permanecer Uno Bajo Cuando se Puede Aprender Gratis el Secreto de Cómo Alcanzar una Buena Estatura?

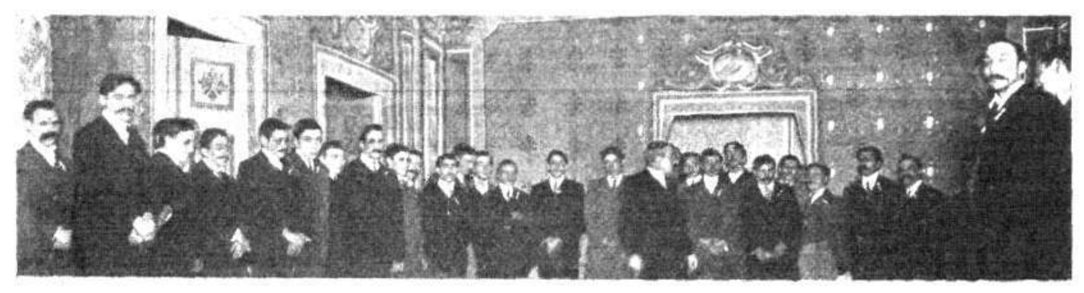
No Importa Cuál Sea Vuestra Talla ó Edad, os Podréis Aumentar Vuestra Estatura.



Ningún descubrimiento ha llamado tanto la atención del mundo científico como el del Sr. K. Leo Minges, de Rochester, N. Y. El Sr. Minges es para las personas bajas lo que el gran Edison es para la electricidad. Posee él más informaciones relativas á los huesos, músculos y tendones del cuerpo humano que cualquier otro hombre en existencia. El hacer crecer á las personas bajas ha sido por años el trabajo favorito del Sr. Minges, y los resultados que él ha alcanzado son asombrosos en extremo. Por medio de su método puede todo hombre ó mujer que no pase de los cincuenta años aumentar de dos á cinco pulgadas en estatura, y hasta personas de mayor edad de cincuenta años podrían aumentar su estatura de una manera perceptible. El método del Sr. Minges ha recibido la aprobación y recomendación de los grandes médicos y de varias de las instituciones principales de enseñanza que lo han adoptado para el desarrollo físico de sus estudiantes. El que desee aumentar en estatura debería leer su libro, el cual explica de cómo hizo el Sr. Minges su descubrimiento y de qué manera puede uno aumentar la estatura. El libro es gratis, no se os pide un sólo centavo, y si lo deseáis, os lo enviaremos junto con las declaraciones de muchos que han aumentado de dos á cinco pulgadas en estatura por medio de este método. Los resultados se obtienen en muy corto tiempo; muchos han logrado crecer tres pulgadas en dos meses. No se requiere el uso de drogas ó medicinas, ni necesita uno sufrir alguna operación ó inconveniencia de ninguna especie. El método es un procedimiento científico, higiénico é ileso; puede usarse sin que nadie se entere. Todas las comunicaciones se enviarán en sobres sencillos sin membretes de ninguna especie. El libro, «Los Secretos de Cómo Alcanzar una Buena Estatura,» contiene ciertas ilustraciones que interesarán á cualquiera. Propónese distribuir absolutamente gratis y francos de portes entre aquellas personas que los pidan, mil ejemplares de este libro. El que desee un ejemplar gratis puede escribir con toda confianza á

THE CARTILAGE COMPANY,
Dept. 7 Avenue de l'Opera,
París, Francia.

"Casa Vaccaro" además de ser la acreditada vendedora de los billetes de la Lotería Nacional, atiende especialmente toda operación de Bolsa. Compra y vende oro y plata, acciones, títulos de renta, cupones y toda clase de billetes de banco extranjeros. Antes de efectuar una operación de cambio, consúltese personalmente ó escríbase á esta casa que descuella por su reconocida seriedad. — **S. VACCARO, Calle Florida, 156. Bs. Aires.**



Comisión directiva de la sociedad «Cuochi e Camerieri»



Concurrentes al baile dado por la nueva comisión



Coro del «Orfeón Gallego», que cantó una alborada en honor de Veiga, en el «Orfeón Mindoniense»



Concurrencia que asistió á la función dada por el «Orfeón Mindoniense»



Concurrencia que asistió al gran baile de gala dado por los centros «La Rusticana», «Adelante los que quedan», «Lirio Argentino» y «Orfeón Rivadavia»



Las vibraciones se sienten por todo el pecho, trasmitiéndose interiormente. La respiración fácil y una calurosa y agradable sensación son el resultado inmediato

Los Resfríos, la Tos y los Catarros Nasales

Tratamiento casero de estas molestias por medio del masaje vibratorio. Su alivio y rápida curación mediante el uso del notable aparato mecánico denominado "VEEDEE".

Tratamiento de la influenza.—Las vibraciones influyen vigorosa aunque agradablemente hasta en las partes más internas de la cavidad nasal, y excitan el principio vital de tal manera, que cualquier congestión ó irritación desaparece.

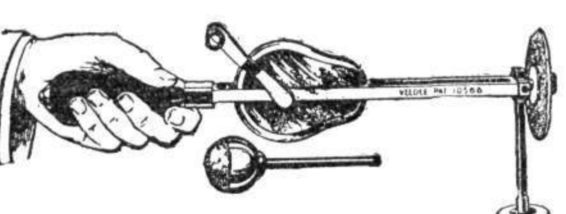
Noches pasadas nos encontrábamos en el teatro, en compañía de un caballero inglés recientemente llegado de Londres, y, efectivamente, era cosa de hacer reir á un difunto el estar oyendo de rato en rato aquel coro impertinente que formaba la gran mayoría de los centenares de espectadores allí reunidos, quienes aprovechaban colectivamente cualquier oportunidad propicia, para toser y componerse el pecho con insistencia, lo mismo que para dar escape á algún estornudo intempestivo ó á ciertas manifestaciones bronquiales ó de carácter asmático. Recordamos que fué con motivo de un chiste genial y que arrancó nutridos aplausos, que toda la sala volvió á aprovechar la oportunidad para repetir su cargante explosión de toses, tosecillas y estornudos. Nuestro amigo no pudo entonces á menos de sonreir y decirnos: «Se comprende que en Buenos Aires todavía no se ha vulgarizado el uso del Veedee». — ¿Por qué?—le preguntamos.—«Porque el día que todas las familias posean esa utilísima maquinita, han de ver que siendo tan fácil curarse un resfrío ó la tos por medio del masaje vibratorio, nadie tiene porqué sufrir innecesariamente, ni porqué hacerse molesto á los demás en sociedad. Hace apenas un par de años que en Londres y otras ciudades de Inglaterra sucedía exactamente lo mismo que aquí, pero en la actualidad se ha generalizado allá tanto el uso de este maravilloso aparato, que casi no se ven personas resfriadas ó acatarradas en los sitios públicos.»

A la simple vista parecerá inverosímil que un aparato mecánico tan sencillo como el «Veedee», pueda servir para atacar victoriosamente toda una larga serie de enfermedades, y hasta no ha de faltar quien se sonría al ver que se le atribuyen propiedades tan eficaces, para combatir dolencias de tan diversa índole.

La verdad es que siempre se ha desconfiado de todo remedio recomendado como un *cúralo-todo,* porque es sabido que las propiedades químicas de un medicamento dado, no pueden ejercer influencia curativa sobre dolencias que obedecen á causas diversas ó que están localizadas en órganos que escapan á la acción terapéutica del agente empleado.

Pero obsérvese que en el «Veedee» no se trata de efectos químicos, sino de causas mecánicas que tienden á restablecer la fuente misma de la energía vital, por medio de los fenómenos físicos y físico-químicos que provocan.

Ya hemos explicado en otras ocasiones el fundamento teórico del enorme campo de acción que abarca el masaje *vibratorio* y la influencia inmediata que ejerce como regularizador de la salud.



El «Veedee» con sus accesorios más usuales

Sabemos, asimismo, que toda enfermedad obedece á alguna *congestión* local, y que toda congestión tiende á desaparecer cuando se restablecen las *vibraciones* vitalizadoras en el órgano afectado, ó en la vena obstruída, ó en el nervio encogido, ó en el músculo atrofiado. Es por esto que los efectos del masaje vibratorio producen resultados inmediatos y aparentemente maravillosos: porque se hace vibrar todo lo que está adormecido y, al remover la causa morbosa, se regularizan las funciones temporalmente interrumpidas.

En los casos de resfríos, catarros y bronquitis, por ejemplo, basta aplicarse por algunos minutos el «Veedee» á las fosas nasales, á la garganta ó sobre el pecho para notar un alivio inmediato, como consecuencia directa de las trepidaciones producidas por la maquinita vibratoria. Es verdaderamente curioso observar en sí mismo, el consuelo que se experimenta al interrumpir bruscamente el proceso de un catarro ó de un resfrío, mediante la corriente reconfortante que desarrolla el «Veedee» y que nos convence, en el acto, de que estamos bajo el influjo de un restaurador poderoso de la salud.

Apuntes y Recortes

CONSECUENTES



—¡Dios mío, ahora Arturo me hace esperar tres horas; él, que ayer mismo me juraba que por mí iría hasta el fin del mundo!

—¡Y bueno, puede ser que haya ido!...

(De *Meggendorfer Blätter*.)

El sombrero de copa alta fué inventado y usado por primera vez en el año 1797 por un señor John Hetherington que lo lució en el Strand, la calle aristocrática de Londres por esos entonces. El audaz innovador fué inmediatamente arrestado por la policía bajo el cargo de usar sobre la cabeza en las calles una estructura alta con lustre brillante propensa á asustar á las personas tímidas.

Según un prolijo inventario de los bienes dejados por el difunto Sha de Persia, sus joyas están avaluadas en 220.000.000 de pesos moneda nacional. Entre ellas son especialmente dignas de mención una cintura cubierta de diamantes que pesa ocho kilos con 200 gramos y un trozo de ámbar purísimo de un volumen de 6.5 decímetros cúbicos, que según la leyenda cayó del cielo en tiempos de Mahoma.

La estadística asigna á la República Argentina el octavo puesto entre las naciones civilizadas en cuanto á las comunicaciones postales. Según ella, corresponde á la Gran Bretaña el primer rango con 78 cartas por habitante, le siguen los Estados Unidos con 67 por habitante; Nueva Zelandia, con 60; Suiza, con 59; Alemania, con 55; Dinamarca, con 41; Austria, con 38; la República Argentina, con 35; Luxemburgo, con 34; Holanda, con 31; Bélgica, con 29; Suecia, con 26; Francia, con 26, y Noruega, Italia, España y Portugal, cada una con menos de 20 cartas por habitante por año.

El valor de lo edificado en la capital federal durante el año 1905, ha sido de 35 millones de pesos, mientras que las ventas de inmuebles alcanzaron á la enorme suma de 160.000.000 de pesos.

El zar de Rusia recibe por lista civil más de 25 millones cada año. Además cuenta con una renta de 35 millones anuales provenientes del interés producido por las propiedades de la iglesia confiscadas durante el reinado de Alejandro I. Además de estas enormes sumas, tiene otra fuente de recursos en el producido de las llamadas «tierras del gabinete» que tienen una extensión mayor que la de la provincia de Buenos Aires y situadas en su mayor parte en Siberia. Estas tierras ricas en minas de oro, plata, cobre, platino, mercurio, etc., le dan una renta de otros 22.000.000 de pesos anuales, todo esto sin contar lo que producen sus valiosísimas propiedades particulares, heredadas de sus antepasados.

APROVECHANDO EL PELIGRO



—¡Cómo! ¿Usted también automovilista?

—No siempre; pero ahora tengo que ir á esperar á mi suegra á la estación.

(De *Lustige Blätter*.)

EL DEBUT DEL TENOR



Cómo ve el artista al público antes de empezar la representación

(De *Lustige Blätter*.)

El canguro atraviesa de un solo salto distancias que varían entre 15 y 20 metros, mientras que el record de salto en largo de un caballo es de 11.30 metros.

Un magistrado del pueblo de Bennington en Kansas, Estados Unidos, condenó á un ebrio recalcitrante, á permanecer siete días en cama.

La original sentencia fué cumplida mediante el auxilio de la fuerza pública.

6.ª CARRERA — **Premio DIVINA** — Á LAS 4 P. M.

Handicap para todo caballo de 3 años y más edad ganador de más de pesos 5,000

Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia, 1.600 metros — Entrada $ 40

			edad	kl.			
El Jockey ...	1 **P. Tiple**....	zaina	4	61	*Tonic*	*Corista*	ch, oro y gorra verde
Paris...........	2 **Cumbay**....	tordillo	5	57	*Le Sama'Cn*	*Contrabista*	ch. blca y verde á r v, g granate
Rivadavia....	3 **Señorial**.....	zaino	3	5	*Neápolis* ...	*Rose Royal*	ch, gris, banda y gorra granate
Petite Ecurie	4 **Fraxinella**,	alaz'na	3	49	*Kendal*	*Damara*......	ch, bl, alm, oro g, blanca y oro
Griffon	5 **Ornamento**	alazán	4	47	*Orville*	*Enchantres*	ch, y gorra celeste
Hawkins, H,	6 **Kifugist**.....	zaino	3	47	*Alcalde*	*Vanish*	ch, azul á lunares y gorra punzó
Ayui	7 **Miss Darell**	zaina	3	46	*Simonside*..	*L. Ormonde*	ch, marrón, m y gorra naranja
The Baron...	8 **Farabutto**..	alazán	3	44	*Pillito*.........	*Fosette*	ch, blanca á lun negr, g color
Reyna..........	9 **Pucho**	zaino	3	40	*Ayrli*, ...	*Marea*.......	ch, gran y turq, á r h, m y g turq

7.ª CARRERA — **Premio CUCURUCHA** — Á LAS 4.30 P. M.

Handicap para todo caballo ganador, de tres años y más edad

Premio $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º

Distancia. 2.500 metros. — Entrada $ 50

			edad	kl.			
Don Gonzalo	1 **Floreal**......	alazán	4	62	*Kendal*,......	*La Rachel*...	ch, granate, gorra verde
Idem	2 **Golf**............	colordo	3	46	*Napoleón*...	*Coronación*	idem
Petite Ecurie	3 **Armenio** ...	zaino	4	61	*Orange*	*Alejandría*.	ch, blanca, alam, oro, g, bl, y oro
Lowland Boy	4 **Don Paco**..	íd	3	52	*Sargento* ...	*Abbesse*......	ch, turquesa m y g granate
Lagrange	5 **Manzanar**	alazán	4	51	*Neápolis* ...	*Minerva*.....	ch, naranja, gorra violeta
El Jockey ...	6 **Rushlight** .	íd	5	50	*The Rush*,...	*Kalydor* ...	ch, oro gorra verde
Iguazú..........	7 **Aquerante** .	zaino	4	50	*Acherón*......	*Thebis*	ch, azul y nar á r, v, m y g, azul
Beauclere ...	8 **Beauclerc**..	íd	3	49	*Pillito*.........	*Beaurivage*,	ch, ver, y turquesa á r, h, g verde
Bonheur	9 **Litografo** ...	alazán	4	48	*Camors*	*Langosta* ..	ch, naranja y bl, á r h, g n'ja
Montiel.........	10 **Sea Serf**....	tostada	3	44	*Lactantius*	*Breacker* ..	ch, blanca y g azul
Las Mercedes	11 **Flying Boy**	zaino	3	42	*Orbit*	*Calandria* ..	ch, oro, mg, blancas, g, á casos
América	12 **Ahí Viene**..	íd	3	40	*Acherón*......	*Hidalga*	ch, blanca m y gorra verde

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL, DOMINGO 7 DE JULIO DE 1907

1.ª CARRERA — **Premio REMATE** — Á LA 1.30 P. M.

Para todo caballo de 3 años y más edad, que no haya ganado premios «A venderse»

Peso: 58 kilos.—Base $ 8.000.—Descargo de 1 kilo por cada $ 1.000 menos

Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 la 3.º

Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 30

			edad	kl.			
Laprida	1 **Bijou d'Or**	zaino o	4	58	*S. Anthony*	*Brillant*	ch, marrón bda verde g granate
El Jockey....	2 **Poverty**......	alazana	6	56	*Pride*	*Countepart*	ch, oro, gorra verde
Lagrange ...	3 **Colombo**....	colordo	3	55	*Kendal*	*Colombia* ..	ch, naranja, gorra violeta
Don Gonzalo	4 **Carino**........	zaino	3	55	*G. Hermit*...	*Carina*	ch granate, gorra verde
Zubiaurre ...	5 **Patricio**	íd	5	54	*Porteño*......	*F. Queen*....	ch, blanca á lunares, g azul
Ayui	6 **Summer** ...	íd	3	53	*Simonside*...	*Gitana*	ch, marrón manga y gorra naranj
Hatteras......	7 **Cow Boy** ...	alazán	4	53	*Pillito*........	*Carberry* ...	ch azul m y g punzó
Alacrán	8 **Tero**	zaino	5	53	*Chidarch*	*Saguita*	ch, solferino, m neg gorra verde
Royal	9 **Capataz**,....	colordo	3	52	*Victor*.........	*Beata*	ch, punzó y bl, á r v, g punzó
Sant Anton...	10 **Strong**	íd	3	51	*S. Anthony*	*Pelo de Oro*	ch, y gorra granate, m marfil

2.ª CARRERA — Premio DIANE DE POITIERS — Á LA 2 P. M.

Para potrancas de dos años que no hayan ganado.—Peso: 55 kilos

Premio: $ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª, 100 á la 3.ª

Distancia: 1.400 metros. Entrada $ 35

			edad	kil.			
Iguazú	1 Minina.......	alaz'na	2	56	*Stiletto*	*Bebé*..........	ch. azul y nar á r v, m y g azul
Idem	2 Baby	rosilla	2	56	*Porteño*	*Bibí*	idem
Titán.....	3 Tilsitt'........	alaz'na	2	56	*Kendal*	*Iena*..........	ch. verde. gorra punzó
Belgrano......	4 Emilunga..	id	2	56	*Milenium* ..	*Cella*.	ch. cer. y blanca á r hor. g. cel,
Cp. Hatteras	5 Envidia......	id	2	56	*Neapons* ...	*Eva*	ch. azul mangas y g pun.
Lagrange.....	6 Tilcara	colorda	2	56	*Simonside*...	*Teoría*	ch, naranja, gorra violeta
Piringo..........	7 Gretel	zaina	2	56	*Stiletto*	*Hurí*.........	ch. aul m. y gorra naranja
5 de Abril......	8 Mentirosa..	id	2	56	*Milenium* ..	*La Nilson*...	ch. celeste gorra blanca
Hawkins	9 Tararira	colorda	2	56	*Don Pepe*..	*Geisha*	ch. azul á lunares. g. pun,
Don Gonzalo	10 La Loire	zaina	2	56	*Stiletto*	*Gironde*......	ch. granate gorra verde
Idem	11 Julita..........	id	2	56	*Kendal*	*Julieta*	idem
Calchín.........	12 Consulta....	colo'da	2	56	*B. Boat*......	*Casualidad*.	ch. verde m. y g. negra
Don Rodrigo	13 Frisa..........	zaina	2	56	*Alerta*.........	*Foudre*	ch. verde nilo y gorra violeta
Porrazo	14 Píldora......	id	2	56	*Porrazo*......	*Brujula*......	ch. punzó, m, y gorra violeta

3.ª CARRERA — Premio VAUCRESSON — Á LAS 2.30 P. M.

Para potrillos de dos años que no hayan ganado.—Peso: 56 kilos

Premio $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia. 1.600 metros. Entrada $ 35

			edad	kil.			
Mahoma	1 Sicomoro ...	alazán	2	56	*Kendal*	*Damara*......	ch y gorra viol m rojo alm y b
Reyna	2 Batacazo ...	zaino	2	56	*Batt*...........	*Marigote* ...	ch, g'te y turq á r. h, m. y g. turq
Grand Ecurie	3 Ormo	zaino c	2	56	*Almaviva*...	*Turria*	ch, turq oro y tq. á r. h, g. oro
Griffón	4 Schrapel ..	zaino	2	56	*Sea King*...	*Victoria*......	ch. y gorra celeste
Rancagua ...	5 Siberiano...	alazán	2	56	*Common*	*Swet Girl*..	ch. oro mangas y gorra gran
Aventura ...	6 Evento.......	zaino	2	56	*Valero*	*Medea*.	ch, punzó, gorra oro
Rayon d'Or.	7 Lince	id	2	56	*Le Sama't'n*	*Vesper*	ch, oro alam. n., g, oro y n.
La Alianza...	8 Vladimir ...	alazán	2	56	*Neápolis*.....	*Vendeta*......	ch. granate á herrad y g blanca
Bonheur	9 Zaccone ...	id	2	56	*Valero*.	*Ceres*..........	ch. naranja y blanca á r. n, g, nar.
Guadiana	10 Río de Oro.	zaino	2	56	*Kendal*	*Guadiana*...	ch. neg. y oro á r h g oro
Lowland Boy	11 Poeta	id	2	56	*Camors*	*Pepita*	ch, turquesa m y gorra granate
Idem	12 No Llega....	alazán	2	56	*Orleans*......	*Vendeta*......	ídem
La Torrecita	13 Níspero	zaino	2	56	*G. Hermit*...	*Criptomeria*	ch. turq y gorra naranja
Las Higueras	14 Agil.............	alazán	2	56	*Athos II* ...	*Amet'lla'ra*	ch, vde. lunares, m y g. colorada
Eléctrico	15 Motorman.	id	2	56	*S. Cross*......	*Fosforica* ...	ch. bl. b. oro g negra
Montiel.........	16 Juncal	id	2	56	*Enfantine*	*Doña Luz*...	ch. blanca gorra azul

4.ª CARRERA — Clásico EUROPA — Á LAS 3 P. M.

Para productos europeos nacidos después del 1.º de Enero de 1905, introducidos di, rectamente al país, y los importados directamente en el vientre de la madre nacidos y criados en el país. – Peso: 55 kilos.

Premio: $ 7.000 al 1.º, 700 al 2.º, 350 al 3.º

Distancia: 1.400 metros. Entrada $ 35

			edad	kil			
Espoir	1 M. Pirouse'	zaina	2	53	*S. Damien*	*Epopée*........	ch. oro, m. y gorra azul
R. Fernández	2 H. Court ...	id	2	53	*Mackintosh*	*H Broock*...	ch, granate, g negra
Idem	3 Blossom ...		2	53	*Nunthorpe*	*Brougnton*	ídem
Indécis	4 Gandoura .	tordilla	2	53	*Flying Fox*.	*T. o'Génes*...	ch. azul y punsó á r. v. g. azul
Idem	5 La Gamita.	alaz'na	2	53	*Flying Fox*	*Favonia*......	idem
M. Laffitte...	6 Lágrima ...	id	2	53	*Rancontew*	*Pythee*	ch verde osc m á braz y g rosa
Petite Ecurie	7 Michinga ...	zaina	2	53	*Volodowski*	*Miss Shy*	ch, blanca alam oro g blan y oro
Villanueva ...	8 Arena Neg'	alaz'na	2	53	*Black Sand*	*Surtax*.	ch, rosa, cuel. bot, puñ, y g. neg.
Idem	9 Granadine.	zaina	2	53	*Sir Hugo*	*Periwig*	ídem
Alacrán	10 Pobrecita...	to'lla o	2	53	*St. Damien*.	*Gommon* ..	ch, solferino m negra y gorra
La Porfía ...	11 Gauchito ...	colordo	2	53	*Jam*............	*Nook*..........	ch. az. y oro á r. v, g. bl vde

5.ª CARRERA — Clásico CONDESA — Á LAS 3.30 P. M.

Para potrancas de 2 años.—Peso: 52 kilos.—Recargo de 2 kilos por cada premio clásico ganado

Premio: $ 8.000 á la 1.ª, 8.00 á la 2.ª y 400 á la 3.ª

Distancia. 1.600 metros. Entrada $ 40

edad kil,

1 Espadaña .	52	8 Ofelia.........	52	15 Movediza...	52	22 Bonsoir......	52	29 {Honrada .	4
2 Emilunga .	52	9 Dalila.........	52	16 Palma	52	23 Mensonge .	52	30 {Rancagua	2
3 {Envidia .	52	10 Maldición .	54	17 Morisca......	52	24 Suzanne	52	31 Bambolla...	52
4 {D. Poitiers	52	11 Victorina ...	52	18 Patriota.....	52	65 Regia	52	32 Cathay	52
5 Zaragoza .	54	12 Sibila	52	19 Dorila	52	25 Clarisa	52	33 Branca	52
6 Margot	52	13 Tilcara	52	20 Gretel.........	52	27 Biondina...	52		
7 Zanny	52	14 Cucurucha	56	21 Fanette......	52	28 Alejandra .	52		

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 566 Buenos Aires

APARECE LOS SÁBADOS

Teléfonos: Dirección, Unión Telefónica 598, Avenida
" Administración " 2316, "
" " Cooperativa 3423, Central

Precios de subscripción:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

Encuad. y tapas de los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo	$ 3 m/n
" " " " " " 1°, 5° al 30 incl. "	" 2 "
Tapas sueltas "	" 1 "

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

El Administrador.

Ortega y Radaelli. — Perú, 654 á 676. — Buenos Aires



NÚMERO SUELTO	En la capital.........	20 centavos	EDICIÓN DE LUJO	Número suelto: En la capital..	40 centavos
	Fuera de la capital...	25 »		» Fuera de la capital	50 »